

La participación de NNA en el crimen organizado y el conflicto después del Acuerdo de Paz



Mathew H. Charles

#La niñez
reclutada



Autor principal y director de la investigación

Mathew H. Charles

Coautores

Valentina Conde

Julia Sanabria

Laura Calderon

Dilan Marmolejo

Tomás Castro

Basar Baysal

Asistentes de investigación

Valeria Gómez Gutierrez

Juan Andrés Arroyave Suárez

Andrés Aponte

Sandra Velandia

Diseño gráfico

Camilo Cuellar

David Gómez

Vivian Reyes

Jhon Jiménez

Agradecimientos

ICBF

COALICO

Benposta

Taller de Vida

DNI

Edward Torres

Maria Cecilia Sánchez

Codirectora del OCCO

Arlene Tickner

~THE COLOMBIAN OBSERVATORY OF ORGANIZED CRIME (OCCO)

Organized crime (OC) constitutes one of the greatest threats to security in Latin America. It has had a grave impact in terms of violence, corruption and the weakening of institutions, creating an urgent need to understand the penetration of organized crime into the fabric of contemporary societies across the continent.

The Colombian Organized Crime Observatory (OCCO) is dedicated to the analysis of different facets of OC using a multidisciplinary and applied approach. The Observatory is a partnership between the Universidad del Rosario's Faculty of International, Political and Urban Studies (FEIPU) and Insight Crime, who work both independently and collaboratively to advance understanding of OC.

In addition to producing cutting-edge research, the Observatory seeks to train new researchers dedicated to the development of more effective responses to the challenges posed by OC in Colombia and Latin America.

Launched in 2020, the **Documentos OCCO** series, produced by FEIPU, aims to enhance knowledge of organized crime across a wide range of research themes, including:

Criminal governance, structures and infrastructures;

Armed group dynamics;

Crime, conflict and peacebuilding;

Gender, youth and gangs;

Illicit economies;

Policy and intervention.

CONTACT US

We welcome your comments and feedback. To get in touch or to submit an article to be included in this working paper series, please contact the series editors Arlene B. Tickner and Mathew Charles via: mathew.hinsoncharles@urosario.edu.co

TO CITE THIS PAPER

Charles, M. (2022). La niñez reclutada. La participación de niños, niñas y adolescentes en el crimen organizado y conflict después del Acuerdo de Paz. *Documentos OCCO*. The Colombian Observatory of Organized Crime Working Paper Series Number 4, Bogotá: Universidad del Rosario.

EL OBSERVATORIO COLOMBIANO DE CRIMEN ORGANIZADO (OCCO)

El crimen organizado (CO) constituye una de las mayores amenazas a la seguridad en América Latina. Éste ha generado una gran afectación en cuanto a la violencia, la corrupción y el debilitamiento institucional, razón por la cual existe una necesidad urgente de comprender la penetración del CO en el tejido de las sociedades contemporáneas en todo el continente.

El Observatorio Colombiano de Crimen Organizado (OCCO) se dedica al análisis de las distintas facetas del CO desde una aproximación multidisciplinaria y aplicada. El Observatorio es una alianza entre la Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario (FEIPU) e Insight Crime, quienes trabajan de manera colaborativa e independiente para avanzar en nuestra comprensión del CO.

Además de producir investigación de vanguardia, el Observatorio busca capacitar a nuevas generaciones de investigadores dedicados al desarrollo de respuestas más efectivas a los desafíos que plantea el CO en Colombia y América Latina.

Lanzada en 2020, la serie **Documentos OCCO** tiene como objetivo mejorar nuestro conocimiento sobre el crimen organizado en un amplio espectro de temáticas, incluyendo:

Gobernanza, estructuras e infraestructuras de los grupos criminales organizados;

Dinámicas de los grupos criminales organizados;

Crimen, conflicto y construcción de la paz;

Economías ilícitas y medio ambiente;

Género, niñez y pandillas;

Política pública e intervención.

CONTACTANOS

Sus comentarios y sugerencias son bienvenidas. Para ponerse en contacto o enviar un artículo para ser incluido como Documento OCCO, comuníquese con los editores de la serie, Arlene Tickner y Mathew Charles a través de: mathew.hinsoncharles@urosario.edu.co

PARA CITAR ESTE DOCUMENTO

Charles, M. (2022). La niñez reclutada. La participación de niños, niñas y adolescentes en el crimen organizado y conflict después del Acuerdo de Paz. *Documentos OCCO*. The Colombian Observatory of Organized Crime Working Paper Series Number 4, Bogotá: Universidad del Rosario.

TABLA DE CONTENIDOS

Resumen ejecutivo	5
Introducción	7
1. Las dinámicas y lógicas del reclutamiento ilícito entre 2017-2020	14
Reclutamiento ilícito por departamento	15
Reclutamiento ilícito por municipio	20
Reclutamiento ilícito por grupo armado	27
Reclutamiento ilícito, territorial control y expansión criminal.	39
2. Reclutamiento ilícito y dinámicas de conflicto	44
El nodo noroeste	45
El nodo noreste	46
El nodo suroeste	48
El nodo sureste	49
El contexto urbano	52
¿Por qué los grupos armados reclutan a los NNA?	54
Un modelo para comprender ¿cómo y por qué los grupos armados reclutan NNA?	57
3. La participación de NNA en crimen organizado y conflicto	77
El impacto de la pandemia: pobreza, desempleo y deserción escolar	79
Reclutamiento ilícito de NNA en Colombia entre 2017-2020:	
Un análisis temático de red	82
Las 3 C	83
Repensando los factores de riesgo	88
Los papeles de los NNA en crimen organizado y conflicto	89
La línea de finanzas	89
La línea de logística	95
La línea militar	97
La línea del sicariato	97
La línea de inteligencia	99
Más allá del “reclutamiento” y “utilización”	100
4. Conclusión	104
Recomendaciones para la prevención de reclutamiento ilícito	111
Anexo	118

RESUMEN EJECUTIVO

Los niños, niñas y adolescentes (NNA) que viven en las comunidades más pobres y marginadas de Colombia están siendo explotados para alimentar la expansión criminal de los actores armados del país. Varios grupos no estatales violentos libran una sangrienta rivalidad para llenar el vacío creado por la dejación de las armas de las FARC, lo cual está aumentando el reclutamiento y la utilización de NNA a niveles no vistos desde antes del Acuerdo de Paz en 2016.

Esta investigación concluye que:

- Hay un subregistro de los casos de reclutamiento ilícito registrados entre 2017 y 2020 de al menos 77%;
- Hay casos registrados en 30 de los 32 departamentos del país entre 2017 y 2020;
- 50% de los casos registrados fueron en solo tres departamentos: Córdoba, Antioquia y Chocó;
- 17 departamentos representan 96% de todos los casos en Colombia;
- Los municipios PDET representan más de la mitad (56%) de todos los casos entre 2017 y 2020, pero en los municipios no PDET, el reclutamiento ha aumentado a niveles no vistos desde el período comprendido entre 2003 y 2011.
- 20% de los casos que han sido reportados entre 2017 y 2020 se concentran en 5 municipios: Puerto Libertador (Córdoba); Montelíbano (Córdoba); Cáceres (Antioquia); Montería (Córdoba); y San José de Uré (Córdoba);

- 22 municipios representan más de 40% de todos los casos denunciados;
- El reclutamiento de NNA no es un fenómeno que afecta solamente a las comunidades rurales; las poblaciones urbanas también están en riesgo. Las ciudades de Montería y Medellín se encuentran en el top 10 de municipios con mayor número de casos registrados;
- Existe una relación directa entre las cifras de reclutamiento ilícito y otras dinámicas criminales, en especial las masacres y la producción de cocaína, así como los asesinatos de líderes sociales y excombatientes de las FARC;
- Los casos de reclutamiento reflejan nuevos nudos regionales de conflicto violento en el país y la expansión de las disidencias de las FARC;
- Las dinámicas locales del conflicto no solo parecen influir el número de casos de reclutamiento, sino también su modalidad. Por lo tanto, el reclutamiento de NNA depende en gran medida del tipo de grupo armado, su relación con la comunidad, su forma de gobernanza criminal y su participación en actividades ilícitas.

Estas conclusiones no solo ponen en entredicho los resultados logrados en la implementación del Acuerdo de Paz, sino también las estrategias utilizadas por el actual gobierno de Iván Duque para mitigar este fenómeno específico.

En suma, lo que muestran las tendencias del reclutamiento de NNA entre 2017 y 2020 es que están íntimamente ligadas a las nuevas lógicas y dinámicas territoriales del degradado y longevo conflicto armado colombiano. Esto se expresa en violencias más criminalizadas perpetradas por grupos armados resurgentes y en expansión que buscan dominar territorios marginalizados y controlar las economías ilícitas asociadas para los fines lucro.

INTRODUCCIÓN

Generación tras generación, los colombianos han crecido en medio de un conflicto armado que no solo ha cobrado vidas, sino que también ha sembrado desconfianza, destruido familias y afectado el tejido social. Para los niños, niñas y adolescentes (NNA) el costo ha sido especialmente elevado: decenas de miles de ellos han sido asesinados, heridos; dejados huérfanos, forzados a desplazarse, reclutados en grupos armados, abusados sexualmente y sacados de las escuelas.

A pesar de los enormes esfuerzos de algunos sectores para construir la paz en Colombia, varios grupos armados continúan reclutando y explotando NNA; usándolos para alimentar su resurgimiento, mientras que el conflicto armado colombiano se reconfigura. Siguiendo esta línea, los NNA colombianos que viven en algunos de los barrios más pobres y marginales del país se han convertido en víctimas del restablecimiento y la expansión de organizaciones armadas que, en su intento por llenar el vacío que dejaron las extintas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y dominar los lucrativos negocios ilícitos en el país, los explotan para llenar filas, garantizar ganancias financieras y satisfacer a sus jefes criminales.

El reclutamiento ilícito¹ se define como la incorporación y vinculación de NNA a las filas de grupos armados para cumplir diferentes funciones y así, satisfacer las necesidades de la organización. En otras palabras, los NNA reclutados pueden desempeñarse como combatientes, cocineros, enfermeros, entre otras. Por otra parte, la utilización se entiende como la vinculación temporal e intermitente de NNA a estructuras como milicias urbanas para ejecutar roles concretos en inteligencia, cobro de extorsiones, comercialización de sustancias psicoactivas, etc. Estos dos son fenómenos han tenido lugar en el conflicto armado desde su origen, pero en el contexto actual su distinción no facilita la explicación de las diversas formas y roles

¹ El término reclutamiento ilícito reemplaza las nociones de ser "forzado". Enfatiza el hecho de que, si bien el reclutamiento de menores es ilegal según el derecho internacional, también es cierto que no siempre es resultado de la coerción. Etiquetar el reclutamiento como "forzado" niega la agencia política del niño, niña o adolescente involucrado. Si bien su decisión de unirse a un grupo armado puede ser equivocada, es necesario comprender mejor la agencia de los menores en estos contextos y las influencias socioeconómicas y psicológicas en las que se basa esta agencia.

con los cuales NNA participan en el crimen organizado y el conflicto armado colombiano.

Esta investigación se propone comprender porqué hay mayores niveles de reclutamiento ilícito en Colombia después del Acuerdo de Paz firmado en 2016, así como comprender las formas de participación y las formas de explotación de NNA a manos de los actores armados en el país.



Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica y OCCO

La reconfiguración del conflicto armado colombiano es compleja. Si bien el Acuerdo de Paz con las FARC contribuyó a reducir los niveles de violencia en varias zonas de Colombia, en otras se mantuvieron e, incluso, se incrementaron. Por tanto, el escenario contemporáneo del conflicto está conformado por un mosaico de dinámicas locales. Es decir, la transición a la paz no ha seguido un solo ritmo y ha tenido efectos distintos a nivel territorial. En este escenario se fusionan rebelión y crimen organizado para crear un contexto "híbrido"² en el cual la ideología se

² Felbab-Brown, V (2005). The Coca Connection: Conflict and Drugs in Colombia and Peru. *Journal of Conflict Studies* 25(2): 104–128; De Boer, J and Bosetti, L (2015). The Crime–Conflict “Nexus”: State of the Evidence In: Occasional Paper. Tokyo: United Nations University Centre for Policy Research. 5.

entreteje con el crimen organizado con el fin de monopolizar negocios ilícitos y reafirmar el control territorial, a veces, incluso, social.

El contexto híbrido del conflicto armado en Colombia no es nuevo. Sin embargo, después de 2016 se reforzó por un resurgimiento de estructuras y organizaciones criminales que buscan llenar el espacio y realizar las acciones de los negocios ilícitos dejados por las extintas FARC. Ya no hay narrativas nacionales de guerra o grupos armados con alcance nacional, en cambio, la violencia actual ejercida por los grupos armados está fragmentada y determinada por las dinámicas regionales.

En este estudio se clasificó a los actores armados en Colombia en tres categorías distintas: [facciones disidentes de las FARC](#); ³ el [Ejército de Liberación Nacional](#) (ELN); grupos sucesores de paramilitares ⁴ y otras organizaciones narcotraficantes que incluyen a las [Autodefensas Gaitanistas de Colombia](#) (AGC) ⁵ y [los Caparros](#), también conocido como el Bloque Virgilio Peralta Arenas (BVPA). Juntos conforman al conjunto de actores armados en Colombia bajo la etiqueta de grupos armados no estatales violentos (GANEV) o grupos armados en abreviatura.

Con el fin de entender las dinámicas y lógicas de reclutamiento ilícito después del Acuerdo de Paz, se utilizaron datos cuantitativos para identificar dónde están los niveles más altos de reclutamiento y cuáles son los GANEV responsables. Por otro lado, para precisar el vínculo entre reclutamiento ilícito y el control territorial (lo cual se basa en la disputa por negocios ilícitos), se examinó la relación estadística entre el fenómeno y los factores indicadores de disputa territorial. Estos son factores criminales como: el asesinato, el secuestro y la producción de cocaína, entre otros.

³ Caracterizar las facciones disidentes de las FARC en particular se ha vuelto difícil. Es importante enfatizar el carácter dispar de las disidencias de la antigua guerrilla. Estas facciones de disidencia se han alejado de una organización integrada verticalmente y ahora se asemejan a una red más horizontal. Cada grupo se reparte las rentas y el territorio delictivo, y establece acuerdos de trabajo conjunto sin que ello implique necesariamente subordinación alguna, aunque la rivalidad entre la [Segunda Marquetalia](#) o aquellas que lo hagan bajo el liderazgo de "[Gentil Duarte](#)" juega un papel cada vez mayor en la reconfiguración del conflicto colombiano.

⁴ Los grupos sucesores surgieron después de un proceso de desmovilización defectuoso de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), entre 2003 y 2006.

⁵ Las AGC también son conocidas como Los Urabeños o el Clan del Golfo. Este estudio usa el nombre AGC ya que ésta es la etiqueta más común entre aquellos que pertenecen a estructura armada.

Los altos niveles de reclutamiento ilícito también se asocian a factores socioeconómicos.⁶ Por tanto, se analizó la relación entre el reclutamiento y factores sociales como el desempleo, la pobreza multidimensional y la deserción escolar.

Se complementaron los datos cuantitativos con datos cualitativos recogidos en entrevistas. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a sobrevivientes de reclutamiento ilícito y sus familias; líderes comunitarios, autoridades estatales y miembros de grupos armados.

Hay que decir que, es muy difícil determinar la magnitud real del reclutamiento ilícito de menores de edad en Colombia. Las diferentes instancias del Estado y la sociedad civil que hacen registros dependen de fuentes secundarias. Por esta razón, hay una dispersión grande de la información. Además, puede ser difícil recopilar datos sobre casos específicos cuando existe tanta desconfianza y silencio por parte de las víctimas. Es decir, muchos casos no se denuncian, pues existe un profundo temor a denunciar el reclutamiento ante las autoridades competentes porque las familias afectadas prefieren el silencio antes que enfrentarse al riesgo de ser castigadas por los grupos armados. Igualmente, es usual la creencia de que el Estado es tan ineficaz, que no vale la pena hacer una denuncia. Y en otras comunidades, el control de los grupos armados es más fuerte que el control del Estado. De manera que, unirse a estos puede ser percibido como una opción de vida legítima para algunos NNA y para sus familias.

De otra parte, esta investigación es un intento de conciliar diferentes bases de datos con una investigación de dos años y varios trabajos de campo realizados en 12 departamentos y 35 municipios⁷, compuestos por más de 400 entrevistas. Así

⁶ Brett, R, & Sprecht, I. (2004). *Young Soldiers*. Boulder, CO: Lynne Rienner; Wessells, M. (2006). *Child Soldiers. From Violence to Protection*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

⁷ Antioquia (Cáceres, Caucasia, El Bagre, Ituango, Medellín, Nechí, Tarazá, Zaragoza); Arauca (Arauca, Arauquita, Fortul, Saravena, Tame); Caquetá (Cartagena de Chairá, Florencia, Montañitas, San Vicente del Caguán, Solano); Chocó (Quibdó, Atrato); Córdoba (Montelíbano, Montería, Puerto Libertador, San José de Uré, Tierralta); Cundinamarca (Soacha); Guaviare (San José del Guaviare); Meta (Mesetas, Vista Hermosa); Nariño (Tumaco); Norte de Santander (El Tara, Mercedes, Ocaña, Tibú); Vaupés (Carurú, Mitú).

mismo, el estudio se basa en datos consolidados por el Centro Nacional De Memoria Histórica (CNMH), La Coalición contra la Vinculación de Niñas, Niños y Jóvenes al Conflicto Armado en Colombia (COALICO), el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la Unidad de Víctimas, más de mil derechos de petición de autoridades locales y en el trabajo de campo que recogió datos cuantitativos. Complementamos los datos sobre reclutamiento ilícito con más información para cada uno de los 1123 municipios, cubriendo el período 2017-2020 con el número total de homicidios (datos obtenidos de la Policía Nacional); el número total de asesinatos de líderes sociales (obtenido de los informes anuales de la ONG Somos Defensores); el número total de asesinatos de excombatientes de las FARC (obtenido de una [investigación anterior del Observatorio Colombiano del Crimen Organizado - OCCO-](#)); el número total de masacres (de diversas fuentes); el número total de casos de desplazamiento forzado (obtenido por derecho de petición de la Unidad de Víctimas) y el promedio de hectáreas dedicadas al cultivo de coca (datos obtenidos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito). Adicionalmente, incluimos datos –para cada municipio– sobre incautaciones de cocaína y base de coca, es decir, incautaciones de “basuco”; incautaciones de heroína e incautaciones de marihuana; número total de actos de “terrorismo” (según lo definido por la Policía Nacional);⁸ casos de secuestro y de extorsión (todos obtenidos de la Policía Nacional) y violaciones contra la libertad de prensa (obtenido de la Fundación para la Libertad de Prensa –FLIP–). Como último conjunto de variables incluimos datos sobre características específicas de 1123 municipios, incluyendo si están, o no, clasificados como PDET⁹; si hay presencia del programa PNIS¹⁰, y datos sobre los niveles de desempleo, pobreza multidimensional y deserción escolar. Todos estos datos se recopilieron del departamento o agencia gubernamental correspondiente.

⁸ Los actos de terrorismo, tal como los define la Policía, incluyen ataques a la seguridad o al transporte y otras infraestructuras.

⁹ Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Estos 170 municipios son los que se han visto más afectados por el conflicto, y ahora se han convertido en una prioridad para la inversión en la era posterior a los acuerdos de paz.

¹⁰ Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS). Este es el programa de sustitución de coca establecido como parte del proceso de paz en el que los cocaleros reciben ayuda financiera y apoyo estructural para sustituir sus cultivos de coca por alternativas sostenibles y legales.

Finalmente, se estableció la presencia de grupos armados en cada uno de los 1123 municipios de Colombia, utilizando informes del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (INDEPAZ)¹¹ y de la Fundación Paz y Reconciliación (PARES)¹². Sumado a esto, revisamos la prensa regional y nacional con el objetivo de conocer y cotejar la presencia de grupos armados. Usamos estos datos para crear una variable de la existencia de grupos criminales interrelacionados para examinar las diferentes interrelaciones de grupos armados en todos los municipios del país.¹³

Los bases de datos de reclutamiento ilícito fueron cotejadas y verificadas con informes de prensa regionales y nacionales, autoridades locales o nacionales, y directamente con las familias de las víctimas, cuando fue posible. Para cada caso, el conjunto de datos incluye: año, departamento y municipio en que ocurrió el reclutamiento; así como la edad, género y grupo armado que se considere responsable.

La información sobre edad, género y grupo armado es la más difícil de recopilar cuando se usan fuentes de información secundaria. Este tipo de fuentes deben ser usadas puesto que los datos, generalmente, faltan. Por otro lado, con los registros de las autoridades locales parece que no existe un método uniforme con el cual recopilar la información. Así mismo, ocasionalmente los líderes comunitarios denuncian el reclutamiento de NNA “extraoficialmente”. En otras palabras, sin el permiso expreso de la familia involucrada. En estos casos, los detalles sobre el género y la edad suelen omitirse para proteger las identidades.

Las agencias locales del Estado, a menudo, tienen dos listas: una que incluye informes formales de casos y una segunda que incluye información sobre casos

¹¹ González Posso, C. (2020). *Informe Sobre Presencia de Grupos Armados en Colombia*. Bogotá: Indepaz y González Posso, C. (2020) *Los Grupos PosFarc-EP: Un Escenario Complejo*. Bogotá: Indepaz (2020).

¹² Fundación Paz y Reconciliación PARES. (2018) *¿En qué municipios tiene presencia el ELN?* Bogotá: PARES.

¹³ Este estudio abarca cuatro años y no rastrea los cambios en la presencia de grupos armados durante este tiempo. La presencia de grupos armados fue precisada al momento del trabajo de campo.

definitivos que no fueron informados de manera oficial. En Vaupés, por ejemplo, el reclutamiento ilícito de menores de edad suele llevarse a cabo en sitios aislados y son los familiares quienes deben hacer los esfuerzos para realizar un largo viaje y reportar el caso. Incluso, aun cuando logran hacer el viaje, la profunda desconfianza por las autoridades puede desanimarlos a denunciar. Por tanto, no pretendemos tener el panorama completo del reclutamiento ilícito en Colombia, pero consideramos que este es el estudio más preciso y detallado del fenómeno hasta la fecha.

La estructura de este documento es la siguiente: En el capítulo 1 se exploran las dinámicas y lógicas de reclutamiento ilícito a nivel departamental y municipal entre los años 2017 y 2020. En el Capítulo 2 se lleva a cabo un análisis en profundidad de la relación entre el reclutamiento ilícito y las dinámicas particulares del conflicto armado en el Colombia. En el Capítulo 3 se examinan las formas de participación de NNA en el crimen organizado y el conflicto armado, así como las razones que los empujan a la violencia en primer lugar. En el capítulo 4 describe algunas conclusiones, mientras que el capítulo 5 algunas recomendaciones formuladas por jóvenes desvinculados a los grupos armados y NNA en riesgo de reclutamiento.

1

LOS DINÁMICAS Y LÓGICAS DEL RECLUTAMIENTO ILÍCITO 2017-2020

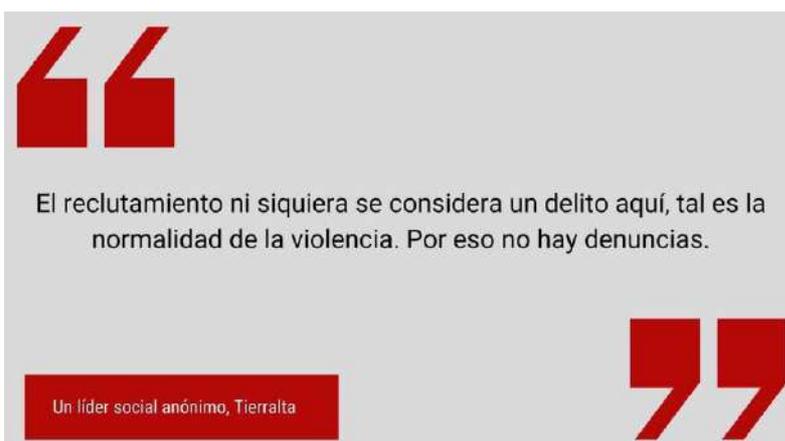
En Colombia, entre los años 2017 y 2020, se registraron 1020 casos de reclutamiento forzado. Un punto importante para resaltar es que el año siguiente a la firma del Acuerdo de Paz fue el año con menos casos reportados de los cuatro años del estudio. No obstante, a pesar del Acuerdo, los casos no disminuyeron; por el contrario, comenzaron a aumentar.



Fuente: ICBF y OCCO

Esto se debe a la reorganización de los grupos armados ilegales luego de que la guerrilla de las FARC dejará las armas. Otro punto importante para mencionar es que el año con más casos reportados fue en el 2020 durante el cual hubo restricciones de movilidad y cuarentenas por la pandemia global. Es probable que esto se deba a la disminución de presencia estatal en zonas con presencia de grupos armados, los cuales se aprovecharon de comunidades vulnerables y aisladas.

Sobre la desvinculación de menores de edad, los datos del (ICBF) evidencian que hubo 691 casos entre 2017 y 2020, número significativamente menor que la cantidad de NNA reclutados activamente. Cabe señalar también que si bien ha aumentado el número de casos de reclutamiento (con la excepción de 2019), los casos de desvinculación también están disminuyendo.



Ahora, cuando se realizó el contraste con los casos reportados en Unidad de Víctimas, se encontró que hay un subregistro promedio de 77%, ya que solo el 22,84% de los casos (233) se encuentran en esta

base de datos. En algunos municipios esta cifra es muy superior. Por ejemplo, en Puerto Libertador, Córdoba, el municipio con mayor número de casos notificados, el subregistro alcanza el 96,5%. De igual forma, en Cáceres, Antioquia, el subregistro es del 90%.

Más del 79% de los casos de reclutamiento ilícito registrados por nuestra investigación fueron de hombres. De estos, el 69% de los reclutamientos pertenecen al rango de edad de 12 a 15 años. Sin embargo, cabe señalar que las mujeres víctimas pueden ser más invisibles. La explotación sexual de las niñas puede presentarse de muchas formas y las víctimas no siempre son reconocidas como víctimas de reclutamiento.

Reclutamiento ilícito por departamento

En los 30 de los 32 departamentos del país se registraron casos de reclutamiento lo que muestra que, aunque hay zonas del país donde se concentra de manera especial el reclutamiento, este fenómeno se da en prácticamente en todo el territorio nacional. Solo en Guainía y San Andrés no se registraron casos. Sin embargo, en el primero sí hubo desvinculaciones de menores en el departamento, mientras que en el segundo,

la evidencia anecdótica relata cómo se utilizan los adolescentes para vender y transportar drogas en la isla, casos que fácilmente pasan desapercibidos. En resumen, hay pocas dudas de que el reclutamiento ilícito afecta a todos los departamentos de Colombia.



Los departamentos con más casos fueron Córdoba, Antioquia y Chocó que aportan el 49,2% de los casos y constituyen el riesgo más crítico. En Córdoba se registraron 194 casos, es decir, el 19,02%; en Antioquia con 164 menores reclutados, se presenta el 16,08% de los casos totales; y en Chocó se registraron 144 casos, que, en otras palabras, corresponde con el 14,12%. Asimismo, es importante mencionar que estos tres departamentos son contiguos y se encuentran en el noroccidente del país.

En el sur de Córdoba y el Bajo Cauca, en el norte de Antioquia, el reclutamiento ilícito ha sido alimentado por [la disputa](#)¹⁴ entre [las Autodefensas Gaitanistas Colombianas \(AGC\)](#), también conocido como los Urabeños o el Clan del Golfo¹⁵, y [los Caparros](#).

¹⁴ Esta ruptura violenta que estalló por el territorio del Bajo Cauca Antioqueño en 2017 terminó con la victoria de la AGC en 2020.

¹⁵ Este estudio utiliza el nombre AGC, ya que es el más comúnmente utilizado por los miembros del grupo armado para referirse a sí mismos, así como por quienes viven en las comunidades en las que opera el grupo.

también conocido como el Bloque Virgilio Peralta Arenas (BVPN), mientras que en el Chocó, las AGC mantienen una feroz rivalidad con el [Ejército de Liberación Nacional \(ELN\)](#).

Los departamentos de Nariño, Cauca, Caquetá, Guaviare, Vaupés, Arauca y Norte de Santander representan un riesgo alto con entre 27 y 64 casos registrados en cada uno. Mientras tanto en el Putumayo, Amazonas, Meta, Valle del Cauca, Bolívar y Cundinamarca el riesgo es medio al presentar entre 10 y 26 casos registrados en cada uno de los departamentos. Estos departamentos junto con las zonas más críticas del país representan el 96% de todos los casos en Colombia.

Hemos elaborado un documento de análisis por separado para cada uno de estos 17 departamentos considerados los más afectados por el reclutamiento ilícito después del Acuerdo de Paz.

- [Córdoba](#) es el departamento con mayores índices de reclutamiento en Colombia. Las AGC mantuvieron cruentas confrontaciones con los Caparros, y en la actualidad con el ELN, lo que ha hecho que el reclutamiento se convierta en una estrategia dentro de la guerra como un medio para aumentar el pie de fuerza de los grupos armados.
- [Antioquia](#) es el segundo departamento más afectado en términos de reclutamiento de menores, principalmente por las confrontaciones entre grupos armados y su búsqueda de control territorial. En el departamento, las retribuciones y los chantajes son los métodos más utilizados para dicho fin.
- En [Chocó](#), la riqueza del departamento tanto en términos estratégicos como aquellos ligados a rentas ilegales ha desatado una confrontación entre el ELN y las AGC, lo que repercute en los casos de reclutamiento forzado de Chocó, especialmente, en menores que pertenecen a comunidades étnicas.

- En **Vaupés**, el conocimiento de NNA indígenas del territorio del departamento se ha convertido en un factor de riesgo para su reclutamiento por parte de las disidencias de las FARC. Esto, a causa de la importancia que tiene en la región las rutas de narcotráfico y su cercanía con Brasil.
- En **Nariño**, las fuertes rivalidades que existen en torno al control del territorio y las economías ilícitas han hecho que en el departamento distintos actores armados recurran al reclutamiento de menores dada la “necesidad” de aumentar sus filas para enfrentar las fuertes confrontaciones entre grupos y con la Fuerza Pública.
- En **Caquetá**, la fuerte presencia de las disidencias de las FARC en el departamento ha puesto en riesgo a los NNA al considerar que son usados no solo para mantener el control social en Caquetá, sino también para aprovechar su conocimiento del entorno. El cultivo de coca y la producción de cocaína son también factores de riesgo.
- En **Arauca**, las dinámicas de reclutamiento forzado en la región varían según el grupo involucrado. El ELN y las disidencias de las FARC han visto en los NNA como una forma de reforzar el control social en la zona, a la vez que aprovechan el crecimiento de sus estructuras. Los menores migrantes son particularmente vulnerables en este entorno.
- En **Guaviare**, las dificultades socioeconómicas a las que se enfrentan los NNA en el departamento son el principal factor de vulnerabilidad ante el reclutamiento, pues en muchas ocasiones entran a las estructuras armadas al ser su única “opción viable”.¹⁶ Las comunidades indígenas y campesinas son las más afectadas por este tipo de flagelo.
- En **Cauca**, el reclutamiento de menores en el departamento ha sido una constante en las dinámicas de conflicto de la región, lo que ha hecho que este

¹⁶ Entrevista con un líder social en San José del Guaviare, junio 2021.

tipo de actividades sea “normalizada”.¹⁷ El objetivo de los grupos armados al captar menores se centra en su trabajo en cultivos de coca y minería ilegal.

- En [Norte de Santander](#), el reclutamiento ilícito ha sido una estrategia para la expansión de los grupos criminales que operan en la zona. A pesar de lo anterior, este tipo de fenómenos también se han constituido como una herramienta de control social.
- En [Valle del Cauca](#), la búsqueda de control de rutas en el Pacífico y el aprovechamiento de las condiciones de vulnerabilidad de NNA en el departamento, incluida la población migrante, se han convertido en las principales motivaciones para el reclutamiento de NNA en el Valle. Las alianzas criminales también son un aliciente para este tipo de fenómenos.
- En [Putumayo](#), las dinámicas de reclutamiento de menores son difíciles de identificar considerando la normalización de la violencia, las características selváticas de la región y el control que los grupos armados ejercen sobre la población. Las medidas generadas, a partir del COVID-19, también pudieron aumentar la vulnerabilidad de NNA.
- En [Amazonas](#), las disidencias de las FARC han convertido al Amazonas en un botín para su accionar, lo que ha llevado al reclutamiento de NNA con el fin de expandirse y controlar la región. Esto ha causado el debilitamiento de las estructuras sociales de la región.
- En [Cundinamarca/Bogotá](#), los grupos armados se han venido aprovechando de la marginación socioeconómica de algunas zonas de la capital, que, además, sirven como corredor al departamento de Cundinamarca lo que ha supuesto una situación de riesgo para el reclutamiento de NNA.

¹⁷ Entrevista con una directora de colegio en Buenos Aires (Cauca), marzo, 2021.

- En **Bolívar**, las conexiones entre el Urabá antioqueño y el Catatumbo hacen del departamento una zona estratégica para distintos actores armados, lo que ha supuesto, a lo largo de su historia, situaciones de conflictividad que han resultado en reclutamiento de NNA; una dinámica que pareciera estar repitiéndose en la actualidad.
- En **Meta**, las constantes confrontaciones entre las disidencias de las FARC, la Fuerza Pública y otros actores armados en el departamento han resultado en situaciones de riesgo para los NNA que no solo terminan en medio del fuego cruzado, sino que también están en riesgo de ser parte de dichas estructuras.
- En **Risaralda**, el consumo de sustancias ilícitas, sustancias psicoactivas y redes de prostitución son algunas de las consecuencias conexas a las dinámicas de reclutamiento forzado del departamento, que se da como resultado de las alianzas criminales entre distintos grupos.

Los departamentos de Huila, Tolima, Cesar, Santander, Boyacá, Casanare, Vichada, Caldas, Quibdó, Magdalena, Atlántico, Guajira y Sucre representan un riesgo bajo con menos de 10 casos reportados en cada uno. Si bien se registraron casos en estos departamentos, en conjunto representan solo el 4% del total registrado.

Reclutamiento ilícito por municipio

De acuerdo con nuestra investigación, hay más casos de reclutamiento en los municipios con Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)¹⁸. En estos municipios se presentan más de la mitad de todos los casos entre 2017 y 2020 (54%). Asimismo, en los municipios PDET hay una correlación significativa de 2,7¹⁹, es decir, que en promedio hay casi tres casos más de reclutamiento en estos municipios que

¹⁸ Es un programa contemplado en el Acuerdo de Paz firmado entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC, para la transformación subregional integral del ámbito rural, a través del cual se pretende poner en marcha los instrumentos de la Reforma Rural Integral en los territorios más afectados por el conflicto armado, la pobreza, las economías ilícitas y la debilidad institucional.

¹⁹ Se realizó un análisis a través del método de Mínimo Cuadrados Ordinarios entre los casos de reclutamiento forzado y diferentes variables sociales y criminales en los municipios con el fin de investigar si existe alguna correlación con alguno de estos fenómenos.

en los municipios que no están categorizados como una prioridad para la construcción de paz.²⁰ No obstante, esto no significa que el reclutamiento no se esté dando en municipios no PDET; por el contrario, los casos se encuentran en aumento en estos municipios.

En los municipios no PDET, se registraron 301 casos entre 2016 y 2020, un 46% del total. Entre 2012 y 2016, hubo 272 casos, es decir, el 32% del total de los casos. Igualmente, entre 2003 y 2011, estas áreas representaron el 47% de todos los casos, lo que significa que en los municipios no PDET, el reclutamiento ha aumentado a niveles no vistos desde el apogeo del conflicto armado interno.

Los 22 municipios marcados en el mapa a continuación representan más del 40% de todos los casos de reclutamiento ilícito en Colombia.

Los municipios con riesgo crítico

Los municipios con más casos son Puerto Libertador, Córdoba, con 58 casos (5,6%); seguido de Montelíbano, Córdoba, con 43 casos (4,21%), Cáceres, Antioquia, con 42 casos (4,11%); Montería, Córdoba, con 37 casos (3,62%); y San José de Uré, Córdoba, con 30 casos (2,94%). Estos cinco municipios registran el 20% de los casos en total.

En Puerto Libertador y Montelíbano, por ejemplo, la guerra entre los Caparros y las AGC ha alimentado el reclutamiento ilícito. Las AGC ofrecen a los adolescentes trabajo en los fines de semana: se los llevan a cobrar las extorsiones, a “panfletear” por las veredas o los ponen de “campaneros” para que vigilen la entrada de personas extrañas o de la Fuerza Pública. Les dan un pago y lo siguen vinculando hasta que se tienen que salir de estudiar para irse con ellos. También se ha informado de reclutamiento masivo a través de la falsa oferta de trabajo. Los adolescentes son convocados y luego transportados a un campo de entrenamiento rural donde se les ofrece un salario de 1,5 millones de pesos. Si se niegan, amenazan con matar a su

²⁰ Ver Anexo 1.

esta se suma la incitación a consumir sustancias alucinógenas para luego reclutarlos forzosamente. Los mismos grupos les ofrecen "vicio" a los jóvenes para "engañarlos" y así, reclutarlos. Lo curioso es que algunos de ellos son llevados al campo, donde empiezan a hacer parte de los enfrentamientos.

No obstante, es importante tener en cuenta que las comunidades indígenas son las más afectadas por el reclutamiento ilícito en Córdoba, específicamente los pueblos Emberá Katío y Zenú de Tierralta y Puerto Libertador.

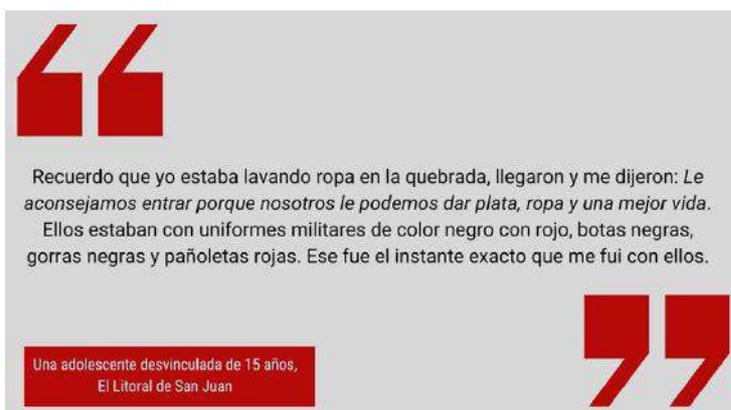
En agosto 2020, en Cáceres (Antioquia), desaparecieron algunos jóvenes de una barra que apoya al Club Deportivo Atlético Nacional. Estos se dirigían a Montería, pero nunca llegaron. La principal hipótesis de dicha desaparición se centra en reclutamiento por parte de los Caparros en el corregimiento de Puerto Bélgica. Acciones como esta, se han convertido en una [estrategia repetitiva](#) por parte de los grupos armados. Muchas veces los menores afectados son parte de barras que suelen ser interceptadas en las carreteras de la región. Una vez ingresados a las filas, son despojados de los documentos y se decide si integrarán parte de las estructuras urbanas o rurales del grupo armado.

En San José de Uré, los grupos armados se han aprovechado de la vulnerabilidad de NNA en los barrios y veredas más pobres del municipio. Como es trágicamente común en muchas partes de Colombia, al no tener ningún tipo de oportunidad laboral y educativa, muchos jóvenes deciden unirse y aceptar el dinero ofrecido para ellos y sus familias. De esta forma, San José de Uré ha constituido la primera línea de batalla entre las AGC y los Caparros, por lo que ambos grupos han reclutado para aumentar sus filas en esta zona. Recientemente, también hay informes de que el ELN y [disidencias de las FARC](#) operan en la región y también ofrecen recompensas financieras a los jóvenes.

Los municipios con riesgo alto

Luego los siguientes 5 municipios tienen cada uno más del 2% de los casos y se señalan en el mapa como de riesgo alto. Estos son: Bajo Baudó, Chocó, con 25 casos; Tadó, Chocó, con 23 casos; San José del Guaviare, Guaviare, con 23 casos; San Andrés de Tumaco, Nariño, con 23 casos; y Medellín, Antioquia, con 19 casos.

En Chocó, la [amarga y sangrienta rivalidad](#) entre las AGC y el ELN por las lucrativas economías ilícitas de cocaína y minería ilegal del departamento está alimentando la crisis de reclutamiento a medida que cada grupo trata de reforzar sus filas. Los NNA de comunidades indígenas y afrocolombianas de la región son lo más vulnerables a ser reclutados. Los pueblos indígenas más afectados por el reclutamiento ilícito son los Emberá Dovida, Emberá Katío y los Wounaan.



Las modalidades de reclutamiento de los NNA cambian de acuerdo a la zona donde se encuentren. Las AGC usa como modalidad las amenazas y otros actos coercitivos para reclutar, mientras que el ELN hace uso

de incentivos económicos que a menudo son falsas promesas. Quienes intentan oponerse corren peligro.

En el Bajo Baudó, el conflicto está basado en el control del territorio por [las rutas de narcotráfico que salen por la costa pacífica](#). Este conflicto ha venido aumentando desde el 2020 y ha generado una [migración masiva de la población](#), especialmente, de comunidades afrocolombianas e indígenas. El conflicto ha incrementado a un grado tan elevado que incluso los NNA indígenas [prefieren suicidarse](#) antes que ser parte de un grupo armado.

En el municipio de Tadó, el ELN en su proceso de expansión territorial ha intensificado acciones violentas y reclutamientos ilícitos de NNA en el Resguardo

Indígena de Mondó, según una [Alerta Temprana](#) de la Defensoría del Pueblo en 2018. En Tadó, el ELN está al cuidado de importantes corredores de movilidad, abastecimiento y repliegue entre el río San Juan y la Carretera Tadó-Risaralda, obteniendo ingresos de extracciones mineras y de la extorsión a los contratistas de vías.

Por otro lado, en Tadó se advierte la presencia de las AGC, principalmente, en la cabecera municipal, quienes vienen realizando acciones delictivas relacionadas con la cadena del tráfico y comercialización de estupefacientes involucrando a los NNA en apoyos logísticos y como vendedores.

En el sur del departamento, las AGC controla la parte norte del río San Juan. El Bloque Pacífico mantiene un guardia armado permanente en el pueblo de Dipurdú, aguas abajo del nacimiento del río. La parte central del río pertenece al ELN. Pero en el delta al sur, donde el río desemboca en el océano Pacífico, el ELN y las AGC se pelean por el control del territorio que anteriormente controlaban las FARC.

En los casos de San José de Guaviare y Tumaco en Nariño hay que tener en el radar a las disidencias de las FARC, las cuales se han apalancado en los acumulados históricos de la extinta guerrilla para volverse a rearmar. En San José del Guaviare, los habitantes de la zona dicen que un gran porcentaje del [Frente Primero](#) está compuesto por jóvenes provenientes de comunidades indígenas, muchos de los cuales han sido convencidos de unirse con la promesa de recompensas económicas.

En Tumaco, el [Frente Oliver Sinisterra \(FOS\)](#) y las Guerrillas Unidas del Pacífico (GUP), los cuales son todos grupos residuales de las extintas FARC-EP, tienen una fuerte presencia. Estos grupos están dentro de una disputa por el territorio y buscan llenar sus filas con fines de combate para lograr una mayor expansión territorial y tomar control de las rutas de narcotráfico en la zona. Esto, les permitiría tener trabajadores en las economías ilegales que controlan como los cultivos ilícitos y la minería ilegal. La necesidad por encontrar soldados que reemplacen a quienes fueron dados de baja durante los enfrentamientos ha llevado a las disidencias a atraer a los jóvenes mediante diferentes incentivos, el más común, es el económico. Anteriormente, los NNA recibían en promedio 1,5 millones de pesos. Sin embargo, ahora este monto ha

incrementado hasta [3,8 millones de pesos](#). Los incentivos también involucran otorgar cargos de alto nivel a los nuevos miembros. Por ejemplo, se conoce que el comandante del Frente 30 del municipio El Charco tiene tan solo 17 años y se estima que los otros comandantes del FOS no pasan de los 18.

En el caso de la zona rural, puntualmente en los cultivos ilícitos, estos grupos reclutan a menores de edad para trabajar como “raspadores” o “raspachines”. Cabe mencionar que Nariño se posiciona como el segundo departamento del país con más hectáreas de coca cultivada, con [aproximadamente unas 30.000 ha](#). Por otro lado, en las zonas urbanas se ha evidenciado que los grupos armados reclutan a menores para el microtráfico de la droga, el sicariato y para ser “campaneros”.

En el [suroccidente de Medellín](#), sobre todo en Belén (Comuna 16), el reclutamiento ilícito de menores por parte de bandas criminales como *los Chivos*, *los Juaquinillos* y las AGC está aumentando. Se trata de un lugar estratégico debido a que junto con los corregimientos de Altavista y las veredas del Manzanillo y Aguas Frías forman un viaducto con la Comuna 13, también denominada San Javier. Según las autoridades, este corredor es utilizado por las AGC para narcotráfico y contrabando de armas.

Los grupos armados no-estatales violentos (GANEV) están formando cada vez más alianzas con bandas criminales urbanas (pandillas) para ayudarlos a traficar y vender drogas. En estos casos, la entrada a un grupo se convierte en una trayectoria de vida para NNA de estos espacios frente a las escasas oportunidades que hay en estas áreas del país. Es decir que el reclutamiento no es un fenómeno que afecta solo a las comunidades rurales y aisladas, las poblaciones de las ciudades también están en riesgo.

Las ciudades de Montería y Medellín se encuentran entre los 10 primeros municipios con mayor número de casos reportados. Las ciudades se han convertido en campos fértiles de reclutamiento para los grupos armados, que pueden aprovechar y explotar a los jóvenes vulnerables y marginados en los centros urbanos.

Las ciudades y sus barrios empobrecidos también brindan mercados de venta de drogas para los grupos armados que necesitan fondos con el fin de expandirse y

respaldar su participación en el tráfico internacional. También el desplazamiento y el abandono de espacios rurales por parte de sus pobladores ha llevado a los GANEV a implementar más reclutamiento en las zonas urbanas.

Los municipios con riesgo medio y riesgo bajo

Por último, los siguientes 10 municipios registran cada uno más del 1% de los casos que se encuentran en el mapa como riesgo medio. Estos son San Vicente del Caguán, Caquetá; Carurú, Vaupés; Ituango, Antioquia; La Macarena, Meta; Urrao, Antioquia; Mitú, Vaupés; Pacoa, Vaupés; Calamar, Guaviare; Arauca, Arauca; y Cartagena del Chairá, Caquetá; Solano, Caquetá y Soacha, Cundinamarca.

Hay otros 120 municipios, que han registrado casos de reclutamiento, pero se consideran de bajo riesgo.²²

²² Ver Anexo 2.

Reclutamiento ilícito por grupo armado



El grupo con más casos de reclutamiento ilícito asociados es el ELN con 178 casos, es decir el 17,45%, seguido de las AGC con 174 casos, el 17,06%, y luego las disidencias de las FARC con 165 casos, es decir 16,17%. El 8,13% de los casos está relacionado con otros grupos armados como el [Ejército Popular de Liberación](#)

(EPL) y los Caparros, pero en la mayoría de los casos, el 41,17%, se desconoce qué actor realizó el reclutamiento. En zonas donde operan más de una estructura criminal organizada, a veces puede ser difícil identificar cuál es responsable de casos particulares de reclutamiento. Sin embargo, con mayor frecuencia, esta información es retenida por quienes hacen el informe por temor a represalias.

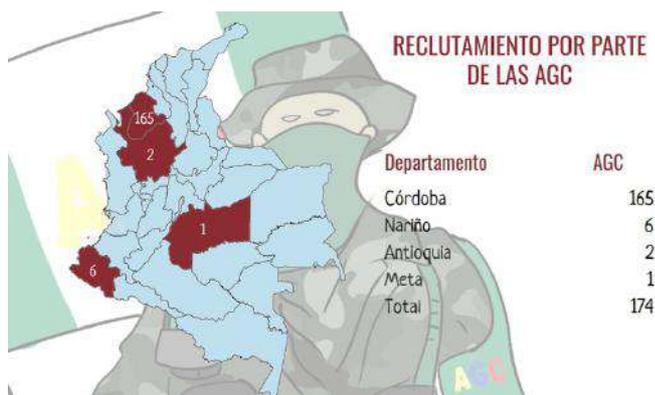
Si consideramos los lugares donde el ELN está reclutando, estos se encuentran



vinculados a la [expansión](#) territorial que llevan a cabo desde el 2016. Esta situación sucede, por ejemplo, en el Bajo Baudó y en Tadó, Chocó, en Tibú, Norte de Santander, en Tumaco, Nariño, y El Tambo, Cauca. Casualmente, el número de

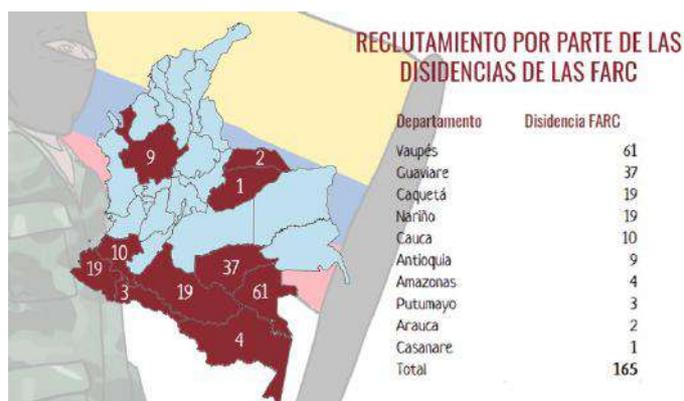
casos es significativamente menor en los municipios que tradicionalmente están bajo su control en Arauca, según las estadísticas.

La gran mayoría de los casos en los que las AGC han sido identificadas como perpetradores se encuentra en Córdoba, su bastión, que entre 2017 y 2021 defendieron de las incursiones de los Caparros. También existe evidencia



cuantitativa de que las AGC utilizaron su dominio en este territorio con el objetivo de reclutar menores para sus luchas en otras partes del país como Chocó e incluso Cauca y Meta.

Se puede observar que el mayor número de reclutados por parte de las disidencias



de las FARC se da en zonas donde se reafirman y establecen nuevas rutas de tráfico hacia Brasil y Venezuela, a través de Guaviare y Vaupés. También hay un gran número de casos en municipios donde varias facciones disidentes de las FARC

se enfrentan en rivalidad entre ellos. Por ejemplo, en San Vicente del Caguán donde los grupos disidentes leales a "[Gentil Duarte](#)" compiten con los leales a la [Segunda Marquetalia](#), los NNA se ha convertido en objetivos para impulsar su expansión. Residentes de la zona han informado de la presencia de un campo de entrenamiento para jóvenes reclutas en este municipio.

Sin embargo, con un número tan elevado de reclutamiento en los que se desconoce al perpetrador, podría ser más útil analizar los casos en relación con la presencia de grupos armados.

Si consideramos los municipios en los cuales hay una presencia de las disidencias de las FARC, hay una correlación de 3,23. Esto significa que hay en promedio tres reclutamientos más que en los municipios que no cuentan con su presencia.²³

Si dividimos a las facciones de las disidencias en dos categorías muy generales: disidentes y residuales,²⁴ donde las primeras se refieren vagamente a aquellos grupos que han mantenido la oposición al proceso de paz y que no se desmovilizaron en 2017, y las segundas a grupos que se han rearmado desde entonces del proceso de paz, los resultados son aún más interesantes.²⁵

En municipios con una presencia de FARC residuales (grupos armados formados para negocios), la correlación sube a 6,3. Es decir que hay en promedio seis reclutamientos más que en los municipios que no cuentan con su presencia.²⁶ En municipios con una presencia de disidentes, la correlación es de 1,4.²⁷

Esto proporciona evidencia de un vínculo directo entre el resurgimiento y expansión de elementos criminales de las ex FARC y el reclutamiento ilícito. Por tal razón, se sugiere que los NNA están siendo reclutados como parte de esta renovación criminal. En Tumaco, por ejemplo, facciones residuales como el Frente Oliver Sinisterra se aprovechan de los colegios para buscar nuevos reclutas.

Aunque pueden reclutar menos en general, las facciones disidentes también son responsables de un gran número de reclutamientos en el sur del país, especialmente en lugares como Vaupés, donde explotan a las comunidades indígenas. Varios habitantes de Vaupés informan que un joven de unos veinte años se encargaba de reclutar NNA. Viajaba con un grupo de cinco personas más, los cuales vestían de civil. Armaban campamentos en estas comunidades a lo largo de las selvas tropicales en las principales rutas de tráfico hacia Brasil, organizaban fiestas y

²³ Ver Anexo 3.

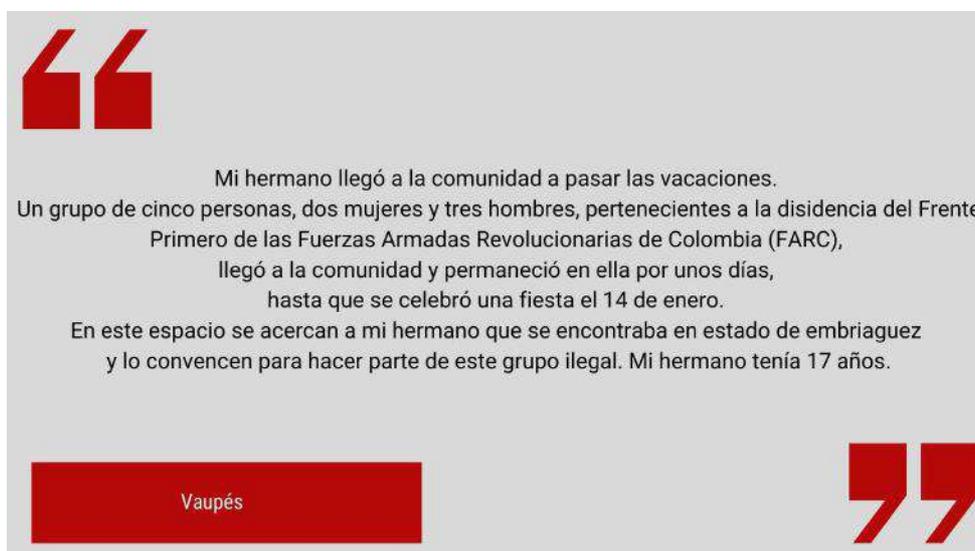
²⁴ González-Posso, C. (2020). *Informe sobre presencia de grupos armados en Colombia*. Bogotá: Indepaz. Ver también la introducción de este informe.

²⁵ En el contexto actual, esta distinción tal vez no es tan clara como podría haber sido anteriormente. Lo importante es que los dos tienen un pie en los negocios ilegales.

²⁶ Ver Anexo 4.

²⁷ Ver Anexo 5.

seleccionaban a sus víctimas, según cuentan los residentes. Dicen que los menores son atiborrados de licor para luego ser llevados a la selva.



Asimismo, funcionarios locales entrevistados por nuestra investigación dijeron que en la zona existe una nueva asociación criminal entre el antiguo [Frente Primero](#) de las FARC y la [Familia del Norte](#), una pandilla carcelaria brasileña, lo que ha llevado a un aumento en la cantidad de drogas y contrabando que pasa por Vaupés.

Con la presencia del ELN, la correlación con el reclutamiento ilícito es 2,0,²⁸ seguido de la presencia de grupos sucesores de los paramilitares como las AGC, con 1,44.²⁹ Esto sugiere que las ex FARC son las que más reclutan en Colombia después de 2016, seguidas por el ELN y luego por el los grupos paramilitares sucesores.

En cada uno de estos escenarios anteriores, la presencia del grupo armado individual se considera dentro de la presencia de los rivales. Si consideramos aquellos municipios con presencia únicamente de facciones de las disidencias de las FARC, la correlación es de 1,8,³⁰ lo que respalda la afirmación anterior de que el reclutamiento ilícito es un vehículo y una estrategia de expansión. Es posible afirmar

²⁸ Ver Anexo 6.

²⁹ Ver Anexo 7.

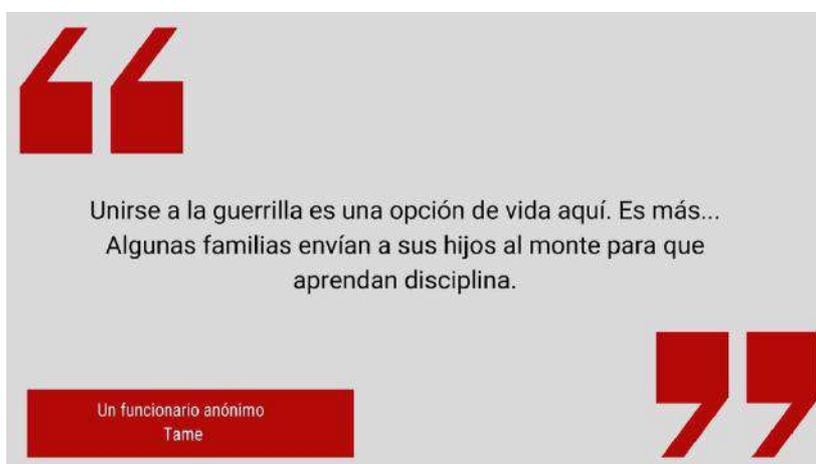
³⁰ Ver Anexo 8.

esto porque, en comparación, la presencia únicamente de grupos paramilitares sucesores o la presencia únicamente del ELN no tiene significación estadística.³¹

Por lo tanto, y con excepción de las disidencias de las FARC, esto sugeriría que el ELN y los grupos paramilitares sucesores tienden a reclutar solo cuando están involucrados en competencia directa con los rivales. Pero esto hay que afirmarlo con cuidado.

En municipios en los que un grupo armado individual domina y ejerce control social es muy probable que no se denuncie el reclutamiento ilícito. Existen dos motivos

principales por lo que esto sucede. En primer lugar, existe mucho temor a las represalias, como se explicó en la introducción y, en segundo lugar, es posible que ni siquiera se perciba como un caso de



reclutamiento ilícito. En dichos municipios, lamentablemente, unirse a un grupo armado a veces puede ser visto como una opción de vida viable para los jóvenes y sus familias.

La presencia de grupos sucesores de paramilitares y las disidencias de las FARC

Si consideramos la presencia combinada de grupos armados, entonces podemos ver que el número promedio de casos aumenta en 4,5 en los municipios con presencia de grupos sucesores de paramilitares como las AGC y facciones disidentes de las FARC.³² Pero es importante tener en cuenta que las estadísticas aquí pueden ser algo engañosas. Municipios con presencia de las AGC y disidencias de las FARC incluyen

³¹ Ver Anexo 9 y 10.

³² Ver Anexo 11.

los más críticos como Puerto Libertador, Montelíbano y San José del Uré en Córdoba. Sin embargo, aunque puede haber presencia de disidencias en estas zonas, la guerrilla tiene un impacto mínimo en la dinámica específica de reclutamiento en estos lugares, que ha sido impulsado por la rivalidad entre las AGC y los Caparros. En otras palabras, el elevado número de casos en estas zonas críticas, que además registran una mínima presencia de la guerrilla disidente, podría distorsionar un poco el papel de ellos.

PRESENCIA DE GRUPOS SUCESORES DE PARAMILITARES Y LAS DISIDENCIAS DE LAS FARC	
Municipio	Número de casos de reclutamiento ilícito registrados entre 2017-2020
Puerto Libertador (Córdoba)	58
Montelíbano (Córdoba)	43
San José de Uré (Córdoba)	30
San José del Guaviare (Guaviare)	23
Ituango (Antioquia)	15

Para entender cómo la competencia entre las FARC y las AGC impulsa el reclutamiento, lo mejor es mirar a San José de Guaviare e Ituango en Antioquia. En San José del Guaviare operan las disidencias de los Frentes 1, 7 y 44 de las FARC. Asimismo, junto a las AGC, [los Puntilleros](#) han controlado las rutas de narcotráfico que pasan por los Llanos Orientales hasta las fronteras con Venezuela y Brasil. Pero si bien hay presencia de disidencias y grupos sucesores de paramilitares en la zona, estos grupos han formado [un acuerdo](#) en el departamento.

El acuerdo divide las rutas de tráfico entre ellos, así como el territorio para la extorsión y venta de drogas. Aunque esta rivalidad puede no ser sangrienta a pesar de su acuerdo, los grupos armados del departamento continúan recurriendo al reclutamiento ilícito para completar sus filas y aumentar su participación en las economías ilícitas. Por lo tanto, tal evidencia sugeriría que la rivalidad entre grupos armados no tiene que ser violenta para aumentar los niveles de reclutamiento.

El reclutamiento en Guaviare está ligado al ofrecimiento de recursos económicos y oportunidades de empleo. La modalidad de ofrecimiento de dinero pretende dirigirse

a un gran número de jóvenes y explotar su vulnerabilidad socioeconómica. También es una técnica que requiere poco esfuerzo por parte del grupo armado.

En Ituango, los Frentes 18 y 36 de las disidencias de las FARC han estado en guerra con las AGC, incluso [formando alianzas](#) con los Caparros para enfrentarse a sus enemigos. Con el fin de aumentar su número rápidamente para poder enfrentarse a las AGC, las disidencias han tenido que reclutar miembros de la comunidad local. Cuando más de un grupo armado está involucrado en el reclutamiento, esto puede hacer subir los precios que se ofrecen a los jóvenes.

Tradicionalmente, la guerrilla de las FARC no ha ofrecido pagos a los reclutados. En cambio, esto se hizo a través de un proceso de manipulación o socialización y adoctrinamiento. Sin embargo, después del Acuerdo de Paz, la competencia de los rivales y la necesidad urgente de números grandes significa que las disidencias de las FARC ahora están ofreciendo pagos u otros incentivos financieros.

La presencia del ELN y las disidencias de las FARC

En municipios con una presencia del ELN y las disidencias de las FARC, el promedio de casos de reclutamiento ilícito aumenta en 3,3³³, es decir, hay por promedio tres casos más en municipios con presencia de estos dos grupos que en los que no la tienen.

PRESENCIA DEL ELN Y LAS DISIDENCIAS DE LAS FARC	
Municipio	Número de casos de reclutamiento ilícito registrados entre 2017-2020
Tumaco (Nariño)	23
El Tambo (Cauca)	9
Tame (Arauca)	7
Fortul (Arauca)	5
Araucuita (Arauca)	4

En Tumaco, los NNA son las principales víctimas del reclutamiento, homicidios, amenazas y desplazamiento por parte de grupos armados y la delincuencia

³³ Ver Anexo 12.

organizada. La preocupación ha sido tan severa que incluso las familias de los NNA que están en riesgo de ser reclutados han optado por la decisión de enviar a sus hijos a prestar el servicio militar con tal de evitar que sean incorporados a los grupos ilegales. Sin embargo, muchos de ellos son devueltos a sus familias ya que no son mayores de edad. En la zona rural de Tumaco, el reclutamiento se relaciona con la búsqueda de tener más personas en las filas para lograr una mayor expansión territorial y también para usar a los menores como trabajadores en los cultivos de uso ilícito y en las minas, mientras que en la zona urbana se presenta que el reclutamiento busca campaneros, microtraficantes de droga o sicarios. También hay casos [reportados](#) de niñas siendo usadas sexualmente. En estas situaciones, llegan hombres armados hasta la casa de las jóvenes y les dicen a sus padres que el “jefe” las necesita. Los padres sabiendo que no hay forma de oponerse, ya que los pueden matar o hacer daño, dejan ir a las niñas, quienes vuelven unas horas después a sus hogares, pero con heridas de abuso sexual.

El Tambo, en el departamento de Cauca, está entre los principales enclaves productivos de hoja de coca en el departamento. Existe una rivalidad entre las disidencias de las FARC y el ELN que [se enfrentan](#) por el control del cañón de Micay, una ruta clave del tráfico de drogas en la zona. En 2020, se ha consolidado el llamado Comando Coordinador de Occidente o Comando Conjunto Occidental Nuevo Sexto Frente con estructuras nuevas y otras que no se acogieron al acuerdo de paz como la Dabogerto Ramos, Jaime Martínez, Rafael Aguilera y el Frente Carlos Patiño. Como en Tumaco, los NNA de Tambo han sido reclutados para alimentar la expansión criminal de estos grupos de disidencias.

En el departamento de Arauca, el reclutamiento de NNA es utilizado como herramienta de control social y gobernanza criminal por parte de grupos armados. Las diferencias en las modalidades empleadas tanto por el ELN como por las facciones disidentes de las FARC muestran cómo las técnicas de reclutamiento de jóvenes dependen de la motivación y objetivo del grupo armado en cuestión. En la medida en que el ELN se ha ido expandiendo y consolidando en el territorio, la estructura del [Frente 10](#) de las ex FARC también ha ido ganando terreno.

Desde la nueva ola de [violencia](#) que estalló entre el ELN y las ex FARC, al inicio de este año, cientos de familias han sido desplazadas y muchas han huido para evitar que sus hijos sean [reclutados](#). El ELN, aliado con el grupo Segunda Marquetalia, se ha enfrentado a otros dos grupos de las ex FARC: el Frente 10 y el Frente 28.

Mientras el ELN mantiene una visión de trabajo político y social tanto al interior de sus filas como de su vasto de apoyo comunitario, las disidencias orientan sus esfuerzos armados a ejercer control social alrededor de economías ilícitas. Otras facciones disidentes de las FARC también han incursionado en Arauca, incluido el Frente 7 "Jorge Briceño", comandado por alias "Gentil Duarte". El Frente 28 hace presencia hacia la zona sur, oriente y de cordillera del departamento debido al interés de las disidencias de las FARC de consolidarse en el territorio; las modalidades de reclutamiento que emplean parecen aprovechar más las condiciones de marginación y precariedad de los NNA. Por esa vía implementan estrategias en las que medidas de coacción y represalias son tomadas contra los que no responden al control social y territorial. En este sentido, es común la entrega de dinero o regalos como celulares, ropa y hasta el ofrecimiento de relaciones sexuales con "jovencitas"³⁴ para generar el recurso humano de combatientes a cualquier costo.

La población de migrantes es particularmente vulnerable en Arauca, especialmente, los menores no acompañados. Las autoridades han informado del tráfico con niñas para la prostitución. Se dice que varios burdeles del departamento están bajo el control de facciones disidentes de las FARC.

La presencia de grupos sucesores de paramilitares como las AGC y el ELN

En municipios con una presencia de grupos sucesores de paramilitares y el ELN, el promedio sube 3,0 casos.³⁵ En Cáceres, las AGC y los Caparros les estaban ofreciendo a los NNA un salario de dos millones de pesos para que se unan a su causa criminal.

³⁴ Entrevista con algunos jóvenes considerados en riesgo de reclutamiento en Arauca en marzo, 2021.

³⁵ Ver Anexo 13.

PRESENCIA DE GRUPOS SUCESESORES DE PARAMILITARES Y EL ELN	
Municipio	Número de casos de reclutamiento ilícito registrados entre 2017-2020
Cáceres (Antioquia)	42
Bajo Baudó (Chocó)	25
Tadó (Chocó)	23
Tarazá (Antioquia)	10
El Bagre (Antioquia)	9

En la búsqueda de cumplir su objetivo del control de los corredores de circulación de bienes y economías ilícitas en el Chocó, el ELN ha reclutado masivamente NNA de comunidades indígenas y afrocolombianas. Está claro que tanto el ELN como la AGC están reclutando NNA para llenar sus filas como parte de su feroz rivalidad en el departamento.

En regiones como el Bajo Cauca antioqueño son precisamente las escuelas y los colegios los principales escenarios utilizados por los grupos armados para cometer este crimen. Según la Secretaría de Educación de Antioquia, en 2018 unos 617 estudiantes desertaron del sistema educativo sólo en Caucasia, mientras que unos 285 no culminaron su año escolar en Tarazá; igual sucedió con 255 jóvenes en el municipio de Cáceres. Mientras tanto, los jóvenes son entrenados para el combate y las adolescentes son reclutadas con fines de esclavitud sexual. Por ejemplo, en El Bagre, hay una red de mujeres dedicadas a reclutar niñas para que se vayan a trabajar con las AGC.

La presencia de grupos sucesores de paramilitares, el ELN y las disidencias de las FARC

Curiosamente, en los municipios con una presencia combinada de las tres categorías de grupos armados, el promedio tiene el menor aumento, en 2,5 casos.³⁶ Esto quizás sorprenda si tenemos en cuenta que los niveles más altos de reclutamiento ilícito están vinculados a la rivalidad. Sin embargo, es importante destacar que todos estos son municipios donde se calcula que la gran mayoría de los casos de reclutamiento y utilización no han sido reportados. El miedo aumenta en los municipios con altos

³⁶ Ver Anexo 14.

niveles de violencia. Por lo tanto, la presencia de múltiples grupos armados podría tener un impacto mucho mayor en los niveles de reclutamiento de lo que este estudio ha podido establecer.

Estos son municipios como Urrao en Antioquia, que es un corredor de tráfico clave y donde las comunidades indígenas han sido particularmente afectadas por el reclutamiento ilícito. También la ciudad y municipio de Arauca, donde las AGC y otras estructuras criminales transnacionales tienen una presencia mínima, pero están reclutando NNA para desarrollar sus actividades de microtráfico.

PRESENCIA DE GRUPOS SUCESORES DE PARAMILITARES, LAS DISIDENCIAS DE LAS FARC Y EL ELN	
Municipio	Número de casos de reclutamiento ilícito registrados entre 2017-2020
Urrao (Antioquia)	14
Arauca (Arauca)	11
Tibú (Norte de Santander)	9
Buenaventura (Valle del Cauca)	9
Barbacoas (Nariño)	8

En Tibú, en Norte de Santander, el reclutamiento ha apuntalado particularmente la expansión de los disidentes del Frente 33 de las FARC, pero es un municipio donde otros grupos como el EPL, así como el ELN y grupos sucesores de los paramilitares, utilizan el reclutamiento ilícito como una herramienta para impulsar su expansión y garantizar su participación en las economías ilícitas de la zona.

En la zona rural del municipio, al igual que en la ciudad de [Buenaventura](#), el riesgo para los NNA se configura a partir de una dinámica de disputa entre el ELN, disidencias de las FARC y grupos del crimen organizado por el control social y territorial para la captación de rentas de economías ilícitas. De esta forma, hay jóvenes que viven en condiciones precarias, en muchos casos sin acceso a servicios básicos, pero cargan fusiles de [30 a 40 millones de pesos](#). Estas son las denuncias que se hacen constantemente en Buenaventura que cuenta con el puerto más importante del país.

Barbacoas, Nariño, como parte de la subregión del triángulo de Telembí, vive una de sus peores [crisis humanitarias](#) en los últimos 20 años. Después del Acuerdo de Paz zonas como esta, que antes eran controladas por un solo grupo armado, ahora son [disputadas por nuevos grupos](#). Las AGC mantienen un centro de operaciones en zona rural de Barbacoas y el ELN ha buscado mantener su influencia en la zona de la cordillera, al igual que disidencias de las FARC, quienes se orientan a ejercer un mayor control social territorial en torno al negocio de la droga. En cuanto a minería ilegal, en la zona [se ha encontrado](#) que algunos grupos armados operan directamente las minas o imponen tarifas de extorsión a las comunidades que viven aledañas a estas. Por lo anterior, tanto adultos como NNA se ven obligados a trabajar, ya sea en la mina, ya sea como mensajeros o incluso como esclavos sexuales. Una vez más, el reclutamiento ilícito es una herramienta de guerra que utilizan estos grupos para ayudar a su resurgimiento y hacerse con el control de las poblaciones y de las rutas.

En resumen, parece haber más reclutamiento ilícito en los municipios donde los grupos armados están involucrados en alguna forma de rivalidad o expansión. Esta evidencia estadística sugiere, por lo tanto, que el reclutamiento está ligado a la lucha por el control territorial.

El control territorial está en el centro de la violencia actual en Colombia. Este control permite a los grupos armados crear un espacio seguro donde esconderse del estado y sus rivales. También les permite extraer recursos del tráfico de drogas y otras actividades ilícitas. Por tal razón, los grupos armados buscan el control de territorios valiosos. El valor del territorio está relacionado con su idoneidad para la producción, el procesamiento, el transporte, el contrabando y la distribución de drogas.

Reclutamiento ilícito, territorial control y expansión criminal

Para explorar la relación entre el reclutamiento ilícito y el control territorial con más detalle, realizamos un análisis estadístico adicional de algunos factores criminales clave que se conceptualizan en este estudio como indicadores de control y disputa territorial. De igual manera que con la presencia de grupos armados, se realizó un

análisis a través del método de Mínimo Cuadrados Ordinarios entre los casos de reclutamiento y estas variables criminales en los 1123 municipios, con el fin de investigar si existe alguna correlación con alguno de estos fenómenos.

Estos factores incluyen el homicidio generalizado; el homicidio de excombatientes de las FARC y líderes sociales; masacres; actos de terrorismo (de acuerdo como lo define la Policía Nacional); secuestro; extorsión; las hectáreas de cultivo de coca (materia prima de la cocaína); incautaciones de drogas (cocaína, "basuco",³⁷ marihuana y heroína); al igual que desplazamiento forzado y violaciones a la libertad de prensa (amenazas y asesinatos).

Primero, existe una correlación fuerte en los municipios que cuentan con el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS). Por lo que en los municipios con PNIS hay 6,27 más casos de reclutamiento que en los municipios que no cuentan con este programa.³⁸ Esto es significativo porque sugiere que el reclutamiento ilícito está directamente relacionado con el cultivo de coca y la producción de cocaína.

El programa PNIS se creó para involucrar a los agricultores en la sustitución de sus cultivos ilegales por alternativas, pero la ayuda financiera y el apoyo prometidos como parte del programa a menudo llegaban tarde. El programa se vio envuelto en [controversias](#) y los grupos armados resurgentes, deseosos de aumentar sus ingresos, financiar su regreso y/o fortalecer su presencia en el tráfico internacional, aprovecharon estas deficiencias, alentando a los agricultores a volver a sembrar sus cultivos ilícitos. Algunos no tuvieron elección frente a la pobreza abyecta provocada por los fracasos del PNIS. Otros se vieron obligados a través de la violencia a volver a los días del pasado.

³⁷ Basuco es principalmente pasta base de coca, un paso intermedio en la elaboración de cocaína. A comparación del polvo blanco, la pasta base es más barata de producir y, a diferencia del clorhidrato, se puede fumar.

³⁸ Ver Anexo 18.

Desde 2016, los GANEV se han involucrado en rivalidades locales por la replantación de estos cultivos para garantizar el acceso a la hoja de coca y las ganancias posteriores que prometen.

Nuestro análisis también encontró una relación positiva entre los casos de reclutamiento ilícito y el número de hectáreas de cultivo de coca,³⁹ así como con las incautaciones de cocaína,⁴⁰ base de coca⁴¹ y "basuco".⁴² Esto significa que hay evidencia de una correlación, aunque en cada una de estas circunstancias sea muy baja.

Curiosamente, en comparación, no hubo significación estadística entre el nivel de reclutamiento y las incautaciones de heroína⁴³ y marihuana,⁴⁴ lo que indica que el reclutamiento podría estar más asociado con el tráfico ilícito de cocaína.

En promedio, por cada tres actos de "terrorismo", hay un caso más de reclutamiento ilícito.⁴⁵ Es la misma relación estadística entre secuestro y reclutamiento ilícito.⁴⁶ También hay correlaciones significativas, pero más débiles, con el nivel de homicidios⁴⁷ y casos de extorsión.⁴⁸

Por cada mil casos de desplazamiento forzado, también aumenta los casos de reclutamiento en promedio por uno.⁴⁹ No es una correlación fuerte, pero se suma a la evidencia de que el reclutamiento está relacionado con los niveles generales de violencia en el país.

Las violaciones contra la libertad de prensa, consideradas en este estudio como amenazas o asesinatos de periodistas, son un indicador válido de cómo los grupos

³⁹ Ver Anexo 19.

⁴⁰ Ver Anexo 20.

⁴¹ Ver Anexo 21.

⁴² Ver Anexo 22.

⁴³ Ver Anexo 23.

⁴⁴ Ver Anexo 24.

⁴⁵ Ver Anexo 25.

⁴⁶ Ver Anexo 26.

⁴⁷ Ver Anexo 27.

⁴⁸ Ver Anexo 28.

⁴⁹ Ver Anexo 29.

armados ejercen el control en los territorios.⁵⁰ Encontramos una relación positiva con el reclutamiento ilícito, es decir, hay una correlación, pero es muy débil.

Las correlaciones más fuertes son con los asesinatos de excombatientes de las FARC (1,2)⁵¹ y líderes sociales (0,8).⁵² En municipios con un solo asesinato de un excombatiente, hay en promedio también un caso de reclutamiento. Lo mismo ocurre con los asesinatos de líderes sociales. Adicionalmente, en aquellos municipios donde se han registrado masacres, hay en promedio casi tres casos más de reclutamiento.⁵³

Unido al hecho de que hay más casos de reclutamiento en los municipios PDET, como se indicó anteriormente, esto proporciona una evidencia más de que el reclutamiento está vinculado al resurgimiento y expansión de los grupos criminales en busca y disputa del control territorial. Los municipios PDET por sus condiciones estructurales podría intuirse que serían nichos idóneos para el reclutamiento de NNA por parte de los actores armados que se encuentran disputándose los espacios dejados por las extintas FARC, las economías territoriales presentes y las bases sociales vinculadas a estas.

Después del Acuerdo de Paz, la concentración de la violencia en el país se encuentra en los mismos municipios PDET y PNIS. Al respecto, entre julio de 2019 y junio de 2020, la tasa de homicidios en los municipios donde se están implementando los PDET se encuentra en 44,3 muertes violentas cada 100 mil habitantes y en los municipios en los que se está desarrollando el PNIS la tasa es de 57,9 muertes cada 100 mil habitantes, es decir, un 190% y 259% más respectivamente que el promedio nacional.

⁵⁰ Charles, M. (2020). Why are journalists threatened and killed? A portrait of neoparamilitary antipress violence in Colombia's Bajo Cauca. *Journalism*.

Online First: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1464884920928172>

⁵¹ Ver Anexo 31.

⁵² Ver Anexo 32.

⁵³ Ver Anexo 33.

Si aceptamos que estos factores están relacionados tanto con el control territorial, la expansión criminal y con la competencia por economías ilícitas,⁵⁴ entonces el reclutamiento ilícito también puede interpretarse como un indicador de dinámicas similares.

⁵⁴ Charles, M. and Baysal, B. (2020). A criminal peace: Mapping the murders of ex-FARC combatants. Documentos OCCO Working Paper Series (2): <https://www.urosario.edu.co/Observatorio-Colombiano-del-crimen-organizado/Documentos-OCCO/> and Prem, M., Rivera, A., Dario, R. and Vargas, J. F. (2020) 'Selective Civilian Targeting: The Unintended Consequences of Partial Peace'. SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3203065>.

2

RECLUTAMIENTO ILÍCITO Y DINÁMICAS DE CONFLICTO

En Colombia existe una compleja relación entre el conflicto armado, el crimen organizado y otras formas de violencia. El nexo entre crimen organizado y conflicto ha sido bien documentado por investigadores.⁵⁵ Después del Acuerdo de Paz firmado en 2016, se trata de conflictos fragmentados y concentrados en territorios más limitados. No hay un único actor armado de alcance nacional, sino varias facciones de alcance local de mayor y menor envergadura. Sin embargo, a pesar de lo que podría considerarse este "giro local"⁵⁶, el estudio del fenómeno de reclutamiento ilícito ha ayudado a identificar nuevas dinámicas regionales de violencia en Colombia.



Los departamentos y municipios con los niveles más altos de casos de reclutamiento ilícito identificados en el capítulo anterior revelan cuatro nodos de conflicto en el país: el noreste, noroeste, sureste y suroeste, donde la violencia es más concentrada.

⁵⁵ Ver por ejemplo Felbab-Brown, V (2005). The Coca Connection: Conflict and Drugs in Colombia and Peru. *Journal of Conflict Studies* 25(2), pp. 104–128.

⁵⁶ Espitia Cueva, C.E. (2019). *Localised Armed Conflicts*. Bogotá: Fundación Ideas Para La Paz (FIP).

El nodo noroeste (Chocó, Antioquia y sur de Córdoba)

La zona del Pacífico es llamativa para los grupos armados, pues el departamento del Chocó posee rutas terrestres y marítimas ideales para la sostenibilidad de economías ilícitas como la ruta de la cocaína o el tráfico de personas, además carecer de una presencia institucional permanente. La población vive al margen del alcance del Estado, teniendo esto como consecuencia que el territorio sea idóneo para el desarrollo del conflicto armado y las vulneraciones de los derechos de la comunidad chocoana. Es, además, una ruta perfecta para la salida de cargamentos de drogas y armas desde Antioquia y el Sur de Córdoba. Así entonces, estos 3 departamentos conforman uno de los nodos que representan dinámicas más complejas y violentas en Colombia.

El Chocó es el tercer departamento con más reclutamiento de NNA en Colombia, dinámica relacionada allí principalmente con la disputa entre el ELN y las AGC por el control del territorio, las rutas para el tráfico de cocaína, el tráfico de armas, la minería ilegal, la explotación de madera y el tránsito de tropas a lo largo de la región hacia otros departamentos del país. Durante los años 2017 y 2018, los municipios de Bajo Baudó y Tadó fueron los más golpeados por el reclutamiento ilícito.

En cuanto a Antioquia, en la región del Bajo Cauca y del nordeste antioqueño existen dinámicas conflictivas asociadas al control de la minería ilegal, los cultivos de coca y el tráfico de cocaína; lo que ha generado disputas y alianzas entre las AGC, Los Caparros y el ELN, por un lado, y las disidencias del Frente 18 y 36 de las antiguas FARC, por otro lado. El conflicto entre las AGC y los Caparros no es el único factor que incide en las dinámicas de reclutamiento de la región antioqueña, pues el grupo guerrillero del ELN y las disidencias de las FARC también han jugado un papel relevante en el territorio.

Asimismo, Antioquia es el segundo departamento que ha sido más afectado por las dinámicas de reclutamiento. Uno de los motivos por los cuales las cifras de reclutamiento ilícito son tan altas en este sector es la guerra que se dio entre las AGC

y el grupo los Caparros, quienes se disputaban el control territorial del Bajo Cauca en el norte del departamento.

Pese a que el año pasado el gobierno colombiano anunció su desaparición con bastante optimismo y a que las AGC salieron victoriosas en esta dura batalla, los Caparros [aún existen](#) y continúan reclutando a NNA para reponer sus filas.

Mas al norte del departamento de Antioquia, en el sur de Córdoba, las acciones de guerra son el pan de cada día. Ejecuciones públicas, decapitaciones, torturas, incineración de viviendas y órdenes perentorias de desplazamiento de sus predios están infundiendo terror entre los pobladores y erosionando el tejido social de campesinos e indígenas de la región.

Al accionar de las AGC en Córdoba se oponen varios grupos armados con los que se disputan el dominio de la región. Se trata de los Caparros, las disidencias del Nuevo Frente 18 de las FARC y la guerrilla del ELN. Las dinámicas de confrontación armada entre estos Grupos Armados No Estatales Violentos (Ganev) en la zona están relacionadas, en mayor medida, con la disputa por el control de una amplia zona cordobesa y antioqueña clave para la producción y comercialización del clorhidrato de cocaína con destino a los mercados internacionales. Asimismo, se busca obtener rentas complementarias ligadas a la explotación ilegal de minas de oro y la extorsión a cientos de pobladores de la región.

El nodo noreste (Norte de Santander, Arauca)

El conflicto en Norte de Santander, especialmente en la subregión del Catatumbo, ha sido descrito por los pobladores como un drama sin fin. Con el retiro de la guerrilla de las FARC en el 2017, la región se convirtió en un campo de batalla entre el ELN y el Ejército Popular de Liberación (EPL), también conocido como los Pelusos. [Los Rastrojos](#) también han mantenido una presencia fuerte en Puerto Santander, y en el 2020 las AGC incursionaron en las áreas rurales de Cúcuta y en el municipio de Tibú. El Frente 33, disidente de las antiguas FARC, también se ha convertido en un actor poderoso de la zona del Catatumbo.

Por otro lado, en el departamento de Arauca, el ELN es el actor dominante, pero desde 2017 el Frente 10 de las disidencias de las FARC también ha reafirmado su presencia en el departamento. La zona en donde este grupo ejerce influencia se ubica a lo largo de la frontera entre el municipio de Arauquita y Venezuela. Allí se han presentado combates con la Fuerza Pública Venezolana.

Algunos actores locales señalan que el ELN ha utilizado el territorio del vecino país para consolidar zonas de reclutamiento, adoctrinamiento y entrenamiento de NNA. Mientras el ELN mantiene una visión de trabajo político y social tanto al interior de sus filas como de sus muchos grupos de apoyo comunitario, las disidencias orientan sus esfuerzos armados a ejercer control social alrededor de economías ilícitas.

Desde que la violencia estallara a principios de este año, las familias han [mantenido](#) a sus hijos en casa y fuera de la escuela, en un esfuerzo por evitar que sean reclutados. Aquellas familias que pueden permitírselo han enviado a sus hijos a vivir con parientes en otras regiones.

Por otro lado, ellas dinámicas de reclutamiento de NNA en Arauca dependen del grupo armado involucrado. Generalmente, el ELN recluta a jóvenes para establecer y mantener su control social sobre la comunidad, mientras que facciones disidentes de las FARC reclutan a NNA para apoyar su participación en actividades ilícitas. Asimismo, la comunidad de migrantes es particularmente vulnerable en el departamento y los números definitivamente subestiman el alcance del reclutamiento ilícito en la región.

En Norte de Santander, la rápida expansión del EPL entre el 2017 y el 2018 alimentó una ola de reclutamiento de NNA, especialmente en el corregimiento de Filo Gringo (municipio de El Tarra). Organizaciones en la región estiman que al menos 150 niños fueron reclutados en el Catatumbo durante este periodo. Como en otros lugares de Colombia, la mayoría de los casos no son reportados, por lo cual las cifras verdaderas acerca del reclutamiento de NNA son con seguridad mucho mayores a las reportadas. Antiguos líderes del EPL han [declarado](#) a medios que el grupo reclutaba jóvenes para alimentar su expansión. De igual manera, los NNA que escaparon de las

filas del EPL [declararon](#) que se les ofrecían dos millones de pesos con el fin de unirse al grupo armado y que les ofrecían bonos por persuadir a sus amigos de unirse.

Sin embargo, desde 2018 el EPL ha sido el objetivo de repetidas operaciones de seguridad y ahora representa una amenaza más disminuida, aunque los enfrentamientos entre el EPL y el ELN volvieron a resurgir fuertemente en el año 2020. Los líderes comunitarios dicen que los colegios se han convertido en campos de reclutamiento en la región, y no siempre la vinculación de los NNA al grupo armado implica que estos abandonen el entorno escolar. De hecho, se les utiliza para que dentro de las instituciones puedan realizar labores orientadas a motivar la vinculación de otros jóvenes, para integrarlos a un determinado grupo armado a cambio de ciertas prebendas.

El nodo suroeste (Nariño, Cauca)

Actualmente, en Nariño operan varios grupos armados: el Frente Estiven González (FEG), el Frente Oliver Sinisterra (FOS) y Guerrillas Unidas del Pacífico (GUP), los cuales son todos grupos residuales de las extintas FARC-EP; los Contadores, el ELN y las AGC.

Las disidencias que operan en Nariño tienen la particularidad de que son grupos fragmentados sin una estructura jerárquica. Además, si bien estarían conformados por excombatientes y milicianos de las estructuras de las antiguas FARC-EP, sus miembros serían mayoritariamente reincidentes y personas de otros grupos armados ilegales. Tales disidencias operarían de manera más horizontal que otras agrupaciones de este tipo.

Igualmente, se sabe que las AGC están más que todo en el centro y zona sur del departamento, desde donde custodian las rutas para el envío de droga. El ELN, por su parte, ha buscado mantener su influencia en la zona de la cordillera, al tiempo que desde allí intenta incursionar en los antiguos bastiones de las FARC en Tumaco con el fin de asegurar el control del narcotráfico.

El interés estratégico de todos estos grupos en copar los espacios dejados por la salida de las FARC-EP, particularmente en el llamado “Triángulo del Telembí” (Barbacoas, Roberto y Magüi Payán), se orienta a ejercer un mayor control social territorial en torno al negocio de la droga.

Por su parte, el departamento del Cauca, lugar estratégico para las rutas del narcotráfico por su salida al Pacífico, se ha convertido en un polvorín en el que operan varios grupos armados, incluyendo al ELN, al EPL, a las AGC y a tres facciones disidentes de las FARC: Carlos Patiño, Jaime Martínez y Dagoberto Ramos.

El ELN cuenta con tres frentes en distintos puntos del departamento que se encuentran en los municipios de Santander de Quilichao, Caloto, Toribío, Argelia, El Tambo, San Juan del Micay y Patía. Por otro lado, el EPL (Frente Andrey Peñaranda Ramírez) se encuentra en El Tambo y otras zonas del norte del departamento. Por su parte, las disidencias de las FARC, que buscan retomar el control del Cauca, están ubicadas a lo largo del departamento, con presencia reportada en los municipios de Caloto, Corinto, Santander de Quilichao, Jambaló, Miranda, Toribío, Inzá y Páez, Buenos Aires, Suárez, López de Micay y Santander de Quilichao.

El vacío dejado por los frentes de las FARC después del desarme realizado tras los Acuerdos de Paz de 2016 hizo que los corredores de narcotráfico que atraviesan el departamento quedaran sin control, generando un nuevo foco de violencia. Desde entonces, los enfrentamientos no se limitan a los que ocurren entre Fuerzas Armadas y los grupos armados ilegales, sino que también tienen lugar entre estos actores al margen de la ley.

El nodo sureste: (Caquetá, Putumayo, Meta, Guaviare, Vaupés, Amazonas)

El Caquetá es uno de los territorios que presenta una de las más complejas reconfiguraciones del conflicto armado en Colombia luego de la Firma del Acuerdo Final para la Paz en 2016. El departamento es una zona en disputa por distintos grupos armados, tanto disidencias de las antiguas FARC como grupos criminales residuales, los cuales buscan hacerse con el control de un departamento estratégico

para el dominio de diversas rentas ilegales como las extorsiones, la deforestación, la minería ilegal y los corredores fluviales y terrestres.

En el departamento hace presencia una de las estructuras más importantes de las disidencias de las FARC: el antiguo "Frente Primero", autodenominado en este territorio como "Frente Carolina Ramírez", liderado por alias "Iván Mordisco" y que se rehusó a desmovilizarse y firmar el Acuerdo Final de Paz. Se conoció anteriormente como el Frente Primero "Armando Ríos" pero para finales de 2018 cambió de nombre y se empezó a presentar como "Frente 1 Carolina Ramírez".

Junto al Frente Primero "Carolina Ramírez" también se encuentran las disidencias de los Frentes 7, 40 y 62, las cuales se unieron y formaron el "Bloque Jorge Briceño", denominado por la Fuerza Pública como "GAO-r 62", liderados por alias "Gentil Duarte", y presentes actualmente en Caquetá como "comisión de finanzas Miller Perdomo". Alertas tempranas de la Defensoría del Pueblo esbozan claramente como el "Frente 62", o "Bloque Jorge Briceño", se reorganizó y empezó a operar en pequeños grupos a los que llama "comisiones".

Estos dos grupos disidentes se han convertido en aliados. Ambos se disputan el control del departamento y de las economías ilegales con "La segunda Marquetalia", que a su vez se ha aliado con otros dos importantes grupos criminales de la zona: los autodenominados "[Comandos de Frontera - Ejército Bolivariano](#)", conformado por disidentes de las FARC en alianza con exparamilitares que en un principio se hacían llamar "Sinaloa – la Mafia"; y "[La Constru](#)", conformada por exparamilitares. Estos bloques criminales con sus propias alianzas se disputan constantemente el control del territorio y tienen gran presencia e influencia en el nodo Sureste y los departamentos que lo componen.

Por su parte, el carácter fronterizo que tiene el departamento del Guaviare frente a los de Meta y Caquetá, lo hace un punto clave para los grupos armados al permitirles el tránsito de personas y logística. Ha sido una zona caracterizada por la presencia de cultivos ilícitos, especialmente de coca. La guerrilla de las FARC-EP hacía presencia en el departamento a través del Bloque Oriental y, en la actualidad, operan

allí las disidencias de los Frentes 1, 7 y 44. Asimismo, junto a las AGC y [los Puntilleros](#), estos grupos han controlado las rutas de narcotráfico que pasan por los Llanos Orientales hasta las fronteras con Venezuela y Brasil. La Defensoría del Pueblo también ha advertido que el ELN se está expandiendo en el departamento.

El Frente Primero en Guaviare ha logrado establecer una alianza con las AGC, permitiéndoles encargarse de rentas criminales menores como la extorsión y la compra de pasta de cocaína. Respecto a los Puntilleros, es importante decir que este grupo, antes de la firma del Acuerdo de Paz, trabajaba de la mano del Frente Primero de las FARC y con las AGC del Nordeste Antioqueño para establecer rutas de narcotráfico que pasaran por Meta y Vichada hasta Buenaventura y Chocó. No obstante, la economía de los grupos armados no se centra únicamente en el cultivo de coca y el narcotráfico, sino que se amplía a economías como la ganadería ilegal, la minería ilegal y el cultivo de palma, lo cual ha venido incrementando la deforestación en San José de Guaviare.

Por último, es de destacar las características del último departamento que conforma el nodo Sureste. Las condiciones de Vaupés le dan una importancia estratégica como vía de comunicación entre la frontera con Brasil y otros departamentos. Esta remota región está conformada por vastas vías fluviales que sirven como arterias de tráfico para grupos criminales que buscan enviar cocaína y marihuana a Brasil. Se ha [informado](#) que hay una nueva asociación criminal entre la disidencia del Frente Primero de las FARC y la [Familia del Norte](#), una pandilla brasileña, lo que ha llevado a un aumento en la cantidad de drogas y contrabando que pasa por Vaupés, y que, de hecho, provocó el aumento de reclutamiento de NNA.

Es importante señalar que las dinámicas locales del conflicto no solo parecen influir el número de casos de reclutamiento, sino también en la modalidad. El ELN utiliza modalidades muy diferentes en Chocó con respecto a las que implementa en Arauca, por ejemplo. En Chocó, el ELN secuestra a NNA para llenar sus filas y competir contra las AGC. En Arauca, donde disfruta de un control social dominante, utiliza el reclutamiento de NNA para ofrecer capacitación e inculcar la disciplina, a menudo con el apoyo de la comunidad local.

“

Recuerdo que yo estaba lavando ropa en la quebrada, llegaron y me dijeron: *Le aconsejamos entrar porque nosotros le podemos dar plata, ropa y una mejor vida.*

Ellos estaban con uniformes militares de color negro con rojo, botas negras, gorras negras y pañoletas rojas. Ese fue el instante exacto que me fui con ellos.

Una adolescente desvinculada de 15 años,
El Litoral de San Juan

”

Por lo tanto, el reclutamiento de NNA depende en gran medida del tipo de grupo armado, su relación con la comunidad, su forma de gobernanza criminal y su participación en actividades ilícitas (ver a continuación).

El contexto urbano

Además de los nodos de conflicto descritos anteriormente, es importante destacar el contexto urbano del reclutamiento ilícito en Colombia. Como se explicó en el capítulo anterior, el reclutamiento es un fenómeno que afecta tanto a las comunidades rurales como a las urbanas, aunque quizás de maneras diferentes.

En las ciudades más grandes de Colombia, los grupos armados forjan alianzas con pandillas callejeras locales o lo que llama el Estado grupos delictivos organizados (GDO). Los NNA pueden convertirse en milicianos urbanos, encargados de recopilar inteligencia, o pueden estar directamente involucrados en redes de tráfico, generalmente de armas o drogas. Las pandillas también están involucradas en sus

propias redes de microtráfico y extorsión, que emplean a algunos de los NNA más vulnerables en algunas de las comunidades más marginadas del país.⁵⁷

Los vínculos entre estas pandillas urbanas y las redes más grandes de crimen organizado se remontan a la época de Pablo Escobar, quien contrataba a jóvenes de las pandillas para colocar bombas y cometer asesinatos. Pero a medida que las estructuras criminales del país se han fragmentado constantemente, dividiéndose en células cada vez más pequeñas y localizadas, ha aumentado el tipo de subcontratación criminal que promovió Escobar. En 2015, una investigación del diario colombiano [El Tiempo](#) estimó que había 517 pandillas operando en las seis ciudades más grandes del país.

En Bogotá, el ELN ha venido fortaleciendo su presencia por medio de células urbanas que conformarían su llamado Frente de Guerra Urbano. Adicionalmente, el Sistema de Alertas Tempranas ha [registrado](#) un incremento en el uso de artefactos explosivos con efectos indiscriminados en diversas zonas de la capital, presuntas amenazas de reclutamiento de menores de edad y supuestas acciones de adoctrinamiento. Las autoridades han alertado sobre la presencia de no solo las células urbanas del ELN, sino de otros grupos como las AGC.

En Medellín, según un estudio realizado en conjunto por la Universidad EAFIT, la Universidad de Chicago y Innovations for Poverty Action (IPA)⁵⁸, existen 350 combos, donde la mayoría de ellos estarían trabajando en conjunto con 20 bandas criminales. Estos están conformados por más de 5.000 jóvenes. Las dinámicas delictivas que manejan estos combos se enfocan principalmente en factores como la extorsión, los préstamos gota a gota, el hurto y el narcomenudeo. En la actualidad se presentan varias disputas, principalmente en la comuna 13, donde el combo “La Torre” tuvo conflictos internos por el poder de la organización, y el combo “Cuatro Esquinas” se enfrenta constantemente con el combo “El Salado”, en el barrio El Salado.

⁵⁷ Las formas en que los NNA participan en el crimen organizado y conflicto se detallan en el próximo capítulo.

⁵⁸ <https://www.eafit.edu.co/escuelas/economiayfinanzas/cief/Documents/gobierno-criminal-medellin.pdf>

En Cali, ciudad donde la Policía ha identificado 105 grupos conformados por unos 2.130 integrantes que delinquen en 80 barrios, las autoridades determinaron que las pandillas operan al servicio de otras grandes estructuras, como las AGC, para las que realizan misiones relacionadas con el microtráfico de drogas y el sicariato. Según las autoridades, el principal problema radica en la comuna 13, donde constantemente se enfrentan pandillas como Los de Tatabrera, Los de la U, La calle del Humo, Los Sardí y Los Langostinos.

En Montería, uno de los municipios con mayor tasa de reclutamiento ilícito en Colombia, hay [una fuerte presencia](#) de pandillas especialmente en la vereda de [Tropical](#) y los barrios de San Martín y Policarpa. Varios habitantes de dichos sectores han denunciado que estos grupos se dedican al microtráfico de estupefacientes, lo que ha ocasionado una fuerte disputa territorial. También se informa que estas bandas tienen vínculos con las AGC.

¿Por qué los grupos armados reclutan a los NNA?

A primera vista, el reclutamiento de NNA no parece ser un buen modelo de negocio para un grupo armado: pueden ser indisciplinados, carecen de las habilidades necesarias para soportar el peso y el juicio táctico y estratégico que podría ser necesario en situaciones de combate, no están psicológicamente preparados para las dificultades sostenidas de la guerra y, en consecuencia, son más propensos a desertar⁵⁹. A pesar de todas estas deficiencias, muchos grupos armados reclutan a NNA. ¿Por qué?

Se ofrecen varias respuestas interrelacionadas con este rompecabezas. La primera se centra en la escasez de tropas y la necesidad de maximizar el reclutamiento⁶⁰.

⁵⁹ Beber, B. & Blattman, C. (2013). 'The logic of child soldiering and coercion'. *International Organization* 67(1), pp. 65–104; Gutiérrez-Sanín, F. (2010). 'Organizing Minors: The Case of Colombia.' In: Gates, S. & Reich, S. (eds). *Child Soldiers in the Age of Fractured States*. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press, pp. 121-140.

⁶⁰ Blattman, C. & Annan, J. (2010). 'The consequences of child soldiering'. *Review of Economics and Statistics* 42(4), pp. 882–898.

Como explica Woods⁶¹, los reclutadores suelen dirigirse a los NNA por la simple necesidad de llenar filas, especialmente cuando las fuerzas armadas se enfrentan a la escasez de reclutas adultos tradicionales. Un argumento relacionado es que algunos grupos armados consideran que el reclutamiento de NNA es un acto de inclusión social que demuestra inequívocamente el carácter universal de su causa. Por ello, la participación de los NNA es considerada por estos grupos como una gran victoria moral y política: representa la capacidad del grupo para incorporar nuevas capas sociales⁶².

En segundo lugar, algunos estudiosos sostienen que la respuesta está en las diferencias de comportamiento y la toma de decisiones entre los NNA y los adultos. Afirman que los NNA poseen ciertas características que los hacen más eficaces en la lucha en comparación con los adultos. Por ejemplo, los NNA son más maleables, adaptables y obedientes; por lo tanto, son más fácilmente adoctrinados y engañados y, en consecuencia, son más fáciles de controlar y retener⁶³.

La idea de que los NNA son incapaces de evaluar las consecuencias de sus acciones, de que obtienen una mayor puntuación que los adultos en cuanto a la búsqueda de soluciones y al afrontar riesgos⁶⁴, y de que a menudo se sienten invulnerables⁶⁵ ha sido parcialmente confirmada por la investigación psicológica y los experimentos realizados por los economistas del comportamiento⁶⁶. Por último, algunos autores han argumentado que ciertos grupos se centran en el reclutamiento de NNA debido a la conmoción moral que esto genera en el campo de batalla⁶⁷.

⁶¹ Woods, D. (1993). *Child Soldiers: The Recruitment of Children into Armed Forces and Their Participation in Hostilities*. London: Quaker Peace and Service.

⁶² Gutiérrez-Sanín, F. (2010). 'Organizing Minors: The Case of Colombia.' In: Gates, S. & Reich, S. (eds). *Child Soldiers in the Age of Fractured States*. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press, pp. 121-140.

⁶³ Beber, B. & Blattman, C. (2013). 'The logic of child soldiering and coercion'. *International Organization* 67(1), pp. 65-104; Boyden, J. (2003). 'The Moral Development of Child Soldiers: What Do Adults Have to Fear?' *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology* 9(4), pp. 343-362.

⁶⁴ Arnett, J. (1994). 'Sensation seeking: A new conceptualization and a new scale'. *Personality and Individual Differences* 16(2), pp. 289-296.

⁶⁵ Brett, R. & Specht, I. (2004). *Young Soldiers. Why They Choose to Fight*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

⁶⁶ O'Donoghue, T. & Rabin, M. 'Some Issues in Behavioural Economics.' In: Gruber, J. (ed). *Risky Behavior Among Youths: An Economic Analysis*. Chicago: Chicago University Press, pp. 29-68.

⁶⁷ Tynes, R. and Early, B.R. (2015). 'Governments, rebels, and the use of child soldiers in internal armed conflict: A global analysis, 1987-2007'. *Peace Economics, Peace Science and Public Policy* 21(1), pp.79-110.

Este estudio concluye que, en la reconfiguración del conflicto en Colombia, el reclutamiento ilícito está motivado por la necesidad de expansión, de infundir miedo, de ganar o mantener el control territorial (al igual que ejercer control social en algunos casos), por razones estratégicas particulares como la necesidad de conocimiento local de terrenos difíciles o para hacer el “trabajo sucio” que sustenta la producción criminal y el buen funcionamiento de las economías ilícitas.

En el contexto de Colombia después del Acuerdo de Paz en 2016, se puede explicar el reclutamiento ilícito por 3 categorías amplias de motivación:

- Sociopolítica (que se trata de establecer y mantener el control territorial/social).
- Económica (que tiene que ver con la producción y el mantenimiento de actividades ilícitas).
- Estratégica (que se trata de objetivos militares como la expansión).

Estas motivaciones se encuentran en y a través de los nodos de conflicto descritos anteriormente. En Arauca, donde el ELN ofrece actividades extracurriculares, el modelo de reclutamiento está en mayor parte impulsado por ambiciones ideológicas. En algunas de las comunidades más aisladas del Vaupés, las disidencias de las FARC declaran que las familias deben contribuir a su causa entregando a algunos de sus adolescentes. Los dos casos podrían considerarse motivados por factores sociopolíticos.

En Norte de Santander, donde el EPL recluta a jóvenes para trabajar en cultivos de coca, el reclutamiento se basa en consideraciones económicas.

En Caquetá, donde se ha reclutado a jóvenes adolescentes indígenas para guiar a las disidentes de las FARC a través de la Amazonía, o en el sur de Córdoba y norte de Antioquia, donde se ha reclutado a adolescentes como soldados, los incidentes están motivados por las necesidades estratégicas del grupo armado en cuestión.

Sin embargo, es importante señalar que las motivaciones de los grupos armados varían. No es el caso de que el ELN se dedique únicamente a formas ideológicas de reclutamiento, por ejemplo. Como se indicó anteriormente, las razones y la modalidad del reclutamiento dependerán de varios factores cambiantes, entre ellos la relación y el control de la comunidad local, así como la presencia de rivales y la forma de participación en las redes de tráfico.

Un modelo para comprender cómo y por qué los grupos armados reclutan NNA

Los grupos armados que operan en Colombia deben reunir capital para financiar la logística de sus campañas militares y su papel en las redes de tráfico para asegurar lucrativas ganancias personales. Deben reclutar soldados que estén dispuestos a arriesgar sus vidas en la batalla o, en su lugar, reclutar a aquellos a quienes puedan obligar e intimidar para expandir y proteger sus intereses criminales. Los grupos armados también buscan en ocasiones obtener el apoyo de los civiles, o al menos ejercer control sobre ellos, para garantizar alimentos y otros suministros, y para garantizar que se transmita información sobre rivales o fuerzas de seguridad y sus operaciones.

El siguiente modelo pretende explicar el vínculo entre el reclutamiento ilícito (específicamente el modo, la modalidad y el método de reclutamiento) y las dinámicas de conflicto y crimen organizado. Específicamente, estas dinámicas incluyen la base de poder de un grupo armado en particular (definido por este estudio como dotación); el tipo de relación entre el grupo armado y la comunidad local, que a su vez da forma a la legitimidad de la presencia del grupo armado; y el papel del grupo armado dentro de las economías ilícitas y sus relaciones con sus rivales.

El modelo se basa en la literatura sobre “gobierno rebelde” y “gobierno criminal”. Como señala Lessing⁶⁸, la oposición de las organizaciones criminales al Estado es paralela a la de las insurgencias, y el “gobierno rebelde” es quizás el fenómeno afín

⁶⁸ Lessing, B. (2021). Conceptualizing Criminal Governance. *Perspectives on Politics*, 19(3), pp. 854-873.

más cercano al “gobierno criminal”. De hecho, la caracterización de Kasfir⁶⁹ del estudio del “gobierno rebelde” es igualmente válida para el “gobierno criminal”: “[Analiza] el comportamiento de los gobiernos formados y que operan bajo amenaza armada sin el beneficio de la soberanía”. Especialmente en contextos híbridos, la distinción entre gobierno rebelde y criminal se vuelve increíblemente borrosa.

Arjona⁷⁰ propone una tipología para las zonas de conflicto en las que los civiles viven con gran incertidumbre, a las que llama “desorden”, y aquellas donde un contrato social formal o informal entre civiles y combatientes les permite formar expectativas claras u “orden”. Un orden en el que los grupos armados pueden intervenir en los asuntos civiles se denomina “rebelocracia”, mientras que un orden en el que gobiernan de manera minimalista es una “aliocracia”.

El desorden surge entonces cuando los grupos armados operan con “cortos plazos” debido a problemas de disciplina interna o competencia armada. En tales contextos, los grupos armados carecen de la capacidad para establecer contratos sociales, pero aun así pueden tratar de imponer el orden mediante el establecimiento de toques de queda o la extorsión, por ejemplo.

Por el contrario, una “rebelocracia” puede generar “nuevas dinámicas sociales, políticas y económicas que pueden afectar las creencias de los civiles sobre la guerra y los bandos en conflicto; despertar emociones poderosas y dar lugar a nuevas normas sociales”. Muchos de estos cambios pueden empujar a los civiles a ofrecer cooperación. Arjona⁷¹ describe la “última forma” de cooperación civil como “unirse a un grupo armado como miembro de tiempo completo”, pero tal vez haya una forma de cooperación aún más elevada: proporcionar a sus hijos como combatientes.

En un contexto híbrido, dos conceptos amplios sustentan por qué y cómo los GANEV gobiernan a los civiles. Primero, el control territorial, definido como la influencia que

⁶⁹ Kasfir, Nelson. 2015. “Rebel Governance—Constructing a Field of Inquiry: Definitions, Scope, Patterns, Order, Causes.” In *Rebel Governance in Civil Wars*, ed. Arjona, Ana, Kasfir, Nelson, and Mampilly, Zachariah. New York: Cambridge University Press.

⁷⁰ Arjona, A. (2016). *Rebelocracy. Social Order in the Colombian Civil War*. Cambridge: Cambridge University Press (p.24).

⁷¹ *Ibid.* p. 263

un grupo armado ejerce sobre un espacio determinado para participar y beneficiarse de economías ilícitas. Los grupos armados aspiran a controlar territorios valiosos. Los narcotraficantes buscan el control de áreas adecuadas para el cultivo de drogas, ubicaciones estratégicas (por ejemplo, puertos, cruces fronterizos y carreteras para transportar drogas y armas) y áreas de la ciudad cercanas a los mercados de consumo. Los grupos armados a menudo buscan el control activo de un territorio no solo para extraer ganancias de los mercados ilícitos conectados a esa zona, sino también para protegerse de otros GANEV y del aparato de seguridad del Estado. Dado que los acuerdos entre grupos criminales son difíciles de hacer cumplir, los grupos armados aspiran a mantener el control monopolístico de estos territorios.⁷²

En segundo lugar, el control social se define como el contrato social entre el GANEV y los civiles. Es la medida en que los civiles cooperan, se ven obligados a cooperar o, de hecho, resistir contra sus gobernantes criminales. Como ha señalado Arjona⁷³, "la cooperación civil con actores armados está profundamente determinada por la forma de orden social en la que viven".

BASE DE PODER	CONTROL TERRITORIAL	CONTROL SOCIAL	GOBERNANZA CRIMINAL		CONTROL DE LA ECONOMÍA ILÍCITA	RECLUTAMIENTO		
			RELACIONES CON LA COMUNIDAD	LEGITIMIDAD		MODOS	MODALIDAD	MÉTODOS
DOTACIÓN ESTABLECIDA	ESTABLE	ATRINCHERADO	COOPERATIVO	DE ABAJO HACIA ARRIBA	MONOPOLÍSTICO	CALCULADO	RECLUTAMIENTO ADOCTRINAMIENTO ATLAMIENTO (ACT) CONSCRIPCIÓN (VOL)	POR CUOTA, CASTIGO ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES, LAZOS FAMILIARES
DOTACIÓN NO ESTABLECIDA	PARCIAL	DESPRIORIZADO	SEMICOOPERATIVO Y/O OPRESIVO	FRAGMENTADA	DISPUTADO	DEPREDADOR	"IMPRESSMENT" ALISTAMIENTO (OPORTUNISTA)	SECUESTRO, RAPTO MASIVOS, SERVIDUMBRE OFERTAS DE EMPLEO
BÚSQUEDA DE DOTACIÓN	DÉBIL	ANTAGONISTA	OPRESIVO	DE ARRIBA HACIA ABAJO	EMERGENTE	DIRIGIDO	CAZATALENTOS	SECUESTRO "EXPRES" ALCOHOL/FIESTAS ENAMORAMIENTO/ SEDUCCIÓN CHANTAJE
SIN DOTACIÓN			OPORTUNISTA	ILEGÍTIMO	BASADO EN TAREAS		SUB-CONTRATACIÓN	ACUERDO COLECTIVO, SERVIDUMBRE POR DEUDAS, EXPLOTACIÓN SEXUAL

⁷² Magaloni, B., Franco-Vivanco, E. and Melo, V. (2020). 'Killing in the slumes: Social Order, Criminakl Givernance and Police Violence in Rio de Janeiro. American Political Science Review 114(2), pp. 552-572.

⁷³ Arjona, A. (2016). Rebelocracy. Social Order in the Colombian Civil War. Cambridge: Cambridge University Press (p.292).

Base de poder (tipo dotación)

La noción de base de poder se desarrolla a partir del concepto de "dotación" de Weinstein.⁷⁴ Él argumenta cómo los líderes rebeldes pueden recurrir a dos tipos de dotaciones: dotaciones económicas, "que provienen de diversas fuentes, incluida la extracción de recursos naturales, los impuestos, la actividad delictiva o mecenazgo externo"; y dotaciones sociales, "incluidas las creencias, expectativas y normas compartidas que pueden existir en (o movilizarse desde dentro de) ciertos grupos étnicos, religiosos, culturales o ideológicos".

Weinstein muestra cómo las dotaciones iniciales a las que tienen acceso los líderes rebeldes dan forma a las organizaciones que surgen y las formas en que los diferentes grupos rebeldes finalmente usan la violencia, incluido el reclutamiento de miembros. Sin embargo, el trabajo de Weinstein hace poco para dar cuenta de cómo los grupos armados pueden buscar establecer, expandir o competir por estas dotaciones, y el impacto que esto podría tener específicamente en el reclutamiento de NNA en sus esfuerzos por lograrlo.

Una **dotación establecida** surge en contextos de relativa estabilidad con control territorial y social absoluto o casi absoluto. En las llamadas rebelocracias, el actor armado regula y supervisa directamente muchos aspectos de la vida y "puede transformar las instituciones sociales, políticas y económicas para promover sus intereses".⁷⁵ Al influir en la vida local, los grupos armados pueden suscitar la cooperación civil, aprovechando las dotaciones tanto económicas como sociales. El grupo armado puede remodelar la vida local "de acuerdo con sus intereses, necesidades y principios".⁷⁶

Weinstein argumenta cómo las dotaciones de un grupo armado dan forma a las posibles estrategias de reclutamiento que pueden emplear sus líderes. Los grupos

⁷⁴ Weinstein, J. (2007). Inside Rebellion. The Politics of Insurgent Violence. Cambridge: Cambridge University Press.

⁷⁵ Arjona, p.58.

⁷⁶ Weinstein, p.8.

con acceso a recursos económicos pueden traducir esas dotaciones en incentivos selectivos o pagos para motivar a las personas a unirse a la causa. Los grupos con recursos limitados deben desarrollar estrategias alternativas.

Las dotaciones económicas y sociales establecidas significan que el grupo armado puede ofrecer sólidos incentivos financieros, pero también crean un vínculo que se extiende más allá del ámbito de las finanzas.

En Arauquita, por ejemplo, los docentes han informado cómo sus estudiantes perciben unirse al ELN como una opción de carrera viable. Una dotación social arraigada se manifiesta a través de una forma de cooperación entre el grupo armado y los civiles. En Arauca, muchas NNA se han unido al ELN o han sido enviadas para unirse al ELN para aprender habilidades clave y disciplina. Un joven que vive en este contexto también puede ingresar por una ideología compartida que el ELN ha fomentado con éxito como parte de sus esfuerzos de control social.

Las **dotaciones no establecidas** reflejan alguna forma de rivalidad entre los grupos armados para expandir o defender su territorio, y controlar las economías ilícitas. En estos contextos, el control territorial es parcial porque está en disputa y es poco probable que el control social sea una prioridad para el grupo armado. Como se señaló anteriormente, los grupos armados que compiten por sus recursos tienen poco tiempo o capacidad para concentrarse o molestar a la comunidad, aunque pueden implementar redes de extorsión para recaudar fondos y, por supuesto, involucrarse en el reclutamiento ilícito. Por lo tanto, es probable que las relaciones con la comunidad sean semicooperativas o coercitivas. Pueden surgir relaciones de semicooperación entre los actores armados y los campesinos directamente involucrados en el cultivo y la producción de cocaína, por ejemplo, quienes pueden preferir el *status quo* y percibir la incursión de rivales armados como una amenaza para sus medios de subsistencia, así como para sus vidas y su seguridad personal.

Las relaciones coercitivas surgen porque los residentes pueden verse obligados a pagar extorsiones, así como a proporcionar otro tipo de apoyo logístico en contra de su voluntad, como alimentos o ganado. Los civiles en este escenario a menudo

quedan atrapados en el fuego cruzado, sus movimientos también pueden verse restringidos y algunos incluso pueden ser desplazados por la fuerza.

En estos contextos, la dotación social se hace añicos. Los grupos armados deben confiar en su dotación económica para reclutar, pero en condiciones de rivalidad y competencia, esto también está bajo amenaza. Como resultado, los grupos armados pueden hacer promesas sobre los beneficios materiales que pueden obtener los nuevos reclutas, que pueden o no cumplirse.

En Tumaco, por ejemplo, la competencia entre grupos armados ha elevado el precio que se ofrece a los nuevos reclutas, y en Guaviare se han utilizado anuncios de trabajo falsos para reclutar adolescentes.

La **búsqueda de dotaciones** da cuenta de aquellos contextos en los que los grupos armados tienen poco o ningún control territorial, o simplemente buscan oportunidades de expansión. En la reconfiguración del conflicto en Colombia, los grupos armados resurgentes, muchas de estas facciones disidentes de las FARC, han tenido que recaudar ingresos rápidamente para financiar su regreso criminal. En La Montañita (Caquetá), por ejemplo, grupos disidentes de las FARC han obligado a los cocaleros como parte del programa de sustitución de cultivos del PNIS a volver a cultivar coca. El control social en estas situaciones de desorden es antagónico y, por lo tanto, las relaciones comunitarias son coercitivas.

En las ciudades, otra forma en que los grupos armados buscan obtener ingresos rápidamente es estableciendo redes de microtráfico. La forma más fácil, rápida y económica de establecerlos es a través de acuerdos con pandillas locales. El microtráfico puede ser una fuente de ingresos rápida y lucrativa para los grupos armados.

Cuando los grupos armados optan por **no ofrecer dotaciones**, generalmente se debe a que el reclutamiento es parte de una estrategia particular y está relacionado con incursiones a corto plazo, en lugar de un control territorial o social a largo plazo. Cuando un grupo armado no ofrece dotación económica y tiene pocos fundamentos sociales para explotar, el reclutamiento se vuelve coercitivo y manipulador.

En Vaupés, los NNA están siendo atacados por el Primer Frente de las disidentes FARC mientras crean nuevas rutas de contrabando hacia Brasil. Esta remota región está formada por vastos cursos de agua que sirven como arterias de tráfico para las disidencias, que envían cocaína y marihuana a sus vecinos del sur. Sin embargo, es una región con una geografía dura, difícil de navegar para los forasteros. Una facción fuertemente armada patrulla la prístina selva tropical vestida de civil, cubriendo kilómetros de terreno. Establecen campamentos en comunidades locales a lo largo de las principales rutas de tráfico de la región, donde organizan fiestas y seleccionan a sus jóvenes objetivos. Los llenan de licor antes de llevárselos a la selva y a uno de los varios campos de entrenamiento de disidentes de las FARC para nuevos reclutas en Guaviare.

En Solano, los líderes de las comunidades indígenas cuentan una historia similar. Dicen que los rebeldes disidentes de las FARC han llegado a los pueblos, ordenando a los ancianos que entreguen a los adolescentes para ayudarlos a guiarse en el difícil terreno de la Amazonía.

Finalmente, en Montería las AGC han explotado la pobreza y la vulnerabilidad de los barrios más pobres de la ciudad, reclutando a la fuerza a NNA con la promesa de trabajo, antes de enviarlos al Chocó y a otras regiones para que se levanten en armas contra sus rivales criminales y el Estado colombiano.

Legitimidad

Lessing⁷⁷ define la gobernanza criminal simplemente como "la imposición de reglas o restricciones al comportamiento por parte de una organización criminal". Lessing también divide el gobierno criminal en tres categorías: gobierno interno de los miembros, gobernanza de actores criminales externos y gobierno de civiles no criminales. El modelo anterior se ocupa de esta categoría final, etiquetada por Lessing como "regla de pandillas".

⁷⁷ Lessing, B. (2021). Conceptualizing Criminal Governance. *Perspectives on Politics*, 19(3), pp. 854-873. (p.854).

En comparación con los grupos rebeldes, los grupos criminales no están necesariamente involucrados en la construcción competitiva del Estado, aunque, según Sullivan, las llamadas pandillas de tercera generación han desarrollado objetivos políticos y crean “insurgencias criminales” para “desafiar al Estado generando violencia criminal de alta intensidad que erosiona la legitimidad y solvencia de las instituciones estatales”,⁷⁸ por lo que, aunque los criminales no busquen controlar el Estado, sí desafían la soberanía estatal.

La gobernanza encarna tanto el control territorial como el social. Lo que los grupos armados deciden gobernar varía considerablemente, pero tienden a ejercer la gobernanza en las áreas donde ejercen el control territorial, a menudo a lo largo de las rutas de tráfico y las zonas de cultivo. Las pandillas callejeras más pequeñas, sin embargo, son inherentemente locales y sus actividades de gobierno a menudo están vinculadas y limitadas a una comunidad o vecindario específicos.

Los grupos armados buscan gobernar a los civiles por varias razones.⁷⁹ En primer lugar, para aumentar las ganancias. La extorsión a veces se puede disfrazar de protección, pero es muy común que los grupos armados ejerzan control mediante la imposición de algún tipo de sistema tributario en la sombra.

En segundo lugar, por influencia política: los civiles pueden ser utilizados y motivados para protestar, a veces a través de la coerción, para obtener concesiones políticas de los líderes y mostrar el poder político de los grupos armados.

En tercer lugar, para reducir la exposición a la vigilancia y la represión: los grupos armados a menudo regulan actividades que podrían llevar a los residentes a llamar a la policía, como el robo, la violencia doméstica y el consumo público de drogas. El suministro de resolución de disputas, justicia restaurativa y el cumplimiento de las normas comunitarias ofrece alternativas convenientes a los residentes frente a las que brindan las autoridades estatales para los problemas diarios.

⁷⁸ Sullivan, J. P. (2012b). Criminal insurgency: narcocultura, social banditry and information operations. *Small Wars Journal* 8(12). Available at: <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/criminal-insurgency-narcocultura-social-banditry-and-information-operations>

⁷⁹ Lessing (2021).

La legitimidad dentro de la gobernanza criminal, definida como el reconocimiento de la autoridad de un grupo armado, es fundamental. Lessing propone dos dimensiones de legitimidad: “de abajo hacia arriba” y “de arriba hacia abajo”, a lo largo de las cuales la gobernanza criminal puede variar⁸⁰. El primero entiende la legitimidad como emanada del consentimiento de los gobernados, el segundo como “oficialmente sancionado”, en este caso por el grupo armado en cuestión.

La legitimidad de abajo hacia arriba sugiere que los sujetos cumplen con las reglas y restricciones que se les imponen porque hay (al menos) un apoyo tácito al grupo armado. Una legitimidad de abajo hacia arriba afecta el reclutamiento porque el grupo armado y su lucha giran en torno a una ideología compartida. La gobernabilidad de la estructura armada desafía al Estado por la autoridad y se percibe que ofrece mejores oportunidades de empleo que el propio Estado, como vimos anteriormente con el ejemplo de Arauca. En estos contextos, la presencia del Estado es expresada y experimentada por los civiles en gran parte militarmente. Por lo tanto, incluso en ausencia de una ideología compartida, se percibe que un grupo armado ofrece posibilidades de ingresos en el contexto de importantes problemas sociales, incluida la falta de educación y oportunidades de empleo.

La legitimidad de arriba hacia abajo, por otro lado, implica coerción. Los civiles siguen un conjunto de reglas y las cumplen debido a la amenaza de la fuerza. El Estado es percibido como débil porque es incapaz de proteger a los ciudadanos del régimen criminal. Es probable que el reclutamiento en estos contextos tenga más que ver con la coerción.

Sin embargo, **la legitimidad puede fragmentarse**. Es decir, estos dos extremos no tienen por qué ser mutuamente excluyentes. Un grupo armado puede implementar restricciones estrictas sobre el comportamiento de los civiles, lo que puede ser interpretado como opresivo y abusivo por algunos (de arriba hacia abajo), o como necesario y efectivo por otros (de abajo hacia arriba). En el Bajo Cauca, por ejemplo, si bien existe mucho temor a las normas establecidas por las AGC y los Caparros,

⁸⁰ Ibid. 864.

también se reconoce que los grupos armados han logrado controlar la delincuencia menor y la drogadicción en la región.

La gobernanza criminal también puede percibirse como **ilegítima**. Esto puede ocurrir en contextos de resistencia de la población civil o de incursiones esporádicas, por lo que la presencia de grupos armados es temporal y suele estar asociada a un objetivo estratégico particular en el que se hace necesario el reclutamiento de jóvenes, como en los ejemplos de Vaupés, Caquetá y Córdoba citados anteriormente.

La legitimidad por poder ocurre cuando los grupos armados subcontratan para actividades a pandillas locales. La legitimidad en este caso depende de las relaciones que la pandilla ya haya establecido dentro de su territorio. Sin embargo, aquellas pandillas que disfrutaban del respaldo y el apoyo de estructuras más grandes pueden volverse más seguras y, en la búsqueda de ganancias del microtráfico, pueden comenzar a competir con sus rivales. Tal rivalidad traerá nuevas reglas para los civiles. Por ejemplo, las fronteras invisibles que marcan el territorio de las pandillas pueden restringir el movimiento de los residentes locales. En algunos casos, estas fronteras, que impiden el tránsito entre barrios rivales con otros, pueden limitar el acceso a los servicios e incluso impedir que los NNA vayan a la escuela.

Control de la economía ilícita y dinámica de los grupos armados

Los grupos armados pretenden controlar las economías ilícitas porque estas garantizan ingresos. Sin embargo, el crimen organizado está más fragmentado que nunca, lo que significa que puede ser muy difícil para un solo grupo armado controlar todos los aspectos de la cadena de suministro en cuestión. Esto puede conducir a asociaciones volátiles con rivales criminales para mantener la producción y asegurar un papel en el tráfico nacional e internacional.

Por lo tanto, el control de la economía ilícita se define en gran medida por el control territorial y las relaciones con los rivales. Idler identifica ocho tipos distintos de interacción entre organizaciones armadas dentro de tres grupos de "enemistad", "rivalidad" y "amistad". Dentro de los grupos de enemistad, los GANEV no tienen

arreglos entre sí, mientras que el grupo de rivalidad implica arreglos inestables a corto plazo entre organizaciones con brotes impredecibles de violencia, y el grupo de amistad constituye relaciones relativamente estables, no violentas y a largo plazo.⁸¹

Durán presenta una tipología alternativa de violencia asociada al mercado de drogas ilícitas. Para Durán, la “paz relativa y el control social” están definidos por un Estado cohesivo y un mercado monopolístico. Las “guerras silenciosas” encapsulan un mercado competitivo y un aparato estatal cohesivo, mientras que la “señalización controlada” ocurre dentro de un mercado monopolístico y en un contexto de fragmentación estatal; finalmente, la “violencia extrema” describe un mercado competitivo dentro de un Estado fragmentado. Cada una de estas clasificaciones crea diferentes incentivos para lo que Durán denomina “coerción de externalización”, lo que a su vez explica los aumentos repentinos de la violencia.⁸²

Las dotaciones establecidas y su legitimidad ascendente asociada suelen surgir en **mercados monopolísticos**, moldeados por la presencia dominante de un solo grupo armado.

La consolidación/protección de dotaciones ocurre en un contexto de legitimidad fragmentada que surge de **un mercado ilícito disputado** y de la rivalidad entre dos o más grupos armados.

La creación o búsqueda de dotaciones y la legitimidad de arriba hacia abajo asociada toman forma dentro de **los mercados emergentes**, a medida que los grupos armados buscan expandirse y crear nuevas oportunidades, a menudo con socios rivales.

Cuando no se ofrece ningún tipo de dotación o incentivo en qué confiar, y las acciones de los grupos armados están relacionadas con **objetivos estratégicos específicos** en el corto plazo, esto se debe en gran medida a operaciones de mercado como asegurar las rutas de tráfico y garantizar el suministro ininterrumpido.

⁸¹ Idler, A. (2019). *Borderland Battles. Violence, Crime and Governance at the Edge of Colombia's War*. New York: Oxford University Press. (p.27).

⁸² Durán-Martínez, A. (2018). *The Politics of Drug Violence. Criminals, Cops and Politicians in Colombia and Mexico*. New York: Oxford University Press.

Modo de reclutamiento

Todas las dinámicas descritas anteriormente impactan en el modo específico de reclutamiento, que a su vez influye en la modalidad y método del mismo. En este caso, la moda se define como el tipo de reclutamiento.

El modo calculado de reclutamiento ilícito surge en contextos de relativa paz. Si un grupo dominante no enfrenta competencia de rivales o relativamente poca interferencia del Estado, entonces puede considerar e implementar lo que considera estrategias de reclutamiento efectivas, en gran parte sin interferencia. El reclutamiento calculado tiene como objetivo garantizar una oferta constante de miembros, así como ampliar las dotaciones económicas y sociales. En este contexto, el reclutamiento se trata tanto de proporcionar carne de cañón como de ganar corazones y mentes.

Un modo calculado de reclutamiento también significa que los nuevos reclutas se someten a lo que se considera una capacitación completa y adecuada. Esto puede implicar prácticas de tiro, así como otros aspectos y habilidades militares, como soldadura, cocina y enfermería.

Por el contrario, **el modo depredador** de reclutamiento ilícito se lleva a cabo durante la rivalidad y la competencia por el control del territorio y las economías ilícitas. En este contexto, los grupos armados dependen de los reclutas para aumentar su número, así como para reemplazar a los miembros caídos. Los enfrentamientos con el Estado o con los rivales se vuelven frecuentes y las bajas pueden ser cuantiosas. El reclutamiento adquiere un carácter urgente para asegurar la supervivencia y el triunfo de la estructura. En estos contextos, se suele omitir la formación. Se necesitan nuevos reclutas en el campo y tienen poco tiempo para prepararse. Deben aprender en el trabajo.

Como la investigación ha sugerido anteriormente, la seguridad y la integridad de las estructuras criminales dependen de los "fuertes lazos de confianza" adentro, incluidos los lazos afectivos y familiares de larga data. Para los Caparros, por

ejemplo, la membresía depende de "conocer a alguien que ya está en la estructura" y se espera que cada miembro busque reclutas. Este modelo de membresía cerrada o exploración está destinado a proteger la integridad de la estructura.

Bajo este método de exploración, el miembro existente (el explorador o el "Scout") responde por el nuevo recluta (el aprendiz). Los *Scouts* deben comprometerse a "aceptar la responsabilidad" por el aprendiz y serán responsables si algo sale mal. Después de que los Caparros declararan su autonomía de las AGC en 2017, hubo un período de reclutamiento para impulsar la expansión, en el que se ordenó a los miembros que encontraran varios nuevos reclutas rápidamente. Sin embargo, con mayor frecuencia, el reclutamiento sigue un modelo de alistamiento en el que las personas se ofrecen como voluntarias para ser miembros.

En el contexto de los Caparros, el alistamiento sigue dependiendo de tener un conocido dentro de la estructura. Este conocido suele ser alguien cercano porque los miembros o exploradores existentes son reacios a aceptar y patrocinar a aquellos en quienes tienen poca confianza. Esto es por la sencilla razón de que el explorador debe responder por el comportamiento y los errores de su aprendiz. La relación entre explorador y aprendiz se convierte, por tanto, en una de codependencia, en la que se enredan la confianza, la seguridad e incluso la supervivencia. De hecho, los exploradores se convierten en "modelos" para sus novatos, quienes aprenden sabiduría y metodologías criminales de sus mentores más experimentados. Esta codependencia pretende apuntalar la cohesión y la integridad estructural de los Caparros. Sin embargo, hacia los últimos meses de su batalla con la AGC, tales reglas fueron eliminadas. Se necesitaban reclutas simplemente para llenar las filas y enfrentarse a sus rivales criminales.

El reclutamiento dirigido está relacionado con una tarea específica y puede ser temporal. Por ejemplo, las incursiones a los municipios de Vaupés y Caquetá para reclutar adolescentes para navegar por la Amazonía pueden ser consideradas como focalizadas. También se puede considerar como objetivo la tercerización de diligencias, venta de drogas o sicariato por parte de las AGC a determinadas bandas de Medellín.

Modalidad de reclutamiento

Las modalidades de reclutamiento se definen como el sistema o proceso de reclutamiento.

El **reclutamiento** es el proceso general mediante el cual se alistan nuevos miembros. En la mayoría de los casos, esto responde a lazos familiares u otras amistades cercanas. El reclutamiento generalmente implica un largo proceso de investigación para garantizar que la NNA sea una "buena opción". Es decir, que pueden ser fácilmente explotados, además de asegurar que no sean un topo para las fuerzas armadas.

El **adoctrinamiento** se logra a través de las relaciones comunitarias. Algunos grupos armados tienen presencia en las escuelas e incluso pueden impartir algunas clases. Autoridades han denunciado cómo tanto el ELN como el EPL se apoderaron de algunas docencias en Norte de Santander. También crean grupos para ocupar NNA en su tiempo libre, organizando torneos de fútbol o excursiones. Esto crea otro espacio en el que se puede compartir la ideología y se puede desarrollar la confianza.

El **alistamiento (activista)** ocurre como resultado de valores e ideología compartidos e involucra a un joven que se ofrece como voluntario para unirse. Estos jóvenes pueden ver la vida en el grupo armado como una oportunidad, muchas veces habiendo crecido con la costumbre de su presencia. En estas circunstancias, el grupo armado y la vida en él se normalizan.

La **conscripción (voluntaria)** se refiere al proceso mediante el cual los grupos armados decretan que los adolescentes locales deben alistarse. Esto puede tomar varias formas. Primero, por cuota. Se espera que las familias con más de un hijo entreguen al mayor al grupo armado. A veces, esto se implementa a través de líderes comunitarios o trabajadores juveniles y maestros, quienes deben identificar un cierto número de reclutas para el grupo armado cada año. La conscripción por cuota suele ser permanente. También es difícil para las familias negarse, ya que esto normalmente implicaría algún tipo de castigo. En segundo lugar, la conscripción

puede reemplazar el servicio militar. Es decir que los NNA pueden incorporarse temporalmente para aprender nuevas habilidades o para ser disciplinados. Los adolescentes rebeldes a menudo son señalados al ELN por los maestros y sus propias familias, y luego son reclutados temporalmente como castigo y para rehabilitarlos. Esto es voluntario ya que las familias optan por permitir que sus hijos completen el tiempo con el ELN en lugar del servicio militar con las fuerzas armadas.

"Impressment" también conocido como "press-ganging" se relaciona con las nociones tradicionales de reclutamiento forzoso y la coerción. Este proceso implica que los NNA sean secuestrados de sus hogares y escuelas para convertirse en miembros activos de grupos armados en contra de su voluntad.

El alistamiento (oportunista) difiere del alistamiento activista en que la decisión de los NNA de unirse está relacionada con la falta de dinero y oportunidades, más que con una ideología compartida. El alistamiento puede crear un propósito y resolver problemas de soledad, baja autoestima y baja autoeficacia. El conflicto acaba con las esperanzas de los NNA ya que destruye escuelas, mercados, hospitales y otros lugares que necesitan para construir un futuro prometedor. A medida que continúa el conflicto, los NNA pueden ver la vida dentro de un grupo armado como su mejor opción para tener éxito e incluso sobrevivir. La falta de acceso a la educación afecta significativamente a los NNA, pues la mayoría de ellos ven en esta su esperanza de tener una mejor vida y un mejor futuro.⁸³ Sin la educación, muchos comienzan a buscar otros lugares donde puedan desarrollar habilidades y competencias construir su futuro. La vida con un grupo armado ofrece una de estas opciones.

Outsourcing o **la subcontratación** se refiere a la actividad orientada a tareas específicas, que generalmente ocurre, pero no siempre, en el sector urbano. Bajo tales arreglos, los NNA no se convierten en miembros a tiempo completo del grupo armado, sino que desempeñan roles o tareas particulares. Dicha participación puede ser parte de un acuerdo estructurado entre el grupo armado y una pandilla local, o puede ser un arreglo individual y también más *ad-hoc*. El siguiente capítulo detalla

⁸³ Delap, E. (2005). *Fighting Back*. Londres: Save The Children.

los tipos de subcontratación y los modelos asociados de participación con cierto detalle.

Método de reclutamiento

Los métodos de reclutamiento son efectivamente un conjunto de herramientas de opciones que están disponibles para un grupo armado y hay evidencia de que todos los grupos armados han utilizado cada uno de ellos en algún momento. La pregunta importante, pero difícil de responder, es ¿por qué elegir un método en lugar de otro? Si bien tal decisión estará influida por factores subjetivos, como que algunos comandantes de grupos armados prefieran ciertos mecanismos a otros, el método de reclutamiento está generalmente relacionado con el modo y modalidad del mismo.

Los métodos de un reclutamiento calculado

El reclutamiento por cuota es cuando se espera que las familias entreguen a un niño para servir en el grupo armado. Para someter y controlar a las comunidades, los grupos armados también tratan de forzar a los líderes locales a actuar como agentes del grupo armado. Por ejemplo, algunos maestros se vieron obligados a entregar una cantidad determinada de jóvenes o de lo contrario la escuela o sus familias serían atacados.

El castigo es utilizado por un grupo armado para inculcar disciplina y ejercer control social. Los NNA que roban, cometen agresiones u otros delitos menores pueden verse obligados a unirse a un grupo armado para enmendarlo. El reclutamiento puede tomar la forma de un castigo, cuando una NNA se ve obligada a unirse a un grupo armado para ser sancionada por comportamiento indisciplinado percibido. Esto a veces puede suceder con la aprobación o incluso a petición de la familia.

Las actividades extracurriculares se utilizan como una forma de adoctrinamiento y, en última instancia, de control social. Estas son utilizadas por el grupo armado para

compartir sus valores e ideología, así como para explotar las debilidades del Estado para poder brindar oportunidades.

Los lazos familiares son una fuerte herramienta de reclutamiento. En contextos donde un grupo armado disfruta de dominio, muchos miembros de la comunidad y la familia ya pueden ser miembros activos. Para los NNA, esto muestra la vida como parte de un grupo armado como una opción de vida aceptable y viable.

El modo calculado de contratación y sus modalidades asociadas se basan en una fuerte dotación económica y social. Por lo tanto, gran parte del reclutamiento que tiene lugar en estos contextos se deriva de estos sólidos cimientos. Los jóvenes perciben al grupo armado como una oportunidad e incluso pueden compartir algunos de sus valores e ideología. El reclutamiento en este contexto, entonces, se convierte en el resultado de fuertes lazos familiares o se realiza a través de clubes juveniles y otras actividades organizadas por el grupo armado. En tales contextos, el reclutamiento puede ser un castigo, impuesto por el grupo armado como parte integral de sus esfuerzos por ejercer y mantener el control social. El grupo armado, en su desafío al Estado, ofrece una alternativa al servicio militar e incluso puede brindar capacitación en habilidades básicas, compensando la percepción de falta de oportunidades brindadas por el Estado.

Los métodos de un reclutamiento depredador

Secuestro implica que NNA es tomado en contra de su voluntad y obligado a unirse al grupo armado.

Los raptos masivos son una forma de secuestro grupal, en el que los actores armados recorren toda la comunidad en busca de "sangre fresca". Esta es una técnica muy común cuando la necesidad de reclutas jóvenes se considera urgente.

Las ofertas de empleo pueden resultar muy convincentes para los niños y adolescentes que viven en contextos de pobreza extrema y exclusión social. En la mayoría de los casos, estas ofertas son reales. A los jóvenes se les ofrece una suma

mensual a cambio de sus servicios. Dicho empleo puede implicar trabajar en cultivos de coca, recolectar extorsiones o incluso actuar como sicarios. A veces, sin embargo, las ofertas de empleo son falsas, como se describió anteriormente, y son simplemente un método para separar a los niños y adolescentes de sus comunidades.

La servidumbre implica la explotación de los más vulnerables por parte de grupos armados. A veces, se engaña a los jóvenes para que acepten ofertas de trabajo por las que nunca se les paga. A veces, como lo demuestra la evidencia de Cáceres, los NNA de las familias más pobres de la comunidad son puestos a trabajar en cultivos ilícitos o limpiando las casas de los comandantes, por lo que se les paga en alimentos y luego se espera que se conviertan en miembros del grupo armado a cambio del "favor".

El modo predatorio de reclutamiento se da en contextos de rivalidad entre uno o más grupos armados. En estas circunstancias, la cooperación civil se reduce a medida que quedan atrapados en el fuego cruzado. Los grupos armados, que necesitan completar sus filas y afirmarse frente a sus rivales, adaptan métodos urgentes de reclutamiento. Esto puede implicar la promesa de pagos si la dotación económica es sólida, o con la promesa de dichos pagos en una fecha posterior. Dichos pagos pueden ser ofertas atractivas para NNA que viven en situaciones de extrema pobreza. Si la dotación económica es débil o está fracturada, los grupos armados pueden recurrir a tácticas más manipuladoras como la servidumbre por deudas. En las circunstancias más desesperadas, el grupo armado recurre al secuestro, a veces a gran escala.

Los métodos de un reclutamiento dirigido

Secuestro "express" es un secuestro a corto plazo en el que la NNA se utiliza para completar una tarea estratégica particular.

El alcohol / las fiestas se han convertido en una técnica frecuente por parte de facciones disidentes de las FARC en Vaupés, donde los jóvenes son agredidos con

alcohol y luego convencidos de unirse al grupo armado. A veces, estas fiestas se han organizado en internados, donde a menudo hay poca supervisión de un adulto.

Enamoramiento / seducción implica el uso de adolescentes mayores para reclutar a sus pares más jóvenes a través de relaciones y sexo, tanto niños como niñas. A menudo, estos "reclutadores" adolescentes están bajo la amenaza directa de ser asesinados si no pueden cumplir y ellos mismos son reclutados con este único propósito.

El Chantaje puede incluir la oferta de obsequios como una moto, ropa o incluso un arma. A veces, también puede incluir la promesa de tener relaciones sexuales con niñas o mujeres. A los niños o adolescentes que aceptan tales acuerdos se les dice que deben trabajar como miembros del grupo armado para devolver su "regalo".

Un acuerdo colectivo se suele establecer entre un grupo armado y una pandilla local para subcontratar ciertos roles, principalmente el microtráfico.

La servidumbre por deudas es un fenómeno más comúnmente asociado a contextos urbanos. A los jóvenes se les vende drogas y se convierten en adictos hasta el punto de obligarlos a unirse al grupo armado para alimentar una adicción que ya no pueden costear. Esto también puede suceder indirectamente. Por ejemplo, se espera que un adolescente, cuyo familiar se haya vuelto adicto, se una al grupo armado a cambio de suministrar drogas para alimentar el hábito de su ser querido. En algunos contextos, las familias piden prestado dinero al grupo armado. Si no pueden hacer los reembolsos, se espera que sus hijos se unan al grupo armado para saldar la deuda.

La explotación sexual se presenta en diversas formas. Los comandantes locales pueden abusar o violar a las niñas, como ha sucedido con frecuencia en las comunidades rurales bajo el control de los Caparros en el Bajo Cauca. Las adolescentes también pueden ser engañadas con falsas ofertas de empleo y ser objeto de trata para que trabajen como prostitutas en pueblos y ciudades de

Colombia. Los reclutados para trabajar como cocineros o soldados también pueden convertirse en víctimas de agresiones sexuales dentro del grupo armado.

El modo dirigido de reclutamiento está relacionado con tareas o misiones específicas, asociadas a los objetivos estratégicos del grupo armado. El modo objetivo se puede dividir en tres: a corto plazo, a largo plazo y por poder. El reclutamiento dirigido a corto plazo es estratégico y los NNA son reclutados para una función específica como navegar en terrenos difíciles. Este método "expres" de secuestro es efectivamente a corto plazo, pero en algunos casos puede convertirse en un camino peligroso hacia una mayor explotación.

El reclutamiento dirigido a largo plazo ocurre en regiones donde el grupo armado está tratando de construir o ampliar sus dotaciones económicas y sociales. En tales casos, los métodos de reclutamiento "más suaves" se consideran más apropiados porque el grupo armado, deseoso de fomentar la cooperación entre los civiles, es reacio a utilizar la fuerza. Tales métodos incluyen el alcohol, la seducción o el chantaje. También podrá incluir la aplicación de reclutamiento por cuotas.

El reclutamiento dirigido por poder es el resultado de la subcontratación. Los diversos tipos de subcontratación se exploran en el próximo capítulo, pero esto generalmente implica algún tipo de trato entre un grupo armado y una pandilla local, generalmente para implementar redes de microtráfico. Sin embargo, los grupos armados que buscan construir una dotación económica inexistente también pueden recurrir a la explotación, incluido el trabajo en condiciones de servidumbre y la explotación sexual.

Dada la poca confiabilidad de las estadísticas sobre reclutamiento en Colombia, se podría argumentar que es imposible establecer exactamente dónde están los niveles más altos. Sin embargo, este modelo esbozado anteriormente proporciona una comprensión más matizada y mucho más profunda del fenómeno, vinculándolo directamente con el grado de control territorial y social de un grupo armado, y estableciendo cómo estos influyen en el modo, la modalidad y el método del reclutamiento ilícito.

3

LA PARTICIPACIÓN DE NNA EN EL CRIMEN ORGANIZADO Y EL CONFLICTO

Los contextos de violencia prolongada perpetúan las “condiciones de guerra” bajo las cuales niños, niñas y adolescentes (NNA) suponen quedarán atrapados, ya sea en el conflicto armado mismo o, particularmente, como miembros de una organización criminal . Crecer en contexto violentos genera desolación y desconfianza. Los seres queridos, especialmente los padres, pierden la capacidad de proteger y brindar seguridad a las familias, ya que los grupos armados tienen más poder y autoridad que estas, lo cual socava los vínculos sociales y la identidad humana.⁸⁴

A menudo, la vulnerabilidad de NNA se caracteriza en función de la pobreza, la cual se intensifica durante la mayoría de los conflictos armados. La destrucción de la infraestructura y la reducción de los ingresos familiares, por ejemplo, pueden tener un efecto devastador. A diferencia de la tendencia de los adultos a definir la pobreza en términos de dinero o ingresos familiares, usualmente los NNA la caracterizan no sólo en asociación con la falta de dinero o artículos materiales, sino también con la exclusión social, vergüenza, humillación y pérdida de estatus social.

Por otra parte, aunque la mayoría de los NNA pobres no se unen a los grupos armados, la condición de vulnerabilidad y pobreza los pone en riesgo de ser reclutados por estos grupos. Esta situación puede aumentar la sensación de impotencia, lo que acrecienta la posible atracción por las armas. Sin embargo, la vulnerabilidad de NNA en las zonas marginalizadas, tanto en las comunidades

⁸⁴ Charles, M. and Fowler-Watt, K.(2020). 'The Tree of Love: Life writing and seasons of self among former child soldiers in Colombia'. *Life Writing*. Disponible en línea: <https://doi.org/10.1080/14484528.2020.1805652>

rurales como en las urbanas, no se reduce a la pobreza, pues esta proviene de múltiples fuentes.

En las sociedades pacíficas, las “ecologías sociales” de los NNA⁸⁵ proporcionan protección y oportunidades para el desarrollo. En contraposición, los conflictos armados y la violencia prolongada destruyen los sistemas de protección y crean diversos riesgos en cada nivel de la ecología del desarrollo de NNA: individuo, familia, comunidad y sociedad.

Contrario a las explicaciones basadas en la demanda de reclutamiento ilícito (las cuales han sido exploradas en capítulos anteriores e investigan los factores que influyen en la decisión de los reclutadores de reclutar a NNA), las que se enfocan en la oferta, exploradas brevemente en este capítulo, dan luz a teorías sobre la voluntad. Es decir, los factores que influyen en el reclutamiento de los NNA.⁸⁶

Hay que decir que, las motivaciones de la oferta son variadas, complejas y, generalmente, pueden dividirse en factores de empuje y tracción.⁸⁷ Los factores de empuje son aquellos aspectos contextuales negativos de los que NNA buscan escapar al unirse a un grupo armado⁸⁸; muchos estudios han señalado la falta de oportunidades educativas como un ejemplo de estos factores⁸⁹. En la misma línea, la falta de oportunidades de empleo también puede generar sentimientos de desolación y a su vez, puede hacer que la idea de luchar en un conflicto armado se perciba como una opción de empleabilidad legítima.⁹⁰ Otros académicos han

⁸⁵ Broffenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development*. Cambridge, MA: Harvard University Press; Dawes, A. & Donald, D. (2000). 'Improving children's chances'. En: Donald, D., Dawes, A. and Louw, J. (eds). *Addressing Childhood Diversity*. Ciudad del Cabo: David Philip.

⁸⁶ El enfoque de oferta/demanda para el reclutamiento ilícito es desarrollado por Michael Wessels (2006) en su libro *Child Soldiers. From Violence to Protection*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

⁸⁷ Gutiérrez-Sanín, F. (2010). 'Organizing Minors: The Case of Colombia.' In: Gates, S. & Reich, S. (eds). *Child Soldiers in the Age of Fractured States*. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press, pp. 121-140.

⁸⁸ Wessels, M. (2006) *From Violence to Protection*. Cambridge, MA: Harvard University Press. (p. 46).

⁸⁹ Cohn, I. & Goodwin-Gill, G. (1994). *Child Soldiers. The Role of Children in Armed Conflict*. Oxford: Clarendon Press; Machel, G. (1996). *Impact of Armed Conflict on Children*. New York: UNICEF; Wessels, M. (2006). *Child Soldiers. From Violence to Protection*. Cambridge: Harvard University Press.

⁹⁰ Tynes, R. and Early, B.R. (2015). 'Governments, rebels, and the use of child soldiers in internal armed conflict: A global analysis, 1987-2007'. *Peace Economics, Peace Science and Public Policy* 21(1), pp.79-110.

argumentado que NNA suelen unirse a grupos armados para escapar de situaciones inseguras. Por ejemplo, pueden querer irse de casa para huir de abusos sexuales o violencia intrafamiliar.⁹¹

De igual importancia son los factores de tracción, los cuales se definen como recompensas e incentivos positivos usados por los grupos armados para reclutar NNA.⁹² Además de la evidente promesa de dinero y seguridad, algunos NNA se sienten atraídos por los grupos armados debido a: la “aventura”, “la pura diversión de pertenecer”, el deseo de hacerse “famosos y admirados”; por creencias ideológicas o por venganza.⁹³ Sin embargo, razonablemente se puede conjeturar que tanto los factores de tracción, como los de empuje —junto con las interacciones entre estos— desempeñan un papel crucial.⁹⁴

El impacto de la pandemia: pobreza, desempleo y deserción escolar

A raíz de la pandemia por COVID-19 se dictaminaron medidas sanitarias y de contingencia para frenar la expansión del virus SARS-CoV-2. En muchos casos, estas medidas derivaron en fuertes restricciones a la movilidad de las personas. Por otro lado, una de las características que afrontaron los colombianos fue el tiempo de cuarentena, el cual se consideró como uno de los más largos del mundo. De este modo, el escenario de emergencia sanitaria en Colombia creó otras condiciones de vulnerabilidad que se relacionan con el aumento de la pobreza en diferentes zonas del país, lo cual facilitó que grupos al margen de la ley establecieran medidas de control social en las poblaciones y, por tanto, aumentara el reclutamiento de NNA. Siguiendo esta línea, el director de una institución educativa ubicada en Córdoba nos contó que el AGC robó las computadoras portátiles que habían llegado para que los estudiantes se conectaran a las clases virtuales.

⁹¹ Brett, R. & Specht, I. (2004). *Young Soldiers. Why They Choose to Fight*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

⁹² Wessels, M. (2006) *From Violence to Protection*. Cambridge, MA: Harvard University Press

⁹³ Brett, R, & Sprecht, I. (2004). *Young Soldiers*. Boulder, CO: Lynne Rienner.

⁹⁴ Gutiérrez-Saín, F. (2010). 'Organizing Minors: The Case of Colombia.' In: Gates, S. & Reich, S. (eds). *Child Soldiers in the Age of Fractured States*. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press, pp. 121-140.

Dentro de los factores que contribuyen al incremento de reclutamiento de NNA por parte de grupos armados se encuentra el cierre de escuelas y colegios. A pesar de que en algunas regiones del país las zonas cercanas a instituciones educativas se han establecido como áreas de riesgo para los menores, en muchos casos la ocupación escolar contribuye a la estabilidad emocional. De ahí que, pueda verse como un factor de protección ante el reclutamiento. Es importante señalar que, en medio de la pandemia las dificultades educativas de varios estudiantes se agravaron. Aún más cuando se tienen en cuenta las limitaciones que tuvieron muchos NNA para permanecer escolarizados, dada la necesidad de tecnología e internet para ello. Esto contribuyó a que los menores buscaran otras formas de mantenerse ocupados e, incluso, para contribuir económicamente a los hogares.

El control de los GANEV en distintas regiones del país facilitó el acercamiento de actores armados a las comunidades. Paralelamente, el ingreso a las filas se convirtió en un incentivo y en una necesidad para los NNA.

A pesar de lo anteriormente descrito, es necesario resaltar que este tipo de fenómenos no se dieron solamente en zonas rurales o marginales de Colombia. Distintos grupos armados han logrado consolidar su presencia en cabeceras municipales y ciudades donde la pandemia acrecentó los niveles de pobreza, generando casos de reclutamiento a lo largo del país. En muchos casos, las labores que desempeñan los NNA se han adaptado a las condiciones y necesidades de entornos urbanos, lugares en los cuales el accionar dentro de las organizaciones armadas no supone estar lejos de casa.

Según cifras entregadas por el Ministerio de Educación, entre 2017 y 2020 la deserción escolar rondó el 3% por año. Las tasas de deserción escolar varían dramáticamente en todo Colombia. Sin embargo, el hecho de que los datos no muestren un aumento significativo durante los años de la pandemia por COVID-19 pone en duda la precisión y credibilidad de estos.

En nuestro análisis cuantitativo encontramos una relación positiva entre la deserción escolar y los casos de reclutamiento ilícito a nivel municipal. Es decir, podemos

asegurar que existe una correlación entre reclutamiento y deserción escolar, a saber: en la medida en que aumentan los casos de deserción escolar, aumentan los casos de reclutamiento. En promedio un incremento del 4% en las tasas de deserción equivale a un solo caso de reclutamiento⁹⁵, lo cual puede ser visto como una correlación baja o débil, si consideramos los niveles reales de deserción escolar a nivel municipal, que no superan el 16 % en los cuatro años entre 2017 y 2020. No obstante, según lo admitido por el Ministerio de Educación de Colombia, estas cifras representan una subestimación considerable.

De acuerdo con la información otorgada por el Ministerio de Educación, el municipio con la tasa más alta de deserción escolar en Colombia es Puerto Guzmán, ubicado en Putumayo, con una tasa anual de promedio de 10%. En Puerto Guzmán solo se reportó un caso de reclutamiento forzado, a pesar de que la expansión de grupos disidentes de las FARC aumentó el riesgo de reclutamiento que tienen NNA en el municipio. Putumayo es un departamento en el que únicamente el 20% del territorio tiene cobertura de telefonía móvil. Durante la pandemia los profesores reportaron que decenas de sus alumnos abandonaron los estudios para trabajar en negocios ilícitos. Particularmente, en Puerto Guzmán los maestros contaron que los NNA no han regresado a la escuela, pues fueron empleados en cultivos de coca y en la producción de cocaína por los grupos armados que operan en la región. Sin embargo, estos casos no aparecen en los datos como casos registrados de reclutamiento, lo cual demuestra que las estadísticas oficiales evidencian parcialmente una situación que, probablemente, se ha convertido en una realidad para cientos, sino miles, de NNA en todo el territorio colombiano.

Adicionalmente, en nuestro análisis cuantitativo encontramos una correlación positiva entre los niveles de pobreza multidimensional⁹⁶ y el desempleo,⁹⁷ pero está, en ambos casos, es extremadamente baja. Es probable que los datos que estuvieron disponibles para nosotros, cuando se realizó la investigación, no se detallaron lo suficiente para lograr un análisis más significativo. Esto se debe a que las tasas de

⁹⁵ Ver Anexo 15.

⁹⁶ Ver Anexo 16.

⁹⁷ Ver Anexo 17.

desempleo a nivel municipal no están disponibles para cada uno de los 32 departamentos de Colombia. Encima, es posible que haya mejores indicadores de pobreza, los cuales podrían medirse en relación con los casos de reclutamiento a nivel municipal.

Aun así, nuestros hallazgos respaldan las afirmaciones generales de que la pobreza y la falta de oportunidades se vinculan con las razones por las cuales NNA se unen a grupos armados, involucrándose en el crimen organizado y el conflicto armado colombiano. Empero, realizar entrevistas cualitativas puede ser una metodología más adecuada para comprender las razones de la participación de NNA en el crimen y el conflicto armado.

Reclutamiento ilícito de NNA en Colombia entre 2017-2020: Un análisis temático de red

CÓDIGOS	TEMAS BÁSICOS	TEMAS CATEGORIZADOS	TEMAS GLOBALES
Pobreza	Falta de confianza, bajo autestima, falta de motivación, depresión, sin sentido	Estructural/Situacional	Inseguridades de conflicto
Falta de Educación			
Falta de Salud			
Desplazamiento			
Falta de Empleo			
Violencia Intrafamiliar	Amor, venganza, temor	Emocional/Personal	
Amistad			
Familia			
Victimización			
Armas	Agencia, objetivo, escape	Personal/Cultural	
Poder		Situacional	
Presencia de grupos armados		Personal/Ideológica	
Trabajo de economías ilícitas			
Política			

Este gráfico ilustra las razones de los 55 NNA entrevistados⁹⁸, como parte de este estudio, para involucrarse en el conflicto armado o crimen organizado. Los datos de

⁹⁸ La metodología implementada fue más participativa que la entrevista estructurada. Se invitó a los participantes a dibujar, pintar y escribir, produciendo artefactos, que luego proporcionaron material para

las entrevistas se analizaron siguiendo la técnica de “análisis de redes temáticas”, con la cual se diseña una red de temas utilizando palabras o frases significativas. La red se desglosa en “códigos” que después se agrupan en temas “básicos”, “categorizados” y finalmente, “globales”, sobre los cuales se pueden sacar conclusiones más amplias⁹⁹.

Este estudio sugiere que crecer en un contexto violento crea un conjunto de “inseguridades” de conflicto. Estas ansiedades se generan por algo que Wessells ha llamado influencias personales y situacionales. Estas influencias personales y situacionales son estructurales, emocionales, culturales e ideológicas. Constituyen experiencias vividas definidas por las inseguridades de conflicto que, a su vez, motivan la decisión de un NNA de unirse a un grupo armado.

Las historias que se relatan a continuación no se presentan de forma aislada sino que representan temas comunes que atraviesan todas las entrevistas. Las entrevistas se realizaron a NNA entre 12 y 19 años, en varios departamentos de Colombia, entre febrero de 2019 y diciembre de 2021. De los 55 participantes, 21 de ellos eran miembros activos de grupos armados no estatales violentos (GANEV); 12 estaban desvinculados de los grupos armados y 22 estaban privados de la libertad. 7 participantes son mujeres.

Las 3 Cs¹⁰⁰

Si bien todo reclutamiento de menores es ilegal, no todo reclutamiento es forzado. Negar la agencia de los jóvenes es también quitarle al Estado su responsabilidad de protegerlos. Tan solo escuchando las razones que pueden llevar a los jóvenes a tomar la decisión de ingresar a las filas de grupos armados es posible determinar los

las preguntas de seguimiento. Algunos participantes se involucraron en este proceso creativo, mientras que otros prefirieron simplemente hablar.

⁹⁹ Attride-Stirling, J. “Thematic Networks: An Analytic Tool for Qualitative Research.” *Qualitative Research* 1 (2001): 385-405.

¹⁰⁰ Las tres C también se presentan en un informe elaborado para la Comisión de la Verdad sobre el papel histórico de NNA en el conflicto colombiano, *La niñez que peleó la guerra en Colombia*. Se presentan aquí en el contexto de 2017-2020 como los mismos temas surgidos en entrevistas con NNA desvinculados.

fracasos del Estado, la escuela y las familias. Si queremos abordar las razones que sustentan la participación de NNA en el crimen organizado y el conflicto armado, debemos lograr un entendimiento más profundo que se base en los testimonios de los NNA involucrados.¹⁰¹

Aunque reclutamiento forzado es un fenómeno generalizado, este retrato unidimensional pasa por alto la importante realidad de los NNA que participan en crimen organizado y el conflicto armado colombiano. Como se ha señalado anteriormente, los NNA que crecen en zonas de guerra podrían no ver algún lugar favorable para sí mismos dentro de la sociedad. En su contexto están oprimidos, tienen poco o ningún acceso a la educación, se sienten impotentes y alienados, y se les han negado oportunidades valiosas para la vida digna. Como resultado, pueden ver la violencia como una forma aceptable para reemplazar el orden social existente, con justicia social y una oferta de oportunidades económicas y políticas favorables. Por otra parte, al encontrar sentido en la lucha por la liberación y la transformación social, pueden ser arrastrados por los grupos armados sin coerción explícita. Además, al unirse a los grupos armados, los NNA pueden obtener respeto o un sentido de familia, acceso a algunos beneficios que no tienen como civiles, a saber: protección, alimentación, atención médica y formación académica. La participación en el conflicto o el crimen organizado suele ser atractiva para los NNA, ya que proporciona sentido, identidad y opciones que no son asequibles en la vida como civil.

La literatura académica muestra una zona “gris” entre el reclutamiento voluntario y forzado¹⁰². Singer sostiene que el reclutamiento de aproximadamente dos de cada tres niños soldados implica alguna forma de alistamiento voluntario¹⁰³. Esta afirmación ha sido confirmada por pruebas empíricas. Una encuesta realizada en Asia Oriental reveló que el 57% de los NNA habían sido voluntarios¹⁰⁴; otra encuesta

¹⁰¹Hart, J. (2006). ‘Saving children, what role for anthropology?’ *Anthropology Today* 22, (1), pp. 5–8.

¹⁰² Bjørkhaug, I. (2010). *Child Soldiers in Colombia: The Recruitment of Children into Non-State Armed Groups*. MICROCON Research Working Paper 27.

¹⁰³ Singer, P. W. (2006). *Children at War*. Berkeley, CA: University of California Press.

¹⁰⁴ UNICEF (2002). *Adult Wars, Child Soldiers: Voices of Children Involved in Armed Conflict in the East Asia and Pacific Region*. Bangkok: UNICEF Eastern and Southern Africa Regional Office.

sobre niños soldados en cuatro países africanos evidenció que el 64% se había enlistado sin amenazas.¹⁰⁵

Siguiendo un enfoque más matizado, esta investigación plantea las 3C: **coerción**, **cooptación** y **coacción**. Cada una representa una modalidad de reclutamiento y se orienta a terminar con la dicotomía, un tanto engañosa, del reclutamiento forzado/voluntario.

Coerción

La coerción se define como el uso de fuerza o intimidación para lograr un cumplimiento. La coerción es el reclutamiento forzado en su forma más pura. Es difícil estimar el porcentaje de NNA que han ingresado a grupos armados mediante el secuestro. Sin embargo, los testimonios obtenidos en este estudio demuestran que es una práctica relativamente extendida. Además del secuestro, la coerción también se presenta en forma de amenazas o chantajes.



Hoy en día tengo 14 años, pero tenía 12 años cuando los disidentes de la guerrilla me reclutaron, en 2018 en Vaupés.

Me estaba bañando en el colegio con mi hermana que en esa época tenía 14 años, cuando llegaron 7 guerrilleros, hombres y mujeres. Dijeron que, si íbamos con ellos, no nos matarían. Pero si nos negábamos, nos iban a matar. Me sentí mal. Tenía mucho miedo. Nos llevaron obligados.



Cooptación

La cooptación se define como apropiarse, asimilar o conquistar. Se trata de recompensas positivas o incentivos para unirse a un grupo armado. A menudo, los

¹⁰⁵ Wessels, M. (2006) From Violence to Protection. Cambridge. MA: Harvard University Press (p.36).

grupos armados corrompen a los NNA en un intento de convencerlos lentamente a unirse. Esto puede incluir fiestas con alcohol en el que los grupos armados se aprovechan del deterioro en el juicio de los jóvenes:

“

Había una fiesta en la comunidad. Los vecinos estaban tomando chicha y compartiendo, cuando llegaron cuatro hombres y tres mujeres uniformados y armados, identificándose como Grupo del Frente Primero de las FARC. Se unieron a los miembros de la comunidad y compartieron chicha por un largo rato. Mi hijo, que tiene 17 años, se acercó al grupo y recibió cigarrillos de una de las jóvenes guerrilleras.

Iniciaron una conversación junto a las demás guerrilleras.

Las jóvenes lo convencieron a él y a otro joven de la comunidad que tiene 16 años, con promesas de una mejor calidad de vida, de irse con ellas.

Padre de víctima de reclutamiento ilícito,
Vaupés

”

También puede implicar el ofrecimiento de dinero u objetos materiales como motos y celulares. Estas promesas por lo general resultan ser falsas:

“

Vi que ellos vivían relajados, con motos y plata. Por eso decidí aceptar ir con ellos para el monte.

La vida con ellos no era lo que esperaba. Me engañaron porque no había plata. Sólo el frío y los enfrentamientos.

Me faltaba mi familia. Me sentí solo. La vida era muy dura.

Víctima de reclutamiento ilícito,
Norte de Santander

”

Otra forma común de cooptación incluye la seducción. Los grupos armados utilizan a los miembros más antiguos y atractivos para enamorar a los adolescentes más jóvenes.

La coacción se define como una sensación de fuerza o compulsión interna y personal. En otras palabras, sentirse impelido. Esto puede incluir componentes emocionales como la venganza:

“

Mataron a mi hermano.
Violaron a mi hermana. Me uni a la otra banda
para buscar venganza.

Jóven desvinculado,
Cáceres

”

La coacción también está asociada a factores estructurales como la pobreza. Es usual que los grupos armados exploten la desesperación de un NNA:

“

La situación económica era complicada, mi
mama no podía pagar los recibos.
Aguantábamos hambre.

Jóven desvinculado,
Tumaco

”

El modelo teórico de las 3C está destinado a sustituir las distinciones simplistas entre ser forzado a unirse a un grupo armado y decidir hacerlo. Aun así, es importante enfatizar, una vez más, que todo reclutamiento de NNA es ilegal y explotador.

Repensar los factores de riesgo

Quienes trabajan con NNA identifican varios factores de riesgo de reclutamiento. Entre otros, estos son: acontecimientos negativos de la vida, mala supervisión de los padres, inestabilidad familiar general, compañeros delincuentes, criminalidad familiar, vínculos con la estructura armada, pobreza, un sistema educativo débil y falta de oportunidades fuera de la escuela. Pese a esto, nuestro estudio señala al menos dos casos que muestran cómo el GANEV se dirige a NNA sin que se considere un riesgo; en Tumaco se ha informado que facciones disidentes de las FARC están designando a adolescentes como comandantes locales de su estructura; en Cauca los disidentes de las FARC también apuntan a aquellos que pueden trabajar de forma independiente y galvanizar a sus seguidores para que se hagan cargo de las rutas locales de microtráfico.

En resumen, estas son evidencias que sugieren que los menores que se desempeñan bien en la escuela y muestran iniciativa o liderazgo entre sus compañeros, actualmente están en riesgo de reclutamiento por parte de grupos ilícitos.

Es común que para los jóvenes el crimen no sea tan solo una fuente de ingresos para sus familias sino que también representa la única oportunidad real de vida digna para ellos. Las estructuras criminales, más que vehículos de opresión, se convierten en oportunidades para escapar de la pobreza y la desigualdad; se convierten en verdaderas oportunidades de vida. Los sueños y deseos para el futuro ocurren dentro de un contexto de criminalidad. Los imaginarios “alternativos”¹⁰⁶, que muchos jóvenes en otros contextos podrían disfrutar, se perciben como inalcanzables y poco

¹⁰⁶ Taylor, C. (2004). *Modern Social Imaginaries*. Durham and London: Duke University Press; Dancey, S.T., & Morrison, E. (2019). Colombia Critical Review: The Future is Unwritten. *Changing the Story*. Retrieved January 16th, 2020 from <https://changingthestory.leeds.ac.uk/colombia-critical-review/>.

realistas, creando "identidades negativas" y bajos niveles de autoeficacia¹⁰⁷. En este marco, los jóvenes continúan afirmándose y sacando lo mejor de ellos.

Los papeles de los NNA en crimen organizado y conflicto

Los papeles que juegan los NNA dentro de los grupos armados no estatales (GANEV) son tan diversos como sus métodos para reclutarlos. Este estudio diferencia cinco líneas de actividad dentro de un grupo armado o estructura criminal en las que los jóvenes reclutas suelen participar, a saber: finanzas, logística, militar, sicariato e inteligencia.

Estas líneas de participación pretenden representar la variedad de posiciones que ocupan los jóvenes. El tipo de participación depende de las necesidades del grupo armado, así como de las habilidades potenciales del recluta y según como lo perciban sus jefes criminales. El papel de un NNA recluta también dependerá de un cierto nivel de confianza y de su capacidad para "ganarse" el crédito de sus superiores. No es raro que los jóvenes reclutas comiencen con tareas fáciles y menos importantes antes de ser probados de alguna manera con el fin de progresar a roles más integrales dentro de las estructuras armadas y criminales. Lo que a menudo comienza con tareas serviles de nivel "previo al ingreso" puede convertirse en una participación "de medio tiempo" y luego progresar hacia una membresía "periférica" e, incluso, central, a medida que los jóvenes se "gradúan" en la estructura armada.

La línea de finanzas

La línea de finanzas se puede dividir en cuatro sublíneas relacionadas con economías ilícitas específicas: el cultivo, producción y tráfico de drogas (principalmente cocaína); minería (principalmente de oro); explotación sexual y extorsión. Dentro de la sublínea de la cocaína, las funciones específicas incluyen raspachines, trabajadores de laboratorio y cocina; mulas, guías y vendedores.

¹⁰⁷ Steiner, C. (2005). *Memories of Violence, Narratives of History: Ethnographic Journeys in Colombia*. University of California, Berkeley.

Los raspachines cosechan hojas de coca para ser procesadas en el laboratorio. Un raspachín se puede pagar tan poco como 10,000 pesos. A menudo puede ser el comienzo de una peligrosa trayectoria criminal dentro de la estructura armada. El crimen y la violencia se normalizan para los jóvenes reclutas y los grupos armados recompensan a los que participan.

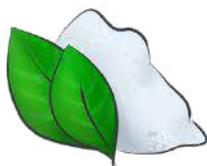


Me ofrecieron un trabajo como *raspachín*.
Así empezó todo.
Tres meses después tenía un AK-47
y estaba disparando al Ejército.

Un joven desvinculado,
Buenos Aires



Los trabajadores del laboratorio ayudan a la persona conocida como cocinero o químico, quien se encarga de procesar la pasta de coca y en ocasiones, la cocaína. Estos trabajadores de laboratorio ayudan a obtener la gasolina y los solventes necesarios. Además, trabajan en ambientes altamente tóxicos para procesar las hojas de coca.



Los trabajadores de la cocina están ubicados en una plaza de drogas específica y ejercen un rol integral dentro de las redes de microtráfico. Dividen bloques de cocaína en pequeños paquetes de un solo gramo para la venta y usan la cocaína para liar cigarrillos de “basuco”. También pueden dividir la marihuana y otras drogas, obtenidas por la estructura criminal, en paquetes más pequeños para la venta dentro de la plaza en un barrio específico de un pueblo o ciudad.

“

Me dieron trabajo como cocinera. Fui con ellos porque mi familia necesitaba la plata, pero luego me dijeron que tenía otros deberes. Me violaron constantemente hasta que tuve el valor de escapar. Estuve con ellos durante casi tres meses.

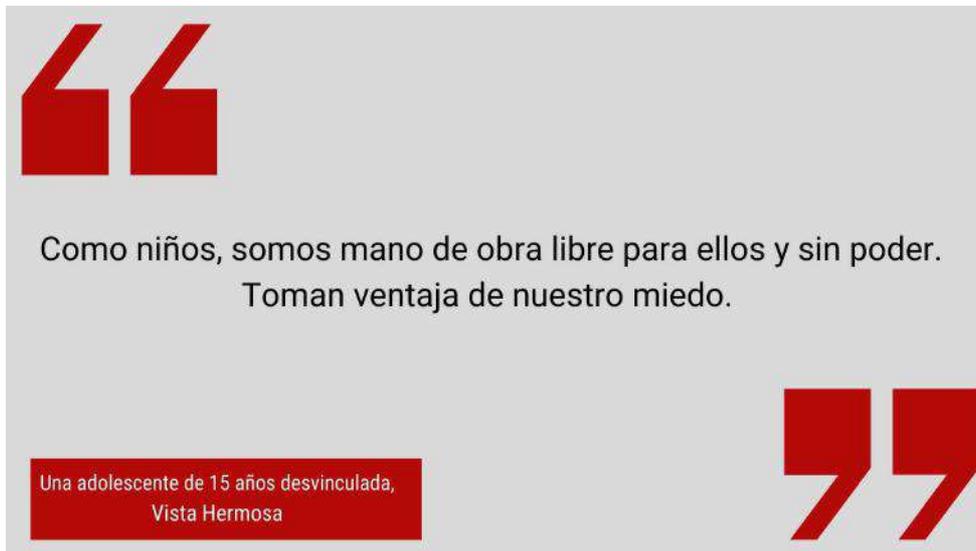
”

Una adolescente anónima,
San Andrés de Tumaco

Las mulas mueven pequeños paquetes de drogas (generalmente cocaína o marihuana) de un punto a otro, a lo largo de rutas de tráfico que suelen ser largas y arduas. Los NNA a menudo transportan drogas en viajes de autobús de corta y larga distancia, de una ciudad a otra. Son responsables de su mercancía y deben reponerla en caso de pérdida, robo o incautación por parte de las autoridades. Esto puede crear una forma de servidumbre laboral en la que NNA se endeudan con la estructura criminal.



Así mismo, se utilizan NNA para traficar drogas en distancias más largas. Por ejemplo, a través de la selva amazónica hacia Brasil, para enviar grandes cantidades en lanchas a lo largo de la costa del Pacífico y Caribe o a lo largo de muchas vías fluviales aisladas de Colombia.



Los guías son muy similares a las mulas, ya que su función es ayudar en el tráfico de mercancías ilícitas. Un guía es responsable de un tramo particular de la ruta de tráfico y apoya a las mulas que transitan por su territorio. Los guías suelen pertenecer a un grupo armado específico que controla la sección característica de la ruta, mientras que la mula puede pertenecer a una organización rival, la cual paga por el privilegio de transportar drogas a través del territorio. Los guías suelen ser adolescentes mayores, quienes tienen cierta experiencia dentro de la estructura criminal y han podido ganarse un cierto nivel de confianza de sus comandantes criminales.



Los vendedores venden drogas dentro de una plaza que puede ser de un barrio o sector específico relacionado con la industria del entretenimiento, tales como: discotecas, bares o prostíbulos específicos. Es un rol fundamental dentro de las redes de microtráfico.

La sublínea de minería incluye a quienes emplean para extraer minerales y sus metales constituyentes, así como a quienes emplean para cocinar para los mineros y mantener los campamentos en las minas. Estas minas suelen ser lugares aislados y equipos de hasta veinte mineros vivirán allí durante varios meses. Trabajar en una mina puede ser un trabajo difícil por el cual una NNA rara vez recibe la tarifa vigente.



Me dieron trabajo como cocinera. Fui con ellos porque mi familia necesitaba la plata, pero luego me dijeron que tenía otros deberes. Me violaron constantemente hasta que tuve el valor de escapar. Estuve con ellos durante casi tres meses.

Una adolescente anónima,
San Andrés de Tumaco



No es raro que las adolescentes sean empleadas como cocineras en estas minas. Estas jóvenes también se convierten en víctimas de agresiones sexuales y

violaciones.

“

Dijeron que podía ganar plata con mi cuerpo.
300 mil pesos por media hora y 500 mil por una hora.
Incluso me ofrecieron cirugía plástica gratis.
Dicen que si me opero, puedo cobrar más.

”

Una adolescente desvinculada de 15 años,
Cartagena

La explotación sexual se presenta de muchas formas diferentes dentro los grupos armados: las niñas pueden ser secuestradas, traficadas y obligadas a trabajar en burdeles a largas distancias de sus hogares. Estas mujeres jóvenes se ven obligadas a trabajar en contra de su voluntad y, a veces, no reciben ninguna remuneración. En otros casos, las niñas y adolescentes, que viven en una comunidad bajo el control de un grupo armado, pueden convertirse en blanco de atención no deseada. Los padres pueden verse obligados a entregar a sus hijas a los comandantes criminales, quienes utilizan a las niñas para tener relaciones sexuales antes de devolverlas a sus familias. Algunas de estas pueden convertirse en “novias” de miembros de la estructura armada, pero estas relaciones frecuentemente se vuelven abusivas y explotadoras, ya que las niñas son agredidas sexualmente y obligadas a realizar mandados para la estructura criminal.



La sublínea de extorsión incluye a aquellos que están empleados para cobrar los pagos de extorsión a las empresas locales. Los extorsionistas cobran tarifas mensuales. Generalmente, de acuerdo con un sector comercial: restaurantes, casinos, granjas, etc. Cobran las tarifas a fin de mes y llevan el efectivo al punto de recogida designado. En ocasiones los extorsionistas pueden estar armados. Esto dependerá de su nivel de

experiencia. Otras veces están acompañados por un miembro armado de la estructura criminal y al cual se le puede pedir que ejerza la fuerza si es necesario.

La línea de logística

La línea de logística incluye tres roles específicos: mensajeros, asistentes de comunicaciones/radistas y reclutadores.



Los mensajeros son puntos de entrada comunes para los NNA. En general, hay dos tipos de mensajeros: los que están siendo probados para funciones más importantes y esenciales dentro de la estructura armada y los que simplemente están siendo utilizados para un encargo único. Este segundo tipo suelen ser niños pequeños, quienes pueden esquivar a las fuerzas de seguridad con más facilidad.

Incluso, pueden ser niños sin hogar que moverán paquetes o sobres para ofrecer comida caliente. Los mandados también pueden ser forzados a niños o adolescentes, quienes son amenazados si se niegan. Por lo general, se les paga una cantidad mínima por su trabajo que, generalmente, implica transportar información para evitar la vigilancia digital y ocasionalmente, mover drogas y armas.

Los asistentes de comunicaciones o los radistas son miembros de confianza de la organización criminal. Por lo general, son la mano derecha de los altos mandos criminales y serán responsables de las operaciones de radio y la comunicación con otras células del GANEV. A veces, pueden estar al tanto de información y



órdenes importantes antes que el comandante. Los asistentes de comunicaciones se convierten en puentes entre la célula particular a la que pertenecen y el resto de la estructura armada. En ocasiones, gestionan un equipo de mensajeros para garantizar que los mensajes vitales lleguen a todos los sectores del grupo armado. Se utilizan los NNA para esta función porque pueden ser fácilmente controlados por comandantes criminales superiores y, a menudo, carecen de la comprensión del contexto más amplio, lo cual significa que se hace más difícil usar su acceso y conocimiento privilegiado por razones egoístas y posibles ofertas de liderazgo. Las niñas también suelen ser utilizadas en este rol debido a la proximidad con los altos mandos, quienes aprovechan la oportunidad para perpetrar abusos sexuales.



Los reclutadores se emplean para persuadir a sus pares a que se unan al GANEV. Se puede instruir a estas figuras para que se infiltren en escuelas o comunidades particulares y busquen novios, o novias, para manipularlos y prepararlos. A veces, los reclutadores trabajan bajo coerción y bajo la amenaza de represalias contra su familia o de perder la vida si fallan. Convertirse en un reclutador puede ser

un papel secundario, llevado a cabo por NNA junto con otras tareas dentro de la estructura del crimen organizado. A los reclutadores a menudo se les ofrecen bonificaciones si pueden persuadir a sus compañeros para que tomen las armas o si logran identificar a los amigos que podrían haberse unido a organizaciones rivales en la región.

La línea militar

La línea militar contiene soldados cuyo trabajo consiste en combatir a rivales criminales en un enfrentamiento armado. Los soldados se convierten, básicamente, en carne de cañón en la defensa del territorio y las rutas de tráfico. Se puede esperar que los jóvenes reclutas limpien las armas de todos, así como que cocinen y mantengan los campamentos.



“

Dan órdenes de hacer cosas, pero no son amigos de uno.
Es una vida de soledad interna.
Pasaba días enteros limpiando rifles.
Pero no me importaba porque era un trabajo fácil.
Lo más aterrador fueron las batallas

”

Un joven desvinculado del EPL,
El Tarra

La línea del sicariato



La línea de sicariato incluye sicarios, pilotos y “guardarmas”. Los sicarios reciben un tipo de entrenamiento básico o son hombres que han completado su servicio nacional con la Policía o el Ejército. Los comandantes confían en ellos porque realizan el trabajo sucio, pero también suelen convertirse en chivos expiatorios de sus acciones.

Los sicarios son vistos con respeto y miedo y es usual que sean llamados para lanzar ataques con granadas en contra de las fuerzas de seguridad. Así mismo, para llevar a cabo torturas. Los sicarios pueden ser miembros integrales de una estructura armada o trabajar de forma independiente y ser llamados para eliminar un objetivo cuando sea necesario.

“

Maté por primera vez cuando tenía 14 años.
Me gustaría no haber asesinado gente,
es algo con lo que vivo todos los días,
pero cargar un arma me hizo sentir poderoso,
me dio un propósito.

”

Un sicario anónimo,
Caucasia

Los pilotos conducen a los sicarios para matar a sus objetivos. Pilotos y sicarios suelen trabajar en pareja y pueden llegar a ser muy competitivos con otros escuadrones de la organización. Por lo general, hay una recompensa para la pareja que obtenga la mayor cantidad de asesinatos al final de cada mes.





Los guardas armas son predominantemente femeninos a razón de que, se cree, una mujer puede mover las armas más fácilmente porque es menos probable que la registren las autoridades. El trabajo consiste en recoger el arma, entregársela al sicario justo antes del golpe y luego devolver el arma al escondite.

La línea de inteligencia

La línea de inteligencia incluye campaneros e informantes. Los campaneros se habrán ganado la confianza de la dirigencia en otros roles antes de que se les asigne esta responsabilidad. Los campaneros son estáticos o móviles. Los que tengan puestos fijos mantendrán puntos estratégicos a lo largo de rutas claves, como entre la comisaría y el escondite. El último grupo debe vigilar y seguir a personas específicas, ya sean objetivos para un posible asesinato o aquellos bajo sospecha o aquellos involucrados en la aplicación de la ley. Esto significa que pueden advertir sobre patrullas o redadas policiales que se aproximan y otras operaciones militares. A los campaneros se les suele dar un teléfono móvil o una Blackberry. Probablemente, los campaneros móviles recibirán una motocicleta para que puedan moverse. Los campaneros pueden recibir entrenamiento con armas y aquellos que se ubiquen en los lugares más estratégicos, ciertamente estarán armados.





Los informantes son un rol de entrada común. Su trabajo es recopilar inteligencia y transmitir información a la estructura criminal. Esta inteligencia puede ser cualquier cosa, desde detalles de ingresos o el número de propiedades, hasta información sobre hogares y residentes individuales: ¿Dónde trabaja la gente? ¿Quiénes son sus amigos? ¿Quién tiene una aventura con quién? Los informantes brindan detalles sobre grupos rivales que pueden estar operando en el sector o cerca de él. Aunque a los informantes se les pueden asignar tareas o misiones específicas, se espera que trabajen principalmente de forma autónoma.

Si bien se han identificado estos roles definitivos, no existe una experiencia uniforme para un NNA arrastrado al conflicto o al crimen organizado. No hay puntos de entrada o salida establecidos ni rutas definidas entre ellos. Las trayectorias criminales dependen de varios factores complejos que sobrepasan el alcance de esta investigación. Sin embargo, es posible discernir el tipo y el nivel de participación en la actividad delictiva, como se explora con más detalle a continuación.

Más allá del reclutamiento y utilización

Tradicionalmente en Colombia el reclutamiento se ha asociado con las comunidades rurales, y la utilización con los centros urbanos. Esta distinción ya no es válida, hay muchos casos de NNA que son reclutados en centros urbanos y llevados a sectores rurales como nuevos reclutas. Así mismo, existe evidencia en áreas rurales de jóvenes que son utilizados para vender y trasladar drogas en su tiempo libre. Además, la distinción entre ser "reclutado" y "utilizado" sugiere que solo se está explotando a estos últimos. Adicionalmente, simplifica el nivel de participación de los NNA en el conflicto y el crimen organizado, y sugiere que existen experiencias uniformes, cuando no es el caso: un sicario de Medellín puede ser contratado esporádicamente para trabajos ocasionales, mientras que su homólogo de Cali

puede ser un miembro respetado y poderoso del grupo armado, por ejemplo. Por tanto, la distinción entre el reclutamiento y utilización es engañosa y problemática. Se sugiere que una alternativa podría considerar el tipo o nivel de subcontratación y/o participación. Es decir, la participación de NNA en el crimen organizado y el conflicto es variada. Los roles específicos pueden subcontratarse o pueden ejercerse dentro de la estructura armada. Así pues, la pertenencia a un grupo armado puede ser a tiempo parcial o completo. Las personas pueden recibir un pago o verse obligadas a trabajar gratis; incluso, en contra de su voluntad. Pueden realizar sus "deberes delictivos" viviendo en casa y junto con sus prácticas cotidianas normales, como ir a la escuela, o pueden vivir y trabajar en campamentos aislados pertenecientes a estructuras criminales en la selva o la montaña.

Mucho se habla de la relación entre las GANEV y la llamada pandilla callejera delincuencia en Colombia. Las pandillas varían en tamaño y estructura¹⁰⁸, y algunas pandillas también pueden ser consideradas como GANEV. De hecho, los académicos discuten alrededor de cómo deben definirse las pandillas, pero este no es el enfoque de este estudio.¹⁰⁹ Dentro del contexto colombiano, y para los propósitos de esta investigación, la pandilla se define como una asociación autoformada de pares, unidos libremente por intereses mutuos; tal vez, con un liderazgo identificable y otras características organizativas y que pueden actuar en conjunto para lograr un propósito específico y/o control sobre un territorio en particular. A veces, para participar en actividades ilegales.¹¹⁰

¹⁰⁸ John Sullivan (2012) define tres generaciones de pandillas. Las pandillas de primera generación son pandillas callejeras (o en prisiones) tradicionales con una orientación territorial. Cuando se involucran en actividades delictivas, son en gran medida oportunistas y de alcance local. Las pandillas de segunda generación se dedican a los negocios. Son emprendedores y centrados en las drogas, mientras que las Pandillas de Tercera Generación han desarrollado objetivos políticos y crean "insurgencias criminales" para "desafiar al estado generando violencia criminal de alta intensidad que erosiona la legitimidad y solvencia de las instituciones estatales". Específicamente en Colombia, Perea Restrepo (2007) ha documentado las diversas formas en que los ciudadanos colombianos en algunas de las grandes ciudades del país se refieren a las pandillas: banda, parche, gallada, pandilla y combo. Señala cómo estos términos varían según el contexto. Por ejemplo, argumenta que el término banda se usa para referirse a un grupo delictivo organizado que opera fuera de la vista, mientras que una pandilla es un grupo callejero muy visible que muestra públicamente su poder. La palabra parche, originalmente un grupo o reunión de amigos, se usa con frecuencia para sugerir algún tipo de grupo de delincuentes, particularmente en barrios marginales y barrios pobres.

¹⁰⁹ Decker, S. and Pyrooz, D. Eds.(2015). The Handbook of Gangs. Chichester: Wiley.

¹¹⁰ Esta definición ha sido adaptada de la definición clásica de Miller (1975:121).

A diferencia de los GANEV que dominan el panorama criminal contemporáneo de Colombia, las pandillas son más pequeñas y se limitan a barrios particulares. Son construcciones sociales sueltas (resultado de la marginación), en lugar de actores bien organizados que buscan involucrarse en el tráfico internacional o la rebelión.

Es ampliamente aceptado que las GANEV se aprovechan de las pandillas para apoyar y expandir sus actividades ilícitas. Por ejemplo, en Medellín, se alega que las AGC tienen varios convenios con pandillas como *los Chivos* y *los Juaquinillos* en Belén. En Quibdó - Chocó, el ELN tenía un acuerdo con *los mexicanos* en las comunas 1, 5 y 6, antes de que fueran disueltos por una serie de operativos policiales para enfrentar los avances del AGC y su alianza con otras bandas en la ciudad.

Estos tipos de acuerdos, generalmente denominados "outsourcing" o subcontratación, suelen asociarse más con contextos urbanos. Aun así, hay evidencia de patrones similares en las comunidades rurales. Por ejemplo, en las comunidades indígenas aisladas del norte del Cauca facciones disidentes de las FARC utilizan redes de adolescentes para mover pequeños paquetes de marihuana por el departamento. Esta red no es una pandilla formal, pero se han conformado como una red con liderazgo para traficar la mercadería ilegal a cambio de pequeños pagos.

Esta subcontratación de la actividad delictiva a jóvenes a tiempo parcial se percibe comúnmente como la utilización de NNA. Pero la subcontratación, de hecho, puede venir en varias formas y tamaños con una variedad de condiciones adjuntas. En últimas, es solo una forma de contrato criminal entre el GANEV y los NNA.

TIPO DE CONTRATO CRIMINAL		TIPO DE PARTICIPACIÓN	
Subcontratación	Transaccional	Estructurada	Irregular
	Busqueda de recursos	No estructurada	Regular
	Ocasional		Integral
	Retención		
Permanente	Encadenado		

Este estudio define la subcontratación como la contratación de servicios particulares a una fuente externa. La subcontratación puede ser transaccional, lo que significa que tiene como objetivo recortar y reducir los costos operativos, pero también puede ser de búsqueda de recursos, lo que significa que tiene como objetivo adquirir recursos y/o capacidades que no están disponibles, son inadecuadas o insuficientes internamente. La subcontratación implica un acuerdo específico a largo plazo y sumas globales de pago en efectivo. Por ejemplo, fuentes policiales aseguran que el ELN realizaba pagos regulares en efectivo, drogas y armas a *los Mexicanos* en Quibdó. Igualmente, existen contratos criminales ocasionales, entendidos como acuerdos ad-hoc y orientados a labores en los que se paga a las personas para completar una tarea específica.

Además de la subcontratación, los GANEV utilizan la retención, un proceso que mantiene a un grupo o individuo empleado. Bajo retención, el GANEV paga una pequeña suma regular y luego realiza pagos adicionales más grandes por las tareas específicas realizadas.

Por tanto, la participación de NNA puede ser estructurada o no estructurada. Estructurada se refiere a la participación colectiva, es decir, como pandilla y como

parte de un trato más amplio. La participación no estructurada se refiere a individuos que pueden elegir o verse obligados a participar en alguna forma de actividad ilegal a cambio de algún tipo de pago.

Sin embargo, es importante señalar que la participación también puede ser encadenada. La participación en condiciones de servidumbre se refiere a la coerción. Esto es, cuando un NNA se ve obligado a trabajar en contra de su voluntad, por lo que es poco probable que reciba un pago mínimo. Por ejemplo, los NNA pueden ser forzados a realizar trabajo sexual o pueden ser obligados a trabajar en los cultivos de coca o en minas ilegales.

La participación también puede ser irregular, regular o integral. La participación irregular se define como temporal y esporádica, mientras que la participación regular está determinada por la actividad frecuente y un rol particular (venta de drogas, sicariato, extorsión, etc.), por el cual las personas pueden recibir pagos únicos o salarios. Los participantes irregulares y regulares siguen viviendo en sus comunidades, pero pueden ser miembros a tiempo completo de un grupo armado.

La participación integral se define como permanente. Los participantes integrales se han ido o se han visto obligados a dejar sus comunidades y a vivir en los campamentos. Pueden recibir un salario o, como es usual en el caso del ELN, no recibir ningún pago.

Este marco para la participación de NNA en el crimen organizado y el conflicto ofrece un modelo alternativo y más matizado, que va más allá de la clasificación simple de ser reclutado o utilizado. Si bien la participación puede diferir, es importante reconocer que la participación de NNA en el crimen organizado y el conflicto colombiano es explotador, independientemente de su forma. Al discernir estos diversos tipos de participación, el objetivo es ofrecer una comprensión más profunda de dicha explotación, lo cual sin duda beneficiará tanto a los responsables de la formulación de políticas, como a los encargados de hacer cumplir la ley.

4

CONCLUSIONES

Los niveles de reclutamiento ilícito en Colombia han regresado a niveles no vistos desde antes del proceso de paz. Este estudio ha relacionado directamente el aumento del reclutamiento con la expansión criminal que alimenta una reconfiguración del conflicto del país a medida que los grupos armados compiten por el dominio de las economías ilícitas.

Sin embargo, es importante no subestimar el impacto de la pandemia, que aisló a decenas de miles de NNA de su educación y exacerbó los niveles de pobreza en las comunidades más marginadas. Tal dinámica expuso a generaciones de NNA a la influencia de grupos armados no estatales violentos.

La evidencia estadística parece sugerir que la rivalidad entre dos o más grupos armados aumenta el nivel de reclutamiento. La batalla de los años 2017 a 2020 entre las AGC y los Caparros en el Bajo Cauca, por ejemplo, es el principal factor en los municipios del norte de Antioquia y del sur de Córdoba, que registran algunos de los números más altos de casos. Asimismo, la feroz lucha entre el ELN y el EPL en Norte de Santander en 2017, así como la competencia actual entre el ELN y las AGC en Chocó también son sospechosas de causar picos en los niveles de reclutamiento en estas regiones.

Lo que tal vez es aun más revelador, es que el reclutamiento parece ser más alto en áreas donde hay una presencia significativa de facciones disidentes de las FARC. Esto, unido a la evidencia de que los números de reclutamiento también están estrechamente asociados con aumentos en los asesinatos de líderes sociales y excombatientes de las FARC, así como con el número de masacres y otros factores asociados con el conflicto, sugiere que existe una relación directa entre los niveles de reclutamiento y la lucha por dominio territorial.

Por si lo anterior fuera poco, hay más casos en municipios registrados como PDET o con presencia del PNIS y otros hechos asociados con el comercio ilegal de cocaína, entonces esto arroja más luz sobre la conexión entre los niveles de reclutamiento ilícito y la lucha por el control territorial.

En resumen, el modo, la modalidad y el método de reclutamiento ilícito están determinados por el grado de control territorial y social de un grupo armado. Los que se dedican a la rivalidad porque están disputando el territorio con otros, se vuelven más violentos, frenéticos y audaces en sus esfuerzos por reclutar a NNA, mientras que los que disfrutan de una relativa paz alimentada por su dominio son más calculadores y estratégicos.

La forma como los NNA participan en el crimen organizado y el conflicto varía mucho. No existe una experiencia uniforme, pero hay roles particulares dentro de los grupos armados, que tienden a ser desempeñados por NNA.

El reclutamiento ilícito no es un fenómeno rural, también afecta a las comunidades urbanas. La dimensión en que se explotan los NNA en entornos urbanos sigue siendo un tema para una mayor investigación en la medida que los grupos armados extienden sus tentáculos hacia los barrios más vulnerables del país.

Las niñas están particularmente expuestas, su participación y explotación a menudo son invisibles para los que están afuera. La comunidad migrante también corre un riesgo particular, dadas las dificultades económicas y sociales a las que se enfrenta. Además, las comunidades indígenas continúan viéndose afectadas de manera desproporcionada por el reclutamiento en muchas zonas del país. Por lo tanto, las siguientes secciones de la conclusión exploran estos riesgos particulares que enfrentan las niñas, los migrantes y las comunidades indígenas, antes de finalizar con una breve consideración sobre el futuro.

Las niñas reclutadas y utilizadas

Si bien las niñas y las adolescentes que son reclutadas por parte de los grupos armados suelen tener contextos similares a los menores, este grupo poblacional está expuesto a otros riesgos de vulneración de sus derechos. Muchas de las estructuras armadas reclutan a las menores para que realicen las mismas actividades como pueden llegar a ser las redes de microtráfico, la producción de drogas ilícitas o como combatientes dentro del conflicto armado. Sin embargo, muchos de estos casos no son reportados por la manera en las que son reclutadas o las actividades que realizan.

Las menores dentro del conflicto suelen estar expuestas a otro tipo de violencia como puede ser el abuso sexual o el hostigamiento por parte de los miembros de los grupos armados. Esconden sus tácticas con la idea de que desarrollan relaciones afectivas con las menores, razón por la cual estos casos no son denunciados. Esto hace que las niñas sean un grupo poblacional de interés particular para los grupos armados, pues les resulta efectivo el proceso de reclutamiento sin llamar la atención de las autoridades.

Otra razón por la cual las niñas son una población de riesgo para el reclutamiento forzado se debe a que a los grupos se les facilita insertarlas en redes de explotación sexual, no solo dentro de sus territorios sino movilizarlas a otras zonas para que sean instrumentalizadas. Además de ser una forma de financiar sus estructuras armadas, esto genera mayor control social sobre las comunidades, pues el no acceder a este tipo de abuso suele terminar en amenazas y asesinatos de las menores. Este tipo de tácticas implica el rompimiento de tejidos sociales en las comunidades, en especial las de aquellas niñas que viven en zonas rurales dentro de resguardos o consejos comunitarios.

La constante vulneración de derechos por las que las niñas y adolescentes pasan gracias a los grupos armados generan afectaciones en el desarrollo de sus vidas. El constante abuso sexual que viven implica que se encuentran vulneradas y expuestas

a ser asesinadas, tener embarazos no deseados, obligadas a mantener uniones maritales de hecho y ser contagiadas de enfermedades por transmisión sexual.

La población migrante

La población migrante venezolana se ha vuelto un grupo de interés para los actores armados al margen de la ley que se encuentran dentro del territorio colombiano. Debido al contexto del que proviene este grupo poblacional hacen que sean vulnerables para el reclutamiento e instrumentalizados. En gran parte de los casos, esta población llega al país en una situación irregular migratoria buscando mejores oportunidades laborales y sociales.

Es así como los grupos armados aprovechan la situación de vulnerabilidad para reclutarlos a fin de que cumplan labores dentro de las redes de las economías ilícitas. Teniendo en cuenta que estos individuos padecen necesidades económicas, por ejemplo, mandar dinero a sus familiares en Venezuela o lograr su movilización dentro del territorio, es más probable que sean instrumentalizados por las estructuras armadas. Estas estructuras armadas terminan ofreciéndoles dinero, comida y refugio a cambio de trabajo que cumpla sus intereses.

Sumando a esta condición de vulnerabilidad, la población corre riesgo en distintas partes del territorio y no solo en la frontera. Si bien los migrantes suelen entrar al país por medio de peligrosas trochas que controlan estructuras de algunos grupos armados, una vez ingresan se movilizan a distintos puntos del país. Sin embargo, al llegar a ciudades como Medellín o Cali se encuentran con nuevos desafíos por el control de distintas zonas que ejercen grupos armados y bandas criminales.

Dado que la demanda de oportunidades laborales y sociales de los migrantes son tan altas, los grupos armados terminan cooptando a esta población para lucrar sus estructuras. Estos migrantes venezolanos con pocos recursos llegan a barrios de la ciudad donde grupos criminales controlan la zona. Así poco a poco llevan a que los jóvenes y otros migrantes sean inducidos al consumo de drogas y a involucrarse en redes de microtráfico. Por otro lado, las niñas y mujeres se encuentran en principal

situación de vulnerabilidad, pues son instrumentalizadas dentro de las redes de explotación sexual y prostitución.

Los grupos armados en Colombia aprovechan la situación migratoria irregular de los venezolanos para movilizarlos por el territorio y los utilizan para que fortalezcan económicamente sus estructuras. Así aprovechan para que estos realicen actividades ilícitas y moverlos de ser necesario con el fin de evadir a las autoridades, situación que afecta principalmente los niños, niñas y adolescentes venezolanos.

Las comunidades indígenas

Las comunidades indígenas son especialmente vulnerables a los estragos del conflicto. El aislamiento geográfico y la dificultad de la circulación por el territorio causa que las instituciones tengan baja presencia en las comunidades, donde además no se cuenta con buenos medios de telefonía y de comunicación. En caso de requerir un auxilio de emergencia o simplemente querer notificar alguna situación y recibir atención por parte del Estado, por ejemplo, un habitante del Vaupés debe salir de su comunidad en viajes que pueden resultar muy costosos y muy largos, con riesgo para la propia persona en caso de que el tema sea relacionado con el conflicto armado. Pero esta situación no se restringe al Vaupés. Las comunidades indígenas del país en general tienen estas características de difícil acceso y de contar con servicios públicos muy precarios.

Además, la reintegración de los desmovilizados no se ha adelantado con la debida participación y orientación de las autoridades tradicionales, lo que ha significado que los jóvenes desmovilizados a veces no pueden regresar a sus comunidades, pues no están sanados ni limpios y en sus lugares de origen los consideran ya extraños, por su participación en el conflicto armado, y por lo mismo, peligrosos. Esta dificultad unida al bajo cumplimiento de los compromisos del Acuerdo de Paz, en términos de proyectos alternativos y un acompañamiento efectivo del proceso de reintegración, ha causado que muchos desmovilizados tomen la decisión de regresar a las filas o de involucrarse con otros grupos criminales.

Reclutamiento ilícito en los próximos años

No cabe duda de que los casos de reclutamiento ilícito seguirán aumentando a medida que se deterioran los niveles de violencia en Colombia. La forma en que los futuros gobiernos decidan abordar la creciente influencia de los grupos armados en las comunidades más periféricas del país y resucitar el debilitado proceso de paz obviamente será clave para frenar su aumento. Pero el reclutamiento de NNA por parte de los grupos armados también está relacionado con factores socioeconómicos como la pobreza multidimensional y la deficiente oferta educativa, todos factores exacerbados por la pandemia.

Generaciones enteras están ahora en riesgo y esto no es un fenómeno aislado. Hay casos de reclutamiento reportados en 30 de los 32 departamentos de Colombia. El tiempo se acaba a medida que el país retrocede a sus días más oscuros del conflicto.

RECOMENDACIONES PARA LA PREVENCIÓN DE RECLUTAMIENTO ILÍCITO

Entre noviembre y diciembre de 2020 se realizaron seis talleres en Bogotá, Mitú (Vaupés) y Cáceres (Antioquia). A los talleres asistieron excombatientes que fueron reclutados siendo NNA, así como líderes comunitarios y jóvenes que actualmente se consideran en riesgo de reclutamiento. Los participantes representaron a 14 de los 32 departamentos de Colombia. Las recomendaciones se dividen en dos categorías: recomendaciones generales y recomendaciones específicas. Las primeras se refieren a condiciones socioeconómicas generales y a largo plazo, y las segundas a acciones más definitivas y concretas. Juntos crean oportunidades para la transformación social.¹¹¹

Recomendaciones generales

Muchas de las recomendaciones generales se refieren a las necesidades socioeconómicas básicas. Para que los NNA prosperen en sus comunidades normalmente marginadas, se consideró que había que tener una presencia estatal mucho más fuerte. Esto no se relaciona con el despliegue militar, sino con la construcción de escuelas, hospitales e infraestructura básica. No se debe sobreestimar la importancia de una vida familiar sana, un sistema educativo sólido y las oportunidades de empleo.

El aburrimiento a veces es el peor enemigo de un adolescente y es fundamental ofrecer actividades para involucrar a los jóvenes fuera del plan de estudios de educación formal. Los clubes extracurriculares suelen considerarse una solución demasiado simple para impactar el complejo fenómeno del reclutamiento forzoso, pero los participantes de los talleres resaltaron continuamente la importancia de

¹¹¹ Estos talleres fueron parte de un proyecto asociado en colaboración con la Universidad de Leeds en el Reino Unido, Benposta y la Comisión de la Verdad, como parte de [Changing The Story](#).

poder participar en actividades extracurriculares. No solo se trata de ocupar su tiempo libre, sino también de poder sentirse parte de algo. Aquellos que tienen dificultades familiares a menudo pueden sentirse solos e inútiles. Por lo tanto, ser parte de un equipo a veces puede compensar lo que podría faltar en casa. Un fuerte sentido de autoeficacia es una de las principales defensas que podría tener un niño para rechazar los beneficios que puede ofrecer la vida con un grupo armado.

Los NNA en residencias escolares normalmente tienen que valerse por sus propios medios. Parece que no existen sistemas adecuados para apoyar a los estudiantes en las tardes y los fines de semana, cuando los niños pueden quedar sin supervisión de un adulto. Las recientes estadísticas e historias de Vaupés muestran que los internados siguen siendo el objetivo de grupos armados, en particular el Primer Frente de las disidencias de las FARC, que visitan internados y organizan fiestas y otras actividades para manipular a los jóvenes. Los gobiernos regionales y nacionales deben abordar este problema de inmediato para que estas escuelas puedan proporcionar entornos seguros a sus estudiantes.

Recomendaciones específicas

Rutas de atención claramente definidas para los NNA en riesgo de reclutamiento

Muchos de los jóvenes que viven actualmente con el riesgo de reclutamiento por parte de grupos armados creen que no existe un sistema formal para apoyarlos. No hay un lugar en el que puedan buscar asesoramiento o ayuda de forma inmediata sin aumentar más el riesgo. Informar de estas situaciones a la policía o a las fuerzas de militares—e incluso en algunos casos a sus familiares o maestros—simplemente no se considera una alternativa segura. Es importante señalar que en la gran mayoría de los casos el reclutamiento se realiza poco a poco y a menudo hay un proceso de captación de menores. Los jóvenes necesitan apoyo para darse cuenta de la manipulación. Es evidente que en muchas comunidades falta una ruta clara para buscar ayuda para sí mismo y para otros. Se necesitan directrices claras sobre dónde y cómo buscar apoyo.

Programas de prevención integrales

También se resaltó la importancia de los programas de prevención del reclutamiento. Se llegó a la conclusión de que sería más efectivo aplicar un enfoque integrado en las diversas agencias del Estado. Se considera que no hay una buena coordinación de los recursos. Las familias y la comunidad en general también deben participar en esos programas. Es decir, los programas de prevención del reclutamiento deben ser más inclusivos e involucrar a aquellos fuera del entorno escolar.

Los programas de sensibilización no son suficientes. Los programas de prevención deben comenzar a abordar las causas fundamentales del reclutamiento: la pobreza, la baja autoestima, la vida familiar inestable, etc.

Se debe prestar especial atención a la explotación de niñas y mujeres jóvenes, así como de la población migrante.

También es necesario reconsiderar en general los factores de riesgo. Como lo han ilustrado las experiencias del Cauca, no siempre son los NNA considerados los más vulnerables los que son explotados por los grupos armados. Los jóvenes que muestran promesas y liderazgo en el colegio también pueden ser seleccionados.

Mejor formación y capacitación para profesores y líderes comunitarios

Existen profesores y líderes comunitarios que necesitan más capacitación para reconocer que es ilegal que cualquier NNA se una a un grupo armado, sin importar si lo hace voluntariamente. Por ejemplo, una rectora de un colegio en el departamento de Cauca desconocía la situación legal y no informó que ocho de sus alumnos de décimo grado se unieron a grupos disidentes de las FARC en 2018 porque "optaron por ir voluntariamente". También necesitan capacitación para poder detectar el proceso de captación por parte de los grupos armados para poder apoyar y asesorar a las NNA en riesgo, así como poder alertar a las autoridades pertinentes.

Un entorno seguro para la reintegración

Demasiados NNA desvinculados tienen historias de abuso mental y físico, incluyendo agresión sexual, que han sufrido mientras estaban bajo el cuidado del Estado. Por ejemplo, dos adolescentes reclutadas a la fuerza por un grupo sucesor de los paramilitares en 2019 lograron escapar, solo para ser llevadas a una residencia estatal, donde ambas fueron violadas repetidamente. El Gobierno y sus organismos deben revisar el nivel de atención que se presta como parte de los programas de reintegración de los niños excombatientes. Estos hogares deben ser espacios seguros en los que los NNA puedan sanar y construir su confianza.

Reconocimiento de los 'legados emocionales'¹¹² del conflicto

Se debe comprender mejor el impacto en la salud mental de excombatientes que fueron reclutados siendo NNA. Se pone demasiado énfasis en la noción de trauma y por lo general el Estado y sus agencias la simplifican excesivamente. A menudo el trauma se presenta como un término genérico que no tiene en cuenta la diversa gama de legados emocionales que crea la violencia. El conflicto puede afectar los pensamientos, las percepciones, los sentimientos y el comportamiento de un individuo, sin provocar necesariamente un trauma o estrés postraumático. Estos legados emocionales no son menos significativos y pueden requerir apoyo de por vida. No se borran o curan simplemente cuando un niño llega a la edad adulta. Los legados emocionales pueden verse exacerbados por los desafíos de la reintegración, y especialmente por la falta de oportunidades educativas y de empleo o por la estigmatización.

Comprender la estigmatización y proporcionar programas de apoyo para abordarla

La estigmatización y la estigmatización percibida pueden tener graves consecuencias emocionales. A pesar de las buenas intenciones de aumentar la

¹¹² Nussio, E. (2012). Emotional legacies of war among former Colombian paramilitaries. *Peace and Conflict Journal of Peace Psychology* 18(4), pp. 369-383.

autosuficiencia, la responsabilidad y la ciudadanía activa mediante programas de reintegración, la estigmatización social de los niños excombatientes puede hacer que se sientan inferiores, avergonzados y culpables. La estigmatización se experimenta a nivel macro, micro y meso. En el nivel macro, a menudo la sociedad en general no entiende las acciones de los niños soldados. Los niños soldados suelen ser vistos como perpetradores y no como víctimas de la violencia. Por ejemplo, a menudo se cree que un niño puede escapar fácilmente de un grupo armado. Se ignoran los peligros y las dificultades de la vida dentro de las filas. Esto es común particularmente dentro de las comunidades indígenas (véase más adelante). En el nivel micro, esas ideas falsas se proyectan y se sienten en la comunidad, la escuela o la familia; y en el nivel meso, los excombatientes que fueron reclutados siendo NNA pueden enfrentar intimidaciones o prejuicios de otras personas, incluyendo parientes, maestros o vecinos. La estigmatización puede crear obstáculos para la educación y el empleo. Es importante destacar que la relación entre la estigmatización y la reincidencia está bien documentada en la literatura académica y, por lo tanto, no se debe subestimar. Un joven excombatiente que se siente rechazado por su comunidad fácilmente puede ver la vida dentro de un grupo armado como la única alternativa real, incluso después de haberse desmovilizado.

Inclusión de las autoridades indígenas en los planes de reintegración/reincorporación

Son múltiples las afectaciones étnicas sufridas por los excombatientes reclutados de manera forzada, lo cual hace compleja su reintegración/reincorporación y el retorno a la máxima normalidad posible en las comunidades. Por Constitución y por las necesidades que se han mostrado de facto, es preciso que los proyectos, programas y planes de reintegración sean consultados y concertados con las comunidades afectadas, con la orientación de sus autoridades tradicionales, con el fin de respetar la jurisdicción y la autonomía de los pueblos indígenas. En muchos casos, las comunidades no quieren aceptar los excombatientes porque son percibidos como parte de algo que fracturó la convivencia. Por eso, es necesario un trabajo de armonización de cada uno de los desmovilizados y de las comunidades a donde regresan o de las comunidades a donde van a asentarse después del proceso

de reintegración, con el fin de crear la confianza y el reconocimiento necesarios para que puedan realizar una convivencia pacífica y restauradora de los lazos sociales. No sobra añadir que no se trata únicamente de la convivencia y de la armonización de personas y comunidades. Incluso la concepción de un apoyo, de un proyecto productivo, de planes educativos, requieren que el punto de vista étnico esté presente y se formulen de acuerdo con el pensamiento indígena para que puedan ser llevados a cabo con éxito.

La abolición del servicio militar obligatorio

El servicio nacional militariza a los jóvenes y debería considerarse una forma de reclutamiento forzoso. Es importante señalar que la militarización es un proceso que va mucho más allá de la participación abierta. Por ejemplo, incluye la presencia e influencia de las fuerzas armadas en la educación. En muchas comunidades marginadas, las fuerzas armadas son quienes llevan a cabo programas de prevención del reclutamiento forzoso. Educan a niños y adolescentes sobre los peligros de unirse a un grupo armado no estatal, presentando la carrera militar como una alternativa viable. Se alienta a los jóvenes a aceptar el ejército y los valores militares como algo normal y digno de su apoyo acrítico. Se debe frenar la participación de las fuerzas armadas en las estrategias de prevención del reclutamiento forzoso.

El servicio militar también se puede considerar una forma de trabajo forzoso en la que se paga muy poco a los reclutas para arriesgar sus vidas, a menudo contra su voluntad. El servicio nacional afecta desproporcionadamente a las comunidades más pobres. La gran mayoría de los que completan el servicio militar pertenecen a familias rurales marginadas, que no pueden pagar las tasas de exención y que no van a la universidad. En las sociedades modernas, pacíficas y civilizadas, los jóvenes deben tener el derecho básico de rechazar el servicio militar. Las fuerzas armadas deben ofrecer opciones profesionales en lugar de pretender que las generaciones más jóvenes realicen el trabajo gratis.

Históricamente, los soldados han capturado y detenido a los jóvenes que no pueden demostrar que han completado el servicio militar. La Corte Constitucional colombiana prohibió esta estrategia en 2011, argumentando que el Ejército no puede detener a nadie por no haber completado el servicio militar. Sin embargo, con frecuencia se reporta que el Ejército sigue ordenando a los soldados detener a los hombres jóvenes, reclutándolos inmediatamente para un servicio activo.

Los jóvenes también siguen reportando que a menudo se invita a los militares a dar charlas y lecciones en las escuelas. En algunos casos, los jóvenes de 18 años han sido llevados inmediatamente a los cuarteles y han sido obligados a alistarse y a renunciar a sus estudios.

ANEXO 1

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,323	,115		2,822	,005
	PDETorNOT	2,683	,294	,263	9,127	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 2

Municipios considerados de bajo riesgo

ANTIOQUIA	TARAZA	10
VALLE DEL CAUCA	BUENAVENTURA	9
ANTIOQUIA	EL BAGRE	9
CAUCA	EL TAMBO	9
BOLIVAR	MONTECRISTO	9
NORTE DE SANTANDER	TIBU	9
NARIÑO	BARBACOAS	8
CHOCO	BOJAYA	8
CAQUETA	PUERTO RICO (CAQUETÁ)	8
ARAUCA	SARAVENA	7
ARAUCA	TAME	7
CHOCO	ALTO BAUDO	6
CHOCO	CARMEN DEL DARIEN	6
ANTIOQUIA	VALDIVIA	6
CHOCO	EL LITORAL DEL SAN JUAN	5
ARAUCA	FORTUL	5
BOYACA	MIRAFLORES	5
PUTUMAYO	PUERTO CAICEDO	5
ARAUCA	ARAUQUITA	4
BOGOTA	BOGOTA, D.C.	4
VALLE DEL CAUCA	CAICEDONIA	4
NORTE DE SANTANDER	CONVENCION	4
NARIÑO	CUMBITARA	4
NARIÑO	EL CHARCO	4
LA GUAJIRA	MAICAO	4
CHOCO	NUQUI	4

PUTUMAYO	PUERTO ASIS	4
CHOCO	QUIBDO	4
CHOCO	RIOSUCIO	4
BOLIVAR	SANTA ROSA	4
BOLIVAR	ARENAL	3
NORTE DE SANTANDER	CUCUTA	3
ANTIOQUIA	EBEJICO	3
CAUCA	GUAPI	3
BOLIVAR	MORALES	3
ANTIOQUIA	MURINDO	3
HUILA	NEIVA	3
CHOCO	NOVITA	3
NARIÑO	POLICARPA	3
META	PUERTO CONCORDIA	3
AMAZONAS	PUERTO SANTANDER	3
NORTE DE SANTANDER	SAN CALIXTO	3
CAUCA	SUAREZ	3
ANTIOQUIA	TOLEDO	3
ANTIOQUIA	YARUMAL	3
CORDOBA	AYAPEL	2
CHOCO	BAGADO	2
ANTIOQUIA	BELLO	2
VALLE DEL CAUCA	CALI	2
BOLIVAR	CANTAGALLO	2
NORTE DE SANTANDER	EL TARRA	2
CAQUETA	FLORENCIA	2
VALLE DEL CAUCA	FLORIDA	2
MAGDALENA	GUAMAL	2
NORTE DE SANTANDER	HACARI	2
CAUCA	INZA	2
CESAR	LA GLORIA	2
NARIÑO	LA TOLA	2
CHOCO	MEDIO ATRATO	2
CHOCO	MEDIO BAUDO	2
CAUCA	MORALES	2
NORTE DE SANTANDER	OCAÑA	2
CAUCA	PATIA	2
CAUCA	POPAYAN	2
META	PUERTO GAITAN	2
PUTUMAYO	PUERTO LEGUIZAMO	2
AMAZONAS	PUERTO NARIÑO	2
ARAUCA	PUERTO RONDON	2

ANTIOQUIA	REMEDIOS	2
NARIÑO	ROBERTO PAYAN	2
CHOCO	SAN JOSE DEL PALMAR	2
CORDOBA	TIERRALTA	2
BOLIVAR	TIQUISIO	2
CAUCA	TORIBIO	2
ANTIOQUIA	ZARAGOZA	2
HUILA	ALGECIRAS	1
ANTIOQUIA	AMALFI	1
ANTIOQUIA	ANORI	1
ANTIOQUIA	APARTADO	1
SANTANDER	BARRANCABERMEJA	1
ANTIOQUIA	CAÑASGORDAS	1
ANTIOQUIA	CAUCASIA	1
ANTIOQUIA	CHIGORODO	1
CAUCA	CORINTO	1
VICHADA	CUMARIBO	1
CESAR	CURUMANI	1
ANTIOQUIA	DABEIBA	1
NORTE DE SANTANDER	EL CARMEN	1
GUAVIARE	EL RETORNO	1
TOLIMA	IBAGUE	1
ANTIOQUIA	ITAGUI	1
VALLE DEL CAUCA	JAMUNDI	1
AMAZONAS	LA CHORRERA	1
AMAZONAS	LA PEDRERA	1
NARIÑO	LEIVA	1
CHOCO	LORO	1
NARIÑO	MAGÜÍ	1
CHOCO	MEDIO SAN JUAN	1
PUTUMAYO	MOCOA	1
CUNDINAMARCA	MOSQUERA	1
NARIÑO	OLAYA HERRERA	1
BOYACA	PAEZ	1
CASANARE	PAZ DE ARIPORO	1
ANTIOQUIA	PEQUE	1
BOLIVAR	PINILLOS	1
HUILA	PITALITO	1
VICHADA	PUERTO CARREÑO	1
PUTUMAYO	PUERTO GUZMAN	1
CHOCO	RIO IRO	1
NARIÑO	SAN LORENZO	1
NARIÑO	SANTA BARBARA	1
BOLIVAR	SANTA ROSA DEL SUR	1
RISARALDA	SANTUARIO	1

NORTE DE SANTANDER	SARDINATA	1
ANTIOQUIA	SEGOVIA	1
ANTIOQUIA	TITIRIBI	1
ANTIOQUIA	YONDO	1

ANEXO 3

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,344	,111		3,088	,002
	DissidentFARCPresence	3,277	,325	,289	10,097	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 4

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,456	,105		4,353	,000
	FARCResiduals	6,279	,500	,351	12,548	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 5

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,649	,112		5,797	,000
	FARCDissidents	1,464	,476	,092	3,074	,002

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 6

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,498	,114		4,356	,000
	ELNPresence	2,033	,338	,177	6,012	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 7

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,296	,128		2,303	,021
	PSGPresence	1,448	,235	,182	6,173	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 8

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,659	,111		5,936	,000
	OnlyDisidentFARCPresence	1,818	,560	,097	3,247	,001

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 9

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,783	,122		6,428	,000
	onlyPSGPresence	-,269	,276	-,029	-,974	,330

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 10

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,744	,111		6,680	,000
	OnlyELNPresence	-,369	,589	-,019	-,626	,532

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 11

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,558	,108		5,151	,000
	DisFARCPSPresence	4,488	,553	,236	8,118	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 12

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,692	,109		6,323	,000
	DisFARCELNPresence	3,308	1,016	,097	3,256	,001

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,614	,110		5,577	,000
	PSGELNPresence	3,037	,562	,160	5,408	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 14

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,660	,110		5,988	,000
	DISFARCPSGELNPresence	2,465	,652	,112	3,781	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 15

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	-,549	,283		-1,943	,052
	MultidimensionalPoverty	,031	,006	,145	4,898	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 16

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	-,429	,410		-1,048	,295
	AverageUnemployment	,120	,041	,087	2,937	,003

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 17

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,003	,234		,011	,991
	AverageSchoolDesertion	,244	,069	,105	3,517	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 18

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,450	,105		4,307	,000
	PNISorNOT	6,270	,495	,354	12,665	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 19

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,574	,107		5,383	,000
	TotalCocaCultivation	,000	,000	,266	9,244	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 20

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,658	,108		6,095	,000
	TotalCocaineSeizures	7,357E-008	,000	,192	6,530	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,559	,108		5,176	,000
	TotalCocaPasteSeizures	1,224E-006	,000	,243	8,378	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 22

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,679	,110		6,162	,000
	TotalBasucoSeizures	9,242E-006	,000	,089	2,975	,003

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 23

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,731	,110		6,669	,000
	TotalHeroinSeizures	-1,128E-006	,000	-,004	-,126	,900

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 24

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,693	,113		6,130	,000
	TotalMarijuanaSeizures	4,071E-008	,000	,039	1,302	,193

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,486	,107		4,552	,000
	TotalTerrorism	,368	,035	,302	10,608	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 26

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,562	,111		5,075	,000
	TotalKidnapping	,371	,059	,184	6,276	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 27

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,590	,111		5,331	,000
	TotalMurders	,004	,001	,166	5,643	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 28

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,649	,110		5,899	,000
	TotalExtortion	,004	,001	,130	4,384	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 29

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,405	,103		3,933	,000
	TotalDisplacement	,001	,000	,396	14,440	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 30

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,708	,110		6,467	,000
	TotalPressFreedomViolations	,018	,008	,067	2,251	,025

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 31

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,473	,106		4,455	,000
	TotalExFARCMurders	1,174	,106	,316	11,126	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

ANEXO 32

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,314	,107		2,926	,004
	TotalSocialLeaderMurders	,804	,063	,356	12,726	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment

Coefficients^a

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	,495	,107		4,611	,000
	TotalMassacres	1,500	,149	,288	10,062	,000

a. Dependent Variable: TotalRecruitment